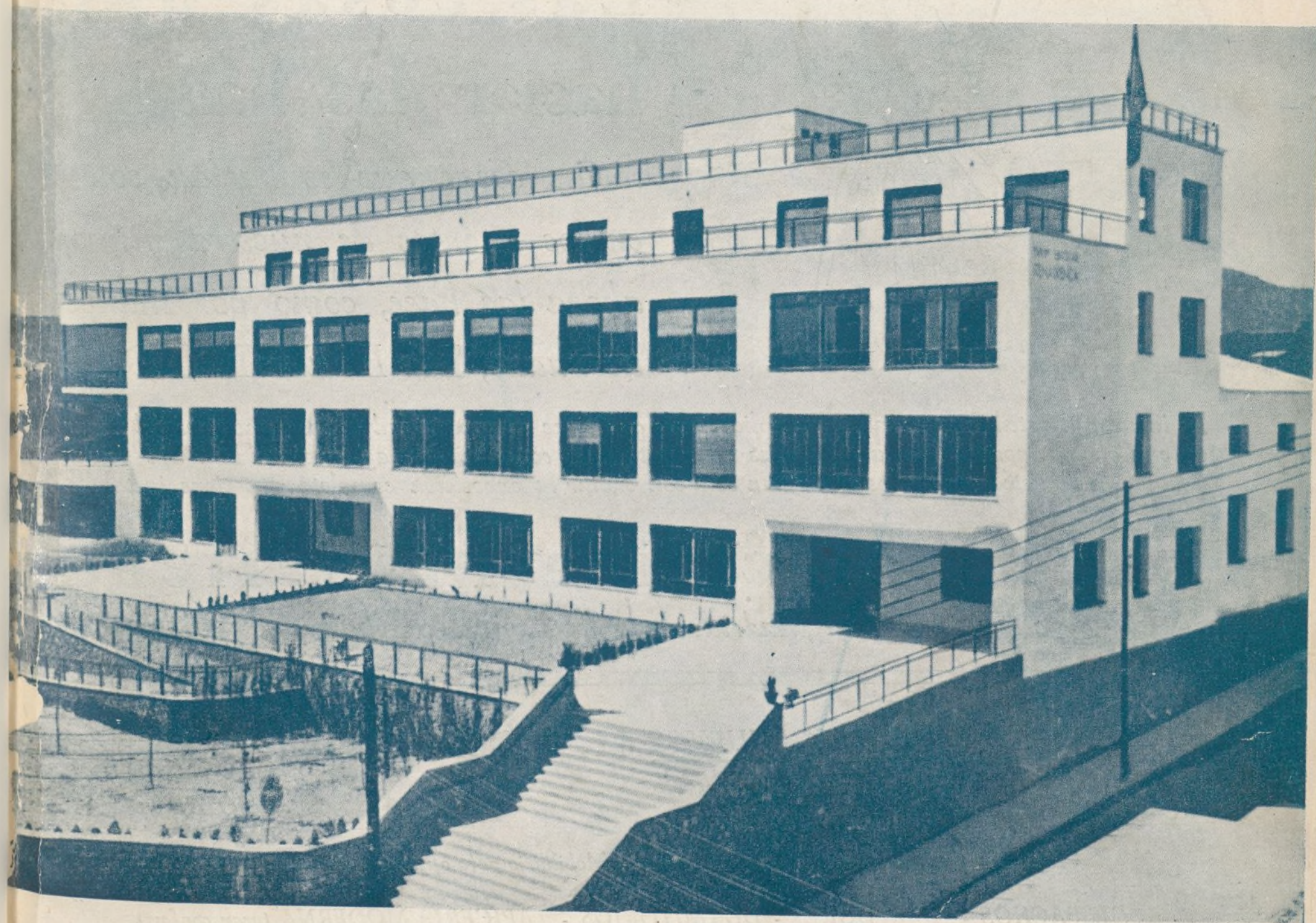


1-6

Ar



TIEMPOS NUEVOS



REVISTA QUINCE-
NAL ILUSTRADA

Número 30

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Director: ANDRÉS SABORIT
Subdirector: MANUEL MUIÑO
Administrador: MARIANO ROJO

ECONOMÍA COLECTIVA
MUNICIPIO Y PROVINCIA
LEGISLACIÓN SOCIAL
PROBLEMAS AGRARIOS
TRANSPORTES
LA ESCUELA Y EL NIÑO
ARTE Y TURISMO
SEGUROS Y COOPERACIÓN

Precios de suscripción:

Año 24 pesetas.

Semestre 14 —

Trimestre 7,50 —

Número suelto, 1,50 ptas.

Gonzalo de Córdoba, 14, 1.º izq. - Teléfono 46661

MADRID



Las cosas que hacían las hadas...

... las cosas que se hacían solas en los cuentos de nuestra niñez, ahora las hace, como por manos de hadas, LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer todas las aplicaciones que tiene la electricidad en los menesteres del hogar y de la oficina, porque cada una de ellas representa más economía o mayor comodidad. Sin perder tiempo, puede usted conocerlas todas, tan sólo con visitar la exposición completa que tiene instalada

Unión Eléctrica Madrileña

en Madrid: Avenida Conde de Peñalver, 23 (Gran Vía)

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42096

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25
DE CADÁ MES

TIEMPOS NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: GONZALO DE CÓRDOBA, 14 - Teléfono 46661

Antonio García Quejido

EN septiembre de 1897, el óptimo semanario socialista alemán titulado *Der Ware Jacob* («El Pobre Jacob») publicó un estudio del «Movimiento obrero en España», escrito por Pablo Iglesias. Ilustraban el excelente trabajo cuatro retratos de hombres representativos, colocados en el orden siguiente: Quejido, Vera, Iglesias y Perezagua.

Cuatro hombres que trabajaron en la misma ingente obra con holgura, o sea sin tropezarse ni estorbarse los unos a los otros, porque cada uno poseía — y hasta era como símbolo o representación de ella — una cualidad fundamental. Y estas cualidades eran iguales entre sí. Quejido, la Organización; Vera, el Pensamiento; Iglesias, la Voluntad, y Perezagua, la Acción.

Si Dietz, el editor del bello semanario, hubiese pedido más retratos a Iglesias, habríale puesto en un aprieto, porque los hombres notables que quedaban únicamente podían ser encarnación de cualidades, condiciones o virtudes subalternas: el Entusiasmo, la Fe, la Perseverancia, la Abnegación y hasta el Fanatismo.

De estos cuatro hombres, sólo uno no participaba de las cualidades de los demás: Jaime Vera. De voluntad débil y quebradiza, su acción oral y escrita, en lo que respecta a continuidad, siguió los altibajos de esa voluntad, y además el ejercicio — glorioso, en verdad — de la

profesión de médico tuvo a este hombre, ilustre entre los ilustres, al margen de la organización. Añádase que lo retrajo una consideración tan atinada como honrosa: «Quiero y deseo entrar en la vida activa de militante — dijo —; pero pienso que esta entrada mía en la acción será tanto más fecunda y trascendental cuanto más alta sea la jerarquía científica que yo haya alcanzado. Tanto como una actividad personal, quiero dar al Socialismo un prestigio rotundo.»

Eliminado el doctor Vera — se conserva el orden en que aparecen los retratos —, habremos de reconocer que Quejido, Iglesias y Perezagua, forzosamente y en más o en menos, tenían que poseer alguna partícula o partículas de aquellas tres cualidades que no eran la preponderante en cada uno. El espíritu organizador de Quejido pide con imperio pensamiento, voluntad y acción; la voluntad fecundísima de Iglesias hubiera sido estéril totalmente sin la organización, el pensamiento y la acción, y ¿cómo imaginarse la acción de Perezagua sin la organización, el pensamiento y la voluntad?

Mas, de estos tres hombres, fué Quejido quien, por la esencia misma de su cualidad preponderante, tuvo mayor necesidad de acercarse al pensamiento, y ello nada dice en desdoro de Iglesias ni de Perezagua. Y como esta comparación o «confrontación» de cualidades puede ser sospechosa de parcialidad, inspirada

por el cariño o la pasión, procuremos disipar el recelo poniendo honradamente las cosas en los debidos términos de realidad, y eliminando a Perezagua de tal comparación, primero, porque aún vive — y viva muchos años sano y con ausencia de agobios e inquietudes —, y segundo, por lo parcelario o, más bien, localizado de su acción, aun en los días de glorioso apogeo.

Como queda dicho, Iglesias es la Voluntad. Lo es para concertar otras voluntades que fundan un partido; para conservar y acrecentar el organismo obrero, germen de grandes cosas, por él presidido durante una década—1874-84, Asociación del Arte de Imprimir—; para conservar el Partido y la organización obrera por aquél dirigida; para que cada semana aparezca puntualmente *El Socialista*; para infundir bríos a los desfallecientes—lo mismo organismos que individuos—; para despertar actividades aisladas; para contener vehemencias; para derramar optimismos; para aconsejar, amonestar, persuadir, reconciliar y... «templar gaitas». Esta tarea de suscitar, recoger, concertar y mantener voluntades, siendo nexo de ellas, que llenó medio siglo, no era de las que podían dejarse «para mañana», sino que por su esencia requería perentoriamente la actividad de cada momento. Iglesias tenía bajo su mirada a los organismos y a los hombres considerables de ellos, y el incipiente, el remiso, el exaltado, el ligero, el turbulento, el pesimista, el



JAIME VERA

Uno de los fundadores del Partido Socialista que, por su sólida cultura, contribuyó al mayor prestigio de las ideas socialistas.

puntilloso y el que pide consejo podían esperar y aun «temer» una carta de Iglesias, larga, llena de razonamientos escritos en letra firme y apretada.

Esta labor maravillosa, más la normal y relativamente poco abrumadora de llenar *El Socialista* y cumplir los cargos, llenaba con creces toda la larga jornada de trabajo de Iglesias y aún dejaba algo para el desvelo, quizá lo más arduo y desagradable.

Cuando el ilustre D. Miguel de Unamuno estuvo en el Partido Socialista, por los años 1896 a 1898, honró al autor de estas líneas manteniendo con él correspondencia; no en una, sino en bastantes cartas lamentaba que la conservación, difusión y engrandecimiento de la organización privasen a Iglesias del tiempo que hubiera podido dedicar a ensanchar y enriquecer con el estudio su poderoso entendimiento.

Y el mismo Iglesias se quejaba de que le faltaba tiempo para estudiar y ahondar en nociones fundamentales. Adquiría libros y guardaba revistas con propósito de leer despacio y con espíritu crítico... Imposible; la obligación apremiante del momento o del día dejaba el propósito en propósito, y estaba bien que así fuese.

¡Para que Iglesias escribiera un trabajo relativamente largo, reposado y hasta adornado de primores literarios — el *Informe de la Asociación General del Arte de Imprimir ante la Comisión de Reformas Sociales* —, fué preciso

que disfrutase la «tranquilidad» de unos meses de celda en la Cárcel Modelo, tranquilidad relativa, porque ella suponía no más que liberación del trabajo cotidiano de la imprenta, pero no el de leer y el de escribir cartas!

Hemos dicho que nuestro Quejido fué quien, por la esencia misma de su cualidad preponderante, tuvo mayor precisión de acercarse al pensamiento; añádase que también pudo hacerlo porque la actividad organizadora, transformadora, renovadora, es forzosamente intermitente, cortada por soluciones de continuidad, que duran meses y aun años, que pueden parecer períodos de inactividad no siendo sino todo lo contrario.

En efecto, estos «eclipses», tan censurados — muchas veces con verdadera saña — de los no reflexivos, los hechos venían a probar que eran fecundísimos.

Un caso. Cuando Quejido parecía descansar del enorme trabajo de rehacer la Unión General de Trabajadores, que él con Reoyo iniciara, y a la que él diera vida en Barcelona; de haber fundado la Escuela de Aprendices Tipógrafos; de haber transformado la Asociación General del Arte de Imprimir, convirtiendo en cuerpo vivo lo que era una apariencia, no sólo preparaba la creación de la moderna Federación Gráfica Española, sino que en *El Trabajo*, órgano periódico de los albañiles madrileños, publicaba un magnífico estudio acerca de la «Organización obrera a base múltiple», que comprende treinta y ocho capítulos.

Otro caso. Era concejal cuando preparaba la creación de la Federación Gráfica, atendía a los deberes del cargo con su celo habitual; creía que el puesto edilicio le obligaba a algo más que a denunciar, fiscalizar y censurar, y estudió y propuso un impuesto municipal sobre el valor del suelo. Para ello se documentó estudiando y leyendo libros y revistas — pocos españoles conocerán las obras de George como las conocía Quejido —, traduciendo y publicando en *El Trabajo* el óptimo estudio de Einaudi titulado *La municipalización del suelo en las grandes poblaciones*. Y como nunca fué mero acarreador o repetidor de doctrinas y de hechos por otros aportados — labor que en esta pobre España a tantos ha consagrado de «sociólogos», con pingües emolumentos —, estudió casa por casa, solar por solar, el incremento de los valores, durante un período considerable de años, de toda una calle del ensanche.

Aprendió Economía social en los libros; mas también observando la realidad, y para ello le brindaron lecciones los mismos azares de su vida. En Madrid vivió y trabajó en un ambiente de

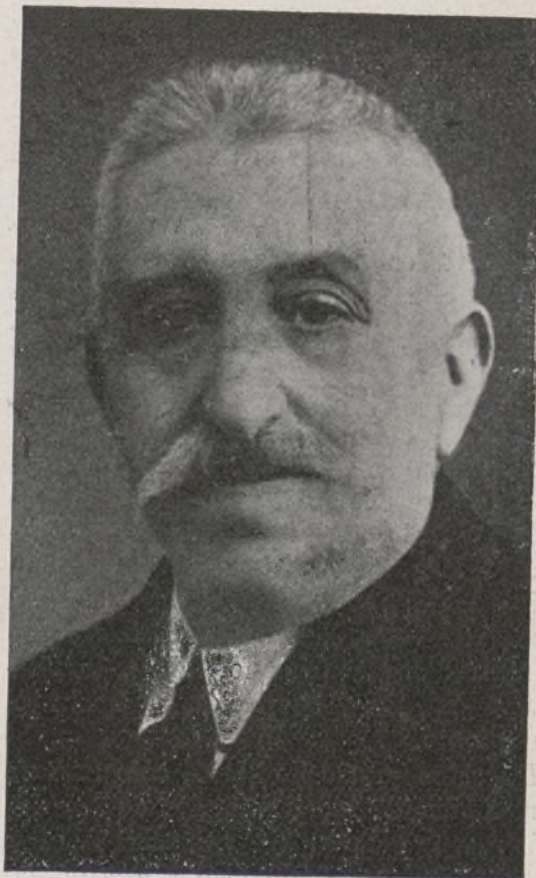
producción precapitalista, gremial, que casi llega a los comienzos de este siglo. En Valencia vivió y trabajó en ambiente menos arcaico, y en Barcelona y en Bilbao vivió y trabajó bastantes años, una década, en pleno régimen capitalista.

Por esto pudo decir, y dijo, antes que nadie, que en España, para que surgiera una fuerte y constante organización proletaria de clase, era preciso que antes se formara una buena burguesía.

Estas observaciones, estos estudios realizados mirando a la organización, le llevaron, y ello era lógico, al estudio de los principios generales, al estudio de la Economía política, estudio hondo, largo y siempre realizado con sentido crítico, esto es, sometiendo principios y teorías al contraste de las nociones que le diera la realidad.

Así estudió a Marx, y así llegó a ser en tiempos, con Vera, el socialista español que mejor supo razonar y divulgar las grandes verdades que el maestro expusiera. Así pudo escribir, y escribió, trabajos de altos vuelos en los que campea el espíritu crítico, el espíritu verdaderamente científico de nuestro hombre, algunos de los cuales constituyen este libro.

Estudió a Marx en la traducción francesa de *El Capital*, después en la traducción al castellano de esta traducción, que el escritor federal Sr. Correa y Zafra publicara como folletín en el diario madrileño *La Vanguardia*, y, andan-



MATÍAS GÓMEZ LATORRE

Fundador del Partido Socialista,

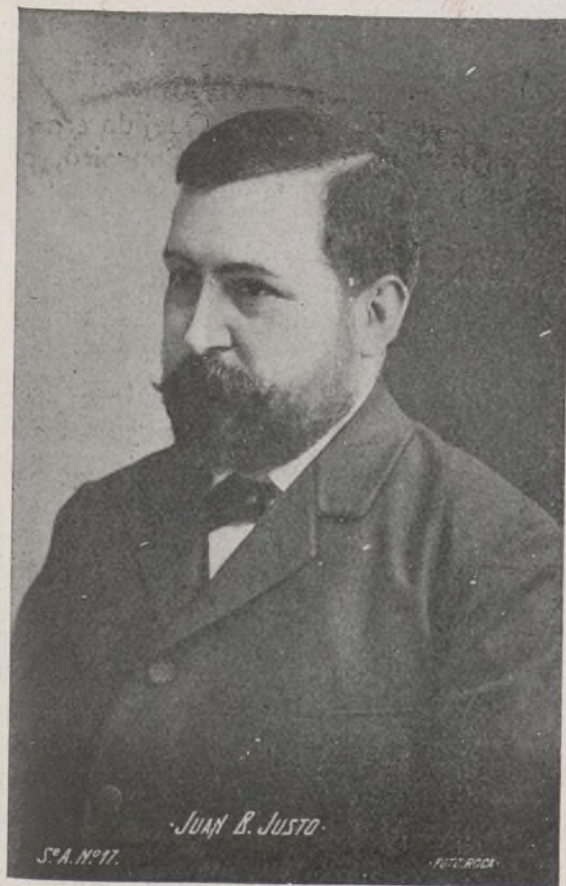
do el tiempo, montó una pequeña imprenta para editar una traducción del libro magno, hecha directamente del alemán.

Y el primer volumen, traducido por el doctor Justo, de Buenos Aires, fué compuesto, letra a letra, por Quejido, y componer el molde de un libro es una forma de estudiar nada desdeñable.

Además tradujo del francés — edición de Andler y luego de la edición óptima de Laura Lafargue — el *Manifiesto comunista*. (En la colección de *La Emancipación*, que Quejido donara a la Biblioteca de la Casa del Pueblo, los folletines en que aparece la primitiva traducción, la hecha por Mesa, hay pasajes acotados por el lápiz de nuestro héroe.)

Mas hablemos del hombre insigne y de su portentosa labor organizadora, incluso porque el análisis de los trabajos que forman este volumen es, por lo alta, empresa que no está al alcance de nuestra humilde pluma.

Nació Antonio García Quejido en Madrid, en febrero de 1856; estudió bien las primeras letras, principalmente y con verdadero aprovechamiento, caligrafía, cuentas y gramática; eligió para oficio el de cajista de imprenta, realizando casi todo el aprendizaje en casa acogedora, propiedad de un maestro brusco y sensible, exigente y liberal,



DR. JUAN BAUTISTA JUSTO

Fundador del Partido Socialista Argentino
y traductor de "El Capital".

corto en palabras y largo en buenos hechos. Tuvo por oficial e instructor al internacional Julián Fernández Alonso, y allí conoció, cuando por estar sin trabajo iba de visita, a Paulino Iglesias.

Lo mismo su niñez que su mocedad fueron tranquilas y aun placenteras. En el hogar suyo nada sobraba, pero tampoco faltaba lo necesario y algo más. El padre — el señor Julián —, operario laborioso y estimado de sus patronos, entregaba cada sábado un jornal crecido a la buena madre, a la señora Cesárea, limpia como los chorros del oro, óptima cocinera y mujer hacendosa; así que en la casa no se conoció ni el agobio ni la estrechez.

Quejido, niño, pudo correr y jugar cuanto quiso hasta que llegó la edad «competente» para aprender un oficio, y a sus padres les importaba poco, como renglón de ingresos, el jornal del chico. Aprendiz en imprenta especializada en la estampación de carteles de teatros, tenía entrada en todos los que eran clientes de su patrono; así que la vida nada de adusta y torva tenía para él.

Gustó de la lectura, y pudo satisfacer ampliamente esto con folletines y novelones hasta que ascendió a la buena literatura y a los estudios serios y arduos a que le llevaba su innata afición a los problemas aritméticos y sus hábitos de método y orden en todo.

Era su padre hombre de acción, que anduvo, como demócrata, en conspiraciones y barricadas, con cierta representación o prestancia, teniendo la suerte de escapar en la intentona de junio del 66 y de que la policía no encontrara nunca asidero para encarcelar o depositar al arriscado y áspero señor Julián, federal, amigo del gran D. Francisco Pi y Margall.

Y era la señora Cesárea — como queda dicho — una «mujer de su casa», apasionada de la limpieza, y también una madraza para su Antonio.

En aquel hogar tranquilo, ordenado, sahumado de espliego, de ropas oliendo a lejía y a membrillo, adornado con estampas de los mártires de la libertad, entraban cada día primero *La Discusión* y *La Democracia*, de Pi y de Castelar; luego *El Debate*, de Paúl y Angulo; *La Igualdad*, de Guisasola y Mellado, y *La Ilustración Republicana*, de Rodríguez Solís. Y allí, en rinconeras, estaban los folletos del bíblico Roque Barcia, y publicaciones análogas. Y es seguro que muy guardaditas, donde «no las viera el chico» y juntas con hojas clandestinas, habría estampas litografiadas, iluminadas a mano, que si la decencia lo hubiese permitido, habrían ilustrado admirablemente la portentosa *Corte de los milagros*, de D. Ramón del Valle-Inclán...



D. MIGUEL DE UNAMUNO

Perteneció al Partido Socialista en 1895.

Quejido pudo «soltarse» en la lectura con la polémica en pro y en contra de un socialismo abstracto, que mantuvieron en sus periódicos Pi y Margall y Castelar.

Al cumplir los veinte años, Quejido entró en suerte para el servicio militar; sacó mal número y fué soldado en un regimiento de guarnición en Madrid. Aprendida la instrucción, su despejo, su letra clara y bella y su aptitud para las cuentas le llevaron, primero, a la oficina regimental que llaman *coronela*, y luego, a la Capitanía general de Castilla la Nueva, aquí «rebajado de pan y rancho», o sea autorizado para seguir viviendo en casa de sus padres, para vestir «de paisano» y quizá con tiempo para ganar algún jornal en el oficio.

Y siendo soldado entró en el Arte de Imprimir, que pareció estar aguardando su licenciamiento (enero de 1879) para elevarle a la Secretaría segunda, como meses después (2 de mayo) levantaba acta, y la suscribía de su puño y letra, de la constitución del primer núcleo del Partido Socialista Español. Un acta clara y precisa, como claros, precisos, limpios, firmes y siempre iguales fueron Quejido y su letra... ¡Quizá la grafología es una ciencia exacta!

Copiemos el documento, que también como secretario firmó Iglesias, quien, no tardando, sería algo más:

Convocados por una Comisión iniciadora algunos trabajadores con el objeto de formar un partido, que se denominara «Socialista Obrero», y cuya política se separaría de la que hacen los partidos bur-

gueses, desde el más avanzado al más retrógrado, por creer que ninguno de ellos representa los intereses del proletariado, se nombró una Comisión, compuesta de los compañeros Iglesias, Ocina, Calderón, Vera (J.) y Zubiaurre, encargada de redactar un proyecto de Programa y de Bases para la organización de los trabajadores que a él se adhiriesen, hasta tanto que un período de mayor libertad permitiera hacer públicos nuestros trabajos y un Congreso obrero los ratificara o enmendase, con arreglo al mandato que recibiera de los electores.

Se acordó convocar a nueva reunión para discutir el proyecto de la Comisión, cuando ésta lo terminase, a aquellos que se hubiesen adherido, haciéndolo entonces los siguientes:

Gerardo San Miguel (marmolista), Victoriano Calderón (tipógrafo), Felipe López (tipógrafo), Joaquín Campa (estudiante de Medicina), Pablo Iglesias (tipógrafo), Francisco Vilar (tipógrafo), Inocente Calleja (diamantista), Francisco Feito (tipógrafo), José Bermejo (tipógrafo), Alejandro Ocina (médico), Emilio Cortés (tipógrafo), Vicente Cervera (tipógrafo), Olaf Guillaume Aagren (diamantista), Deogracias Nafarrete (tipógrafo), Matías Gómez (tipógrafo), Vicente Vera (doctor en Medicina), José Sedano (tipógrafo), Enrique Burgos (tipógrafo), Gonzalo Zubiaurre (médico), José Ros (tipógrafo), Antonio García Quejido (tipógrafo), Jaime Vera (médico), Leoncio Ortega (tipógrafo), Hipólito Pauly (tipógrafo) y Francisco Mora (zapatero).

De todo lo cual certificamos en Madrid, a 2 de mayo de 1879. — **Antonio García Quejido.** — **Pablo Iglesias.**

En este grupo local — el iniciador del Partido Socialista en España — Quejido ocupó puestos de trabajo, con alguna intermitencia, hasta el año 1886; el libro de actas del grupo dice con cuánto celo, con cuánta inteligencia, con qué actividad; actividad, inteligencia y celo igualados sólo por Iglesias.

En la Secretaría segunda del Arte de Imprimir está hasta que en 1882, y por encaramiento de la Directiva con motivo o pretexto de huelga, hay que nombrar una interina, y en este trance de la huelga es cuando comienza a lucir un espíritu organizador, hasta ahora por nadie igualado en la parcela del proletariado militante español constituido por la Unión General y el Partido Socialista. En aquel trance Quejido ideó el modo de que cada semana llegase el subsidio a los huelguistas y la percepción individual del subsidio se justificase hasta el céntimo. ¿Como se justificó!

Realizados los fondos de la Asociación antes de que se declarara la huelga, oculto el tesoro para que no se le prendiese, situado el capital social en parcelas aquí y allá en manos seguras, cada semana el delegado nombrado por el personal huelguista de cada impren-

ta extendía y firmaba una nómina que por conductos indirectos llegaba a conocimiento del tesorero — el gran Pepe Bermejo —, y éste la autorizaba, indicando el sitio en que se haría efectivo su importe. Un delegado entregaba recibo de la cantidad total, recogía el dinero y la nómina; abonaba el subsidio a cada huelguista, que firmaba al pie de su nombre, y la nómina así formalizada servía para retirar el recibo...

(Esta huelga le costó unos tres meses de encierro en el Saladero y un proceso con sobreesimienta. En su larga vida de militante padeció más cárceles, aunque sin proceso.)

El año 1884 fué delegado por Madrid al segundo Congreso de la Federación Tipográfica, contrayendo allí estrechas amistades. Vuelto a Madrid — desde aquel Congreso sede del Comité central de la Federación — fué elegido secretario de él, como Iglesias fué elevado a la presidencia.

Creada por el Gobierno una Comisión de Reformas Sociales, ésta — presidida por el Sr. Moret — abrió una información oral y escrita a la que fueron invitadas las Sociedades obreras. Acudieron las de Madrid (octubre de 1884), y para explicar en nombre de todas el alcance real de la intervención, sin vacilar, sin titubeos, los delegados designaron a Quejido, el más joven de todos, que realizó el difícil cometido maravillosamente, ponderado, sereno, cortés, claro y firme.

Además, en 1885 realizó bien y pronto una gestión difícil que le encomendara la Federación Tipográfica: Rehacer la

Sociedad A. *Alfa*
Cooperativa

Primera manufactura española
de MAQUINAS DE COSER



Pedid un catálogo gratis a
Máquinas de coser A L F A

E I B A R (Guipúzcoa)

Sección de Bilbao, concluir con la discordia en la de Logroño, crear una Sección en Burgos y rehacer la de Valladolid. Salvo lo último, todo quedó realizado en doce días, con más, la fundación en Burgos de un núcleo socialista; en Burgos, ciudad castrense y archiepiscopal!

En este mismo período se acordó crear un semanario que fuese órgano del Partido Socialista, para lo que se levantarían fondos mediante acciones de una peseta. Quejido se encargó de este cometido administrativo, y en los comienzos de 1886, acordada ya la aparición del semanario — el actual *Socialista* —, entregó las 900 pesetas con unas cuentas modelo de pulcritud y claridad, y cuando se discutió acerca de las normas de conducta política para el periódico, Quejido, con habilidad suma, aunque sin lograrlo, trato de cohesionar el criterio de Iglesias con el de Vera...

Hasta entonces la vida había tenido pocas espinas para nuestro héroe.

En el hogar paterno, si no la abundancia, sí hubo siempre un poquito más de lo necesario para un pasar de menestral bien remunerado. El señor Julián, hombre laborioso y habilísimo en su oficio de tintorero, nunca careció de trabajo retribuido con buenos jornales; la señora Cesárea, limpia, buena cocinera y óptima administradora, sabía llevar bien portados a su hijo y a su marido y tener en un rincón algunos duros con que sobrellevar las adversidades, si sobrevenían. Item «el chico» podía comprar libros y disponer el domingo de una peseta.

Más aún. El padre de Quejido era federal, hombre de acción. Conspiró, peleó en junio del 66, pudiendo escapar de persecuciones, y en este ambiente avanzado se formó el espíritu de Quejido.

Que no comenzó el aprendizaje de la tipografía hasta haber aprendido bien las primeras letras; y que pudo ser aprendiz y no niño que trabaja por un jornal; jornal que no era necesario en la casa, y que sólo suponía posibilidad de mayor ahorro.

Quejido fué soldado en las condiciones que ya sabemos. Tuvo novia y casó con ella enamoradísimo cuando fué licenciado, y la feliz pareja se hizo un hogar alegre, limpio, lleno de sol, en una guardilla de la calle del León, frente a la Academia de la Historia, una guardilla que el sol besaba cada mañana.

Con algún que otro paro, siempre de escasa duración, Quejido tuvo trabajo bien retribuido, y en 1885 ocupaba una plaza de corrector en la mejor imprenta de España, en la casa de Rivadeneyra.

¡Todo le sonreía! Era querido de sus compañeros, que le estimaban en lo que

Su capacidad y su despejo hicieron de él la figura de más relieve en el sector del proletariado catalán organizado simpatizando con el Socialismo. Así presidió en Barcelona la demostración obre-

ra internacional de 1 de mayo de 1890; realizó excursiones de propaganda, habló en los mítines, aconsejó, ayudó, organizó y administró; hubo un momento en que pudo ser lo que le hubiera pedido la ambición; pero... jamás sintió ambición personal alguna, y acaso fué una lástima, por las ideas, y también por él.

Encontró trabajo seguro y no mal pagado como corrector; vivía casi en la abundancia; podía comprar libros hasta de buena literatura; mas estaba condenado a una vida azarosa.

Unos sospechosos petardos colocados en las calles de Barcelona, nunca se sabrá por qué, determinaron a las autoridades a encerrarle bastantes días en un calabozo del Juzgado de guardia. Y esto, y acaso más la fama de revoltoso que ya le había dado entre los patronos su actividad fecunda, indujeron o, mejor dicho, obligaron al industrial que le ocupaba y estimaba a despedirle, y anduvo una temporada trabajando de modo inseguro.

Los amigos de Barcelona, como antes los de Valencia, quisieron retenerle. Ellos le ayudarían hasta que cambiasen los tiempos; su presencia en Barcelona era necesaria... A lo único que se avino fué a tantear si tendría o no ambiente una revista socialista, titulada *La Nueva Era*, que él dirigiría, administraría y publicaría, viviendo de ella, naturalmente. ¡El tanteo fué claramente adverso!

Había que dejar Barcelona.

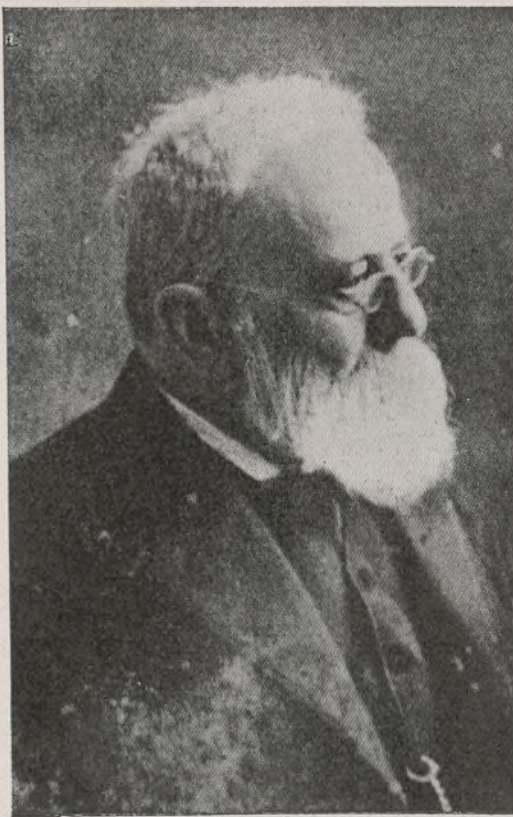
Los amigos de Bilbao le proporcionaron trabajo en un diario — *El Nervión* —, y allí estuvo una temporada también tranquilo, querido, ocupado en la organización y la propaganda, hasta que la antipatía del regente le deja sin ocupación.

También en Bilbao se repitió el caso de Valencia y Barcelona. Pascual, Carretero, Aldaco, todos los amigos estaban dispuestos a ayudarle, y el fraternal Perezagua le tendría en su casa toda la vida, si era preciso... Pero siempre agradecido y obligado de por vida, no aceptó.

Los amigos de Barcelona encontraron trabajo para él, y regresó a la ciudad emporio del Mediterráneo, recogiendo la Unión General y volviendo a los trabajos de antaño, entre los que se cuenta de hecho la administración de *El Socialista* en buena parte de Cataluña. Entonces escribió el hermoso y cordial opúsculo titulado *Pablo Iglesias en el Partido Socialista*.

La escribió para la imprenta cooperativa socialista de Mataró, que la imprimió primorosamente, dentro de la pobreza.

Pero aquello duró poco; volvió la in-



ANSELMO LORENZO

Tomó parte activa en los comienzos de la organización obrera, y fué después el paladín más destacado del anarquismo español.

seguridad en el trabajo, el vivir casi al día y con agobios... Además, sus padres le llamaban; en Madrid habían cambiado las cosas, y hacia mediados de 1897 tornó a la villa natal.

Traía grandes proyectos. Organizar una Cooperativa; editar obras socialistas fundamentales. Fracasó el primero por falta de ambiente y, por tanto, de medios; se realizó el segundo, pero de un modo precario. Compró material tipográfico y compuso y editó una traducción directa de *El Capital*, hecha por el Dr. J. B. Justo, de Buenos Aires, y otra de los *Principios socialistas*, de Deville, hecha por Pablo Iglesias. Esta labor sólo le produjo lo preciso para no vivir a costa de sus padres, y por ello puso término a la empresa vendiendo el material de imprenta y regalando a *El Socialista* los ejemplares sobrantes de los dos libros.

Por entonces quedó vacante la plaza de corrector del *Heraldo de Madrid*, y el operario a quien le había sido ofrecida se la cedió a Quejido, que la ocupó hasta fines de 1919. Veinte años de seguridad y tranquilidad, con buen jornal.

En esta etapa de su vida — la menos azarosa, salvo prisiones en los casos de huelgas generales —, Quejido realizó labor portentosa.

En el Congreso de 1899, la Unión General se presentó con fuerzas que sólo existían en el papel: 65 Secciones, que en realidad eran 48, y 15.264 fede-

rados, que sólo eran 6.437, y el Congreso nombró a Quejido secretario del Comité nacional, que era el cargo capital.

Cuidó el organismo con la atención y la perseverancia en él habituales, y cuando dejó la Secretaría — que pasó a manos del modesto y benemérito Vicente Barrio — el año 1903, forman la Unión 226 Secciones y 32.778 federados, cifras reales y positivas.

En este tiempo Quejido había acometido una empresa, que también se malogró por falta de ambiente: publicó durante un año una revista socialista de altos vuelos titulada *La Nueva Era* (1). (Si hay hoy alguien a quien le está vedado elogiar la publicación mentada, ese «alguien» es el autor de estas líneas.)

En 1904 sus compañeros le elevaron a la presidencia de la Asociación General del Arte de Imprimir, en la que estuvo hasta 1909; creó entonces la Escuela de Aprendices Tipógrafos, y de aquella Sociedad que aún seguía siendo vana apariencia hizo el organismo vivo, fuerte y sano que hoy conocemos.

Desde comienzos de siglo, sus antecesores en la presidencia del Arte venían trabajando por convertir en realidad la apariencia; pero siempre con temor de que bajaran mucho las cifras de asociados; Quejido fué inexorable, pensando, y con razón, que lo esencial en un organismo son los miembros que cotizan.

No sólo hizo esto, sino que, por iniciativa suya y riñendo ásperas batallas, se estableció la base múltiple, previo un detenido estudio y un largo período de preparación.

A poco de dejar la presidencia, cuando ya el organismo realmente nuevo funcionaba perfectamente, los albañiles de Madrid acordaron publicar un periódico quincenal, encargando la dirección de él al que suscribe, que la aceptó a condición de asociar a Quejido en su tarea.

Y *El Trabajo* fué un excelente periódico, gracias a Quejido, que le cuidó con la meticulosidad de costumbre.

En 1913 fué elegido presidente del Comité central de la Federación Tipográfica; creó el incomparable organismo — incomparable en España — que hoy se llama Federación Gráfica...

(1) Cuando apareció esta revista publicábase en Madrid un semanario llamado *Gedeón*, escrito con mucho ingenio y gracia inagotable por Navarro Ledesma, Antonio Palomero y otros excelentes literatos.

Gedeón dió la noticia de haber aparecido *La Nueva Era* en estos términos:

«Ha comenzado a publicarse una revista socialista que se titula *La Nueva Era*...

La Era podrá ser *Nueva*; pero los asuntos de que trata están bien trillados.»

Quejido tuvo la debilidad de disgustarse al leer esto. Narraron el hecho por lo inusitado, esto es, porque Quejido no sintió nunca eso que llaman «amor propio» y que en el fondo no es sino vanidad.

En esta reforma trascendentalísima, ejemplar, aún hubo de luchar con muchos más obstáculos que en la reforma del Arte de Imprimir. ¡Cuando esta Sección se reunió para discutir el proyecto, ni siquiera le tomó en consideración!

Prevaleció, no obstante, y fué Quejido el encargado de realizar la transformación. Y esta transformación era infinitamente más que en la del Arte de Imprimir: crear totalmente una administración nueva, clara y sencilla.

¡No es lo extraordinario que Quejido dedicara a la tarea todas las mañanas y todas las noches durante años; lo más extraordinario es que encontrara auxiliares devotos y perseverantes para esta labor ingrata, fastidiosa y sin lucimiento!

También, cuando todo estuvo organizado, y bien organizado, Quejido lo entregó a otras manos.

Pensaba entonces en transformar la Unión General de Trabajadores y la organización del Partido Socialista.

Elegido delegado de la Federación en el Congreso que había de juzgar la gestión del Comité de la Unión, en 1917 — ¿quién no recuerda la famosa y profética circular número 2 del Comité de la Federación Gráfica? —, no asistió a tal Congreso, y por ello no fué elegido secretario, como era anhelo casi general.

¡Quizá comenzaba a estar cansado!

En toda la obra constructiva del proletariado español aparece el nombre de Quejido de un modo considerable: Cuando se dice Unión General de Trabajadores, Escuela de Aprendices Tipógrafos, actual Asociación General del Arte de Imprimir y Federación Gráfica Española, todo lo que no sea este nombre es subalterno.

Y en todo el tiempo que media desde su regreso a Madrid hasta su muerte—treinta años—aún se le eleva a cargos que cumple bien: secretario del Comité nacional del Partido Socialista hasta 1899; vicepresidente del mismo Comité desde 1920 hasta 1921; concejal del Ayuntamiento; diputado provincial; vocal de una Junta local de Reformas Sociales, y jurado obrero en el Tribunal Industrial. Más delegado a Congresos nacionales del Partido y de la Unión y a Congresos y Conferencias internacionales — Zurich, Londres, París y Stuttgart —, más propagandista en largas excursiones por comarcas de España.

Digamos que cuando el Sr. Maura fundó el Instituto de Reformas Sociales, Quejido debió ser enviado a él por ser la intelectualidad más alta de los posibles candidatos obreros — par de Iglesias —, y no lo fué; que en la Junta local de Reformas Sociales estuvo poco más del tiempo reglamentario, y en el

Tribunal Industrial el reglamentario. ¡Y sin embargo!

En el Ayuntamiento y en la Diputación realizó tarea constructiva y no esquivó cargos en los que había que hacer, dejando recuerdo de actividad igualada, mas no superada por nadie, y reduciendo a un mínimo casi inverosímil el costo de las indemnizaciones percibidas de la Caja de la Agrupación. ¡En muchas ocasiones el costo de un frugalísimo cocido con postre de plátano y café en la Casa del Pueblo!

Cuando fué elegido diputado provincial estaba vacante la plaza de regente de la «imprensa del Hospicio»; Quejido proponíase concursarla; para darle la plaza con simulacro de concurso, el presidente de la Diputación fué aplazando aquél; Quejido anunció que no se presentaría precisamente por haber sido diputado, y no se presentó. Materialmente perdieron él, que había logrado un puesto seguro, y la imprenta provincial, que, dirigida por hombre tan laborioso y lleno de iniciativas, habría mejorado. ¡Aun así no se libró de las insidias de los necios adversos a la organización obrera!

A fines de 1919 Quejido salió del *Heraldo* por huelga; hasta dos años antes de su muerte no volvió a encontrar trabajo seguro. ¡Trabajo de corrector en la imprenta del ministerio de Marina, con labor abrumadora incluso para un hombre lleno de juventud!

El Congreso del Partido en que se



FRANCISCO MORA

Fundador del Partido Socialista y uno de los miembros del primer Comité de la Internacional.

acordó convertir en periódico diario *El Socialista* le nombró director; renunció el cargo cuando un plebiscito del mismo Partido le negó atribuciones para designar el personal de Redacción sin intervención del Comité nacional.

Elegido vicepresidente de este Comité, como queda dicho, se le encargó de la gestión administrativa de Editorial Socialista, puesto retribuido. Le dejó porque sus convicciones le colocaron al lado de los comunistas rusos.

No vaciló. Le esperaban la falta de jornal y la dificultad de encontrarle a sus años; le esperaba la animadversión explicable y disculpable de muchos amigos de toda la vida. ¿Acertó, erró en lo que a ideas respecta? No lo sabemos. Meditó; luchó consigo mismo y siguió firmemente los dictados de su conciencia, escribiendo un documento que llamó «Mi nueva fe», y se encontró sin trabajo.

A principios de mayo del año 1927, la enfermedad le postró en cama, arrancando para siempre de sus manos firmes la pluma de corrector, y murió el 12 de junio.

Murió como había vivido: sereno, razonador, sin miedo, entrañable con los amigos, agradecido hasta la emoción por las atenciones de la Asociación, por los cuidados de cuantos le asistían.

¡Noble muerte! ¡Bella y fecunda vida la de este oficial tipógrafo!

Y ejemplar también. Con que hubiera recatado su sentir en ocasiones; con que hubiera contemporizado con hombres que no eran de su agrado; con haber amordazado un poco su verbo cáustico; con haber cultivado amistades y coterias, habríase visto elevado a los puestos más altos y honrosos, para bien de la clase obrera y suya.

Pero fué como fué; que de otro modo su recia personalidad se habría esfumado; fué un altísimo trabajador de la emancipación humana, reñido con la apariencia, el faroleo, el relumbrón, la bambolla y con otras cosas.

Y basta.

Lector: Aquí tienes un resumen de la historia de este hombre insigne; ahora estudia algo de lo que escribió. Ni tú ni las ideas de redención humana perderéis con ello.

Y otra cosa.

Madrid debe a este hijo suyo ilustre, que además fué concejal y diputado provincial, y que brilló con luz propia en el movimiento obrero, el homenaje de un recuerdo.

J. J. MORATO

Por la memoria del músico Arriaga

«Los esclavos felices», ópera de J. C. de Arriaga. Antecedentes, comentarios, argumento y algunas noticias bio-bibliográficas, por Juan de Eresalde.

José Subirá, el prologuista de esta obra, comienza diciendo: «Por desgracia, escasean en nuestro país tanto los libros de historia musical ibérica verdaderamente útiles como los estudios monográficos...» Pues esta de que nos vamos a ocupar no es otra cosa que la síntesis interesantísima de la vida de un músico y de su obra. Se trata, por tanto, de la monografía del gran artista bilbaíno Juan Crisóstomo Arriaga, joven que falleció en la capital de Francia cuando todavía no había cumplido los veinte años y ya era profesor del Conservatorio de París, dejando escritas en el pentágono más de cuarenta obras, entre las que destaca esta que sirve de epígrafe: «Los esclavos felices».

Cherubini y Fétis, que eran sus maestros, admiraban al joven Arriaga, y al fallecer tan prematuramente dijeron que el arte musical había perdido un verdadero genio.

Arriaga, por su precocidad, por su procedimiento de trabajo, por sus elevadas dotes de talento, por su facilidad y espontaneidad para producir, por la frescura, seguridad y elegancia de su inspiración, hasta por lo prematuro de su muerte, ha sido comparado con Mozart, que también se llamaba Juan Crisóstomo. Los vindicadores de la legítima gloria de Arriaga han escrito la letra de un himno a él dedicado poniéndole como música la de un coro de «Las bodas de Fígaro», del maestro de Salzburgo.

Desde que, a mediados del siglo anterior, D. Lope Ablaña y Errasti, con otros insignes artistas bilbaínos, comenzaron a descubrir y expandir—mediante la interpretación de sus obras—los verdaderos méritos de Arriaga, cada día es mayor el reconocimiento de la personalidad de este malogrado genio de la música.

Nacido en Bilbao en 1806 y fallecido en París en 1826, puede decirse que los bilbaínos estuvieron siempre al cuidado de la exaltación de los valores legítimos de su paisano, pues por lo prematuro de su muerte y porque mu-



El monumento erigido en Bilbo a
JUAN CRISÓSTOMO ARRIAGA

chas y autorizadas personalidades de la época conocían los méritos de Arriaga, la huella profunda que dejaba el joven músico al morir no sólo no desapareció, sino que ha ido moldeándose y caracterizándose más en finalidades francamente de homenaje constante al precoz artista. La ópera que sirve de motivo y título a este libro — «Los esclavos felices» —, aunque no fué su primera producción, la escribió a los trece años. El libro es de Comella, el poeta tan maltratado por Moratín. Pero Arriaga tiene otras óperas y obras de carácter sinfónico, y todo lo que se ha publicado e interpretado en conciertos ha sido fervorosamente celebrado.

En cuanto a la reivindicación de la personalidad de Arriaga, Bilbao ha trabajado con tesón justísimo; pero ha logrado sus propósitos. El año 1888, en conmemoración del natalicio, el

Ayuntamiento bilbaíno acuerda, por unanimidad, dar el nombre del maestro Arriaga a una plaza de la villa, además de colocar una lápida en la casa donde nació; el 22 de febrero de 1902, también por unanimidad, se acordó por la junta de accionistas propietarios del inmueble que el teatro incendiado y reconstruido ostentase el nombre de Arriaga; en enero de 1906, como fecha del primer centenario del natalicio, en el Campo de Volantín se verificó el acto de colocar la primera piedra para erigir un monumento a la imperecedera memoria del músico. Pero colocada la primera piedra, así quedaron las cosas hasta que se proclamó la República, y el primer Ayuntamiento del nuevo régimen de tal modo y tan acertadamente recoge las aspiraciones populares, que desde que toma el acuerdo hasta que lo ejecuta pasa muy poco tiempo, pues el 13 de agosto de 1933 se inaugura en el centro de la Pérgola del Parque de Bilbao el hermoso monumento que la villa dedica al genio de Arriaga, músico inmortal. El monumento, obra escultórica de Francisco Durrio y Garnié, es un acierto insuperable de expresión, de simbolismo y de ejecución.

Sin embargo, aún hay más: Bilbao no se conforma con todo esto. Ha dado vida plástica al homenaje a Arriaga, a la exaltación de su músico, maravilla de intuición; pero ahora quiere realizar la penetración espiritual en el corazón de las multitudes, y al efecto trabajan en Comisión permanente elementos activos e inteligentes para que las obras de Arriaga se editen profusamente, se interpreten constantemente y se popularice la personalidad artística del maestro, tan prematuramente perdido.

El mismo libro que nos sirve para este comentario, libro magníficamente presentado por D. Juan de Eresalde, lleno de antecedentes, notas y fotografías, es prueba del cuidado inteligente con que hacen los bilbaínos sus cosas, del cariño con que cultivan a sus grandes figuras y del justo concepto y elevado juicio con que admiran a Juan Crisóstomo Arriaga. «Los esclavos felices», como monografía del célebre músico bilbaíno, es cosa notable.

FRANCISCO NUÑEZ TOMAS

La industria de taxis en Madrid

III

ESTA nueva modalidad de conflicto es un motivo más para que el Ayuntamiento no continúe sin intervenir eficazmente esperando que la acción del tiempo resuelva de mala manera lo que él está obligado a resolver, bien abarcando el problema en toda su extensión, si cuenta con medios, o simplemente limitando su actividad a este aspecto de los transportes urbanos haciendo posible la desaparición de un estado caótico que impide al servicio atender sus necesidades. No conocemos ninguna concesión de servicio municipal o dimanante de acuerdos municipales que esté permitido el comercio con las mismas; sólo las licencias de taxis están exentas de trabas para que, dentro del número de las concedidas, los concesionarios gocen de plena libertad en una contratación fraudulenta, tolerada y consentida por el Ayuntamiento. Si alguna vez el Concejo se propuso poner coto a tal abuso, la Delegación de Carruajes se consideró poco menos que incapaz de llevar a cumplimiento los deseos municipales.

Y si después hubo delegado conocedor de los problemas, con iniciativas apreciables, le pasó lo que al cantador del cuento, que estaba templando cuando le sorprendió su destitución.

Así tenemos que el servicio está limitado con un excedente de 719 coches; para amortizar esas licencias no se ha tomado ninguna resolución. Una industria puede ser libre cuando en relación con su desenvolvimiento siga las fluctuaciones de la oferta y la demanda; pero no desde el instante en que tiene que partir de un precio determinado inalterable, sean cual fuesen las circunstancias y características de la prestación del servicio; en tal caso requiere que se la regularice, no traspasando los límites prudenciales de la concurrencia. A nuestro juicio, en el caso que comentamos se han extraviado. Pero ¿qué han hecho los industriales ante el exceso de carruajes en circulación? ¿Han estudiado el medio para amortizar ese excedente? Creemos que no. Para amortizar 719 licen-

cias la industria cuenta con la tolerancia municipal, como la tienen las casas vendedoras de automóviles para adquirir cuantas autorizaciones les ofrecen, lo que ha motivado que éstas lleguen a tener un valor de 2.000 pesetas. Se dirá que una amortización como la que se precisa, sin otra ayuda que los propios recursos industriales, requiere disponer de una cantidad superior a las posibilidades económicas y financieras de los taxistas. Negamos el supuesto, aparte de que si el procedimiento se hubiera puesto en práctica desde el instante en que el Ayuntamiento acordó no conceder más autorizaciones, el número de carruajes habría quedado reducido a sus verdaderos términos:

Licencias concedidas	Amortizadas	En circulación
3.219	— 719	= 2.500

Aceptando las cosas tal como están, sin entrar en disquisiciones sobre la ilegalidad de la venta de licencias, y, por tanto, tomando como base el precio medio de la unidad, tendremos que la industria ha de recargar «sus gastos» en la proporción siguiente:

Licencias a amortizar	Precio de la unidad	TOTAL — Pesetas
719	× 1.750	= 1.258.250

A repartir entre los propietarios que sigan ejerciendo la función, corresponde abonar por cada concesión que posean:

Pesetas	Autorizaciones vigentes	Corresponde a cada licencia — Pesetas
1.258.250	: 2.500	= 503,30

Pero este gasto es un multiplicador de ingresos, como vamos a demostrar. En la actualidad, el servicio se presta en esta forma:

Coches autorizados	No circulan de lunes a sábado	Circulando
3.219	— 519	= 2.700

Si aceptamos como cálculo aproximado que Madrid invierte diariamente, término medio, 90.000 pesetas, resultará que

Pesetas	Coches en circulación	Corresponde a la unidad — Pesetas
90.000	: 2.700	= 33,33

Mientras que por la fórmula o sistema que indicamos el servicio y la recaudación se distribuirían en los términos siguientes:

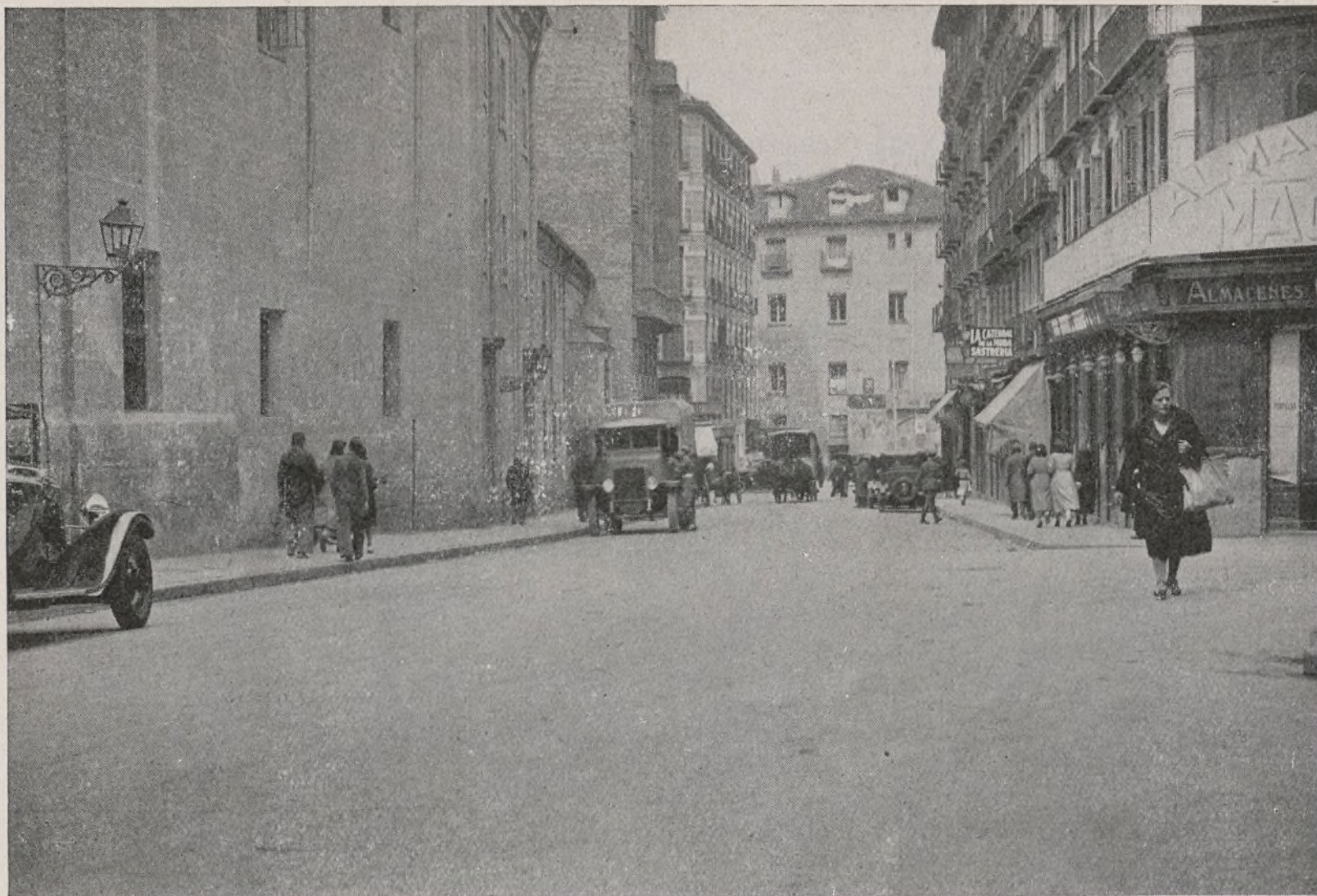
Coches autorizados	No circulan de lunes a sábado	Circulando
2.500	— 416	= 2.084

Recaudación global por día	Coches en circulación	Corresponde a la unidad — Pesetas
90.000	: 2.084	= 43,18

Es decir, que ahora las liquidaciones se efectúan con déficit, imposible de seguir sosteniendo. Luego existen medios para conseguir que la industria de taxis liquide con un margen de ganancias suficiente a satisfacer todas sus obligaciones sin despilfarro, pero también sin mezquindad.

Claramente queda demostrado cómo el gravamen de 503,30 pesetas que corresponde a cada licencia para amortizar el sobrante es una cantidad que vuelve a los bolsillos de los que explotan el servicio en una proporción representada por la diferencia de recaudación entre lo que es y lo que debiera ser. La industria de taxis no tiene por qué estar vegetando, en espera de que el Municipio le solucione problemas que puede ella solucionar sin la ayuda municipal. Basta que se lo proponga. Y aún no hemos entrado a examinar los beneficios que reportaría una explotación concentrada, que no cabe duda ofrece motivos más que suficientes para que entremos en su examen, que otro día haremos.

CELESTINO GARCIA



Calle de la Colegiata, pavimentada con losetas de asfalto C. P. A., en Madrid.

10 AÑOS

DE CONSERVACIÓN GRATUITA son una garantía indudable de la
LOSETA ASFÁLTICA C. P. A.

Construída por la

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - TELÉFONO 11246

Pidan detalles y folletos ilustrados de nuestros pavimentos de asfalto

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219

SEVILLA:
América Palace

Lo que opina Emilio Vandervelde

El camarada Vandervelde ha pronunciado ante el micrófono de la I. N. R., emisora socialista de Bruselas, el siguiente discurso, que traducimos para TIEMPOS NUEVOS.

ESTABA yo en París, en 1889, cuando al finalizar un Congreso se decidió manifestarnos todos los años por las ocho horas de trabajo. La cosa, de momento, pasó inadvertida. Pero el milagro se hizo el Primero de Mayo siguiente. Multitudes inmensas se levantaron de un extremo a otro del mundo, por los tres ochos y por la unión internacional del proletariado.

Después, a través de todas las vicisitudes, el milagro del Primero de Mayo se ha renovado. Ya no nos manifestamos por las ocho horas, que ya están conseguidas; pero nos manifestamos por la paz. Nos manifestamos por la consagración de derecho de esta dos cosas fundamentales: *trabajo y paz*.

La situación en Bélgica

A estas preocupaciones comunes es ciertamente inevitable que el Partido Obrero Belga añada otras.

Después del asunto del Banco de Trabajo, hemos vencido una serie de dificultades que no nos hubiese sido posible hacerlo sin la admirable solidaridad de nuestras organizaciones cooperativas y sindicales.

Todavía no hace algunos meses que nos preguntábamos cómo sería para nosotros el L aniversario del Partido Obrero Belga, y qué podría quedar de los esfuerzos de medio siglo en medio de la crisis general de los trabajadores.

Y hoy las cosas han cambiado mucho más, incluso de lo que se podría esperar, y de la noche a la mañana se ha producido, en el orden político y económico, lo que se ha llamado justamente una revolución, una revolución sin violencias, un repentino trastocamiento de los valores gubernamentales, que hacen surgir otros problemas y otras preocupaciones.

¿Cuáles serán, en fin de cuentas, las consecuencias de esta desvaloración, que los unos, bajo el peso de sus deudas, han querido, y los otros, la mayor parte de los otros, han sufrido para evitar otra cosa peor?

¿Se encontrarán eficaces sanciones penales, fiscales o morales contra los que se han aprovechado de la desgracia común?

¿El Gobierno de renovación nacional, por último, persistirá en sus esfuerzos para «salir», para terminar con la desesperante situación de una economía que después de los años, en muchos casos tarbajando con pérdida, va a dar a trescientos mil parados no la limosna de un mendrugo de pan, sino la consagración de su imprescriptible derecho al trabajo?

En una gran medida las respuestas a estas preguntas dependerán en gran parte de la confianza que se merezca por sus actos el Ministerio de renovación, y especialmente por la confianza que los trabajadores otorguen a los ministros socialistas, que tienen, en el peor de los casos, por mandato del Partido Obrero Belga, una responsabilidad en el ejercicio del Poder.

Hay una cosa que yo quiero decir, que tengo el derecho de decir, porque yo lo he dicho muchas veces cuando estábamos en la oposición: en un país como el nuestro, encerrado en estrechas fronteras, las posibilidades de acción reformadora son limitadas. Lo internacional domina lo nacional. Sería inútil esperar

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Flamarique

&

Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID

Malasaña, número 7

Teléfono 17345

una gran y decisiva vuelta de la prosperidad en Bélgica, cuando la crisis es un fenómeno mundial y cuando, según ha dicho Mr. Baldwin, jefe del Gobierno inglés, «cruzar Europa es como si se atravesase una casa de locos».

¿Cómo, pues, en estos momentos no hemos de elevar nuestra mirada más allá de nuestras fronteras para comunicarnos con los socialistas de otros países y, por otra parte, para medir las enormes dificultades de orden internacional que nos rodean?

Por la Internacional

La más burda, la más irremediable equivocación que los socialistas podrían cometer sería resignarse a lo que se ha llamado la «réplica en el terreno nacional» y negarse a ver que sólo la acción internacional de los trabajadores tiene una eficacia decisiva en la revolución mundial.

Una triple inseguridad

Hoy vivimos bajo el signo de una triple inseguridad, que lleva al paroxismo los males causados por el supercapitalismo: inseguridad de los cambios, inseguridad de las transacciones comerciales, de país a país, creadas por el excesivo proteccionismo, e inseguridad de las relaciones entre los pueblos, engendrada por los extraordinarios armamentos, que encierran la guerra, como la nube encierra el rayo.

1.º LA INESTABILIDAD MONETARIA.

No es necesario insistir en los momentos actuales, en un país que después de haber visto caer el franco a catorce céntimos lo ve reducido a diez céntimos en las Bolsas extranjeras, sobre la desastrosa influencia que ha ejercido la libra esterlina en la inestabilidad monetaria general, que deja al dólar bajo la amenaza de una nueva desvaloración, que provoca, contra el florín o contra el franco suizo, la ofensiva especuladora de la alta hampa cosmopolita.

Quizá sea necesario que todavía empeoren las cosas antes de que sea posible su mejora y se llegue nuevamente a la estabilidad monetaria por un acuerdo internacional, como propugna el Gobierno belga.

2.º LA GUERRA DE TARIFAS.

Es cierto que los desvaloracionistas sostienen que las manipulaciones monetarias, hábilmente practicadas, favorecen las exportaciones y producen ventajas de concurrencia en los mercados exteriores.

Pero ¿qué valor tiene este argumento, cuando todos los grandes países tienden, con mayor o menor intensidad, hacia sistemas autárquicos; cuando los frenéticos nacionalismos compensan con restricciones aduaneras todas las ventajas que deberían resultar de la baratura de los transportes, de la facilidad de las comunicaciones, del maravilloso progreso de la técnica?

Con el potente aparato de que la Humanidad dispone habría bastante, y con bastante amplitud, para todo el mundo.

Pero a todos los males que resultan en el régimen de propiedad privada, del desequilibrio de la producción y del consumo, hay que añadir el proteccionismo, con sus tarifas aduaneras, sus licencias, sus contingentes y otros no menos graves.

Ha dicho un ex ministro de la Italia fascista: «Vivimos sobre un trasatlántico a punto de irse a pique, y en lugar de procurar cerrar las vías de agua, cada uno se dedica a desalojar de agua su cabina para verterla en la del vecino.»

No porque neguemos a ningún español el derecho a emitir sus ideas, a propagarlas y a defenderlas; lo que no podemos admitir sin protesta es que, tras la mixtificación electoral del año 33, consistente en haberse presentado con una bandera, que después se ha arriado, fundándose en esa mixtificación electoral, se abran de par en par las puertas del régimen, habiéndose hecho actos solemnes declarativos de que no se tenía confianza en las conversiones recientes que todos hemos conocido. (Del discurso de AZAÑA en Valencia.)

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Lo peor es que el vecino, por reacción natural, hace lo mismo, y que de estos desalojamientos, en diverso sentido, resulta que el barco, por la ausencia de un esfuerzo común, se hunde cada día más.

Después de la guerra se han celebrado 128 Conferencias internacionales; muchas de ellas han sido económicas; en ellas se ha insistido sobre la necesidad de volver a una relativa libertad de los cambios. Luego cada uno, en su país, ha actuado en un sentido exactamente opuesto, y los más liberales, los que tenían interés, un evidente interés en ser liberales, por ejemplo, los belgas, han hecho lo mismo que los demás. Y esto es absurdo, fundamentalmente absurdo. Se impone una fuerte reacción.

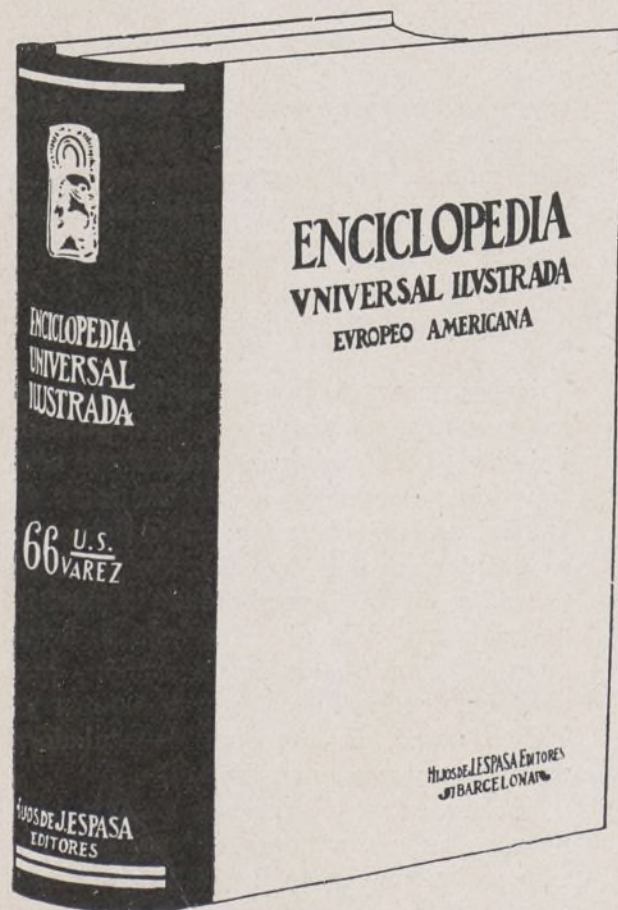
Es necesario trabajar contra todos los nacionalismos por la constitución orgánica de la economía mundial, sin perjuicio de pasar por las etapas de las alianzas y uniones regionales, que, sin tener nada contra nadie, salvarán a los pequeños países de un círculo mortal. El superproteccionismo actual es la guerra de tarifas, en espera de la otra. ¡Luchar contra él es luchar por la paz!

3.º LA CARRERA DE LOS ARMAMENTOS.

Esta lucha por la paz exige, sobre todo, una acción directa de los trabajadores contra la guerra y contra esta política de los armamentos, que les conduce a la ruina, mientras llega la hora de la matanza.

Por eso hoy, con mayor intensidad que nunca, tenemos que trabajar por la paz, amenazada por todos lados. Si bien es verdad que ya no hay, por lo menos en Europa, pueblos que vean en la guerra un negocio, no por eso dejarán de combatir para adquirir nuevos territorios.

Si el Miguel alemán estuviese libre, se pronunciaría tan resueltamente por la paz como lo hace Jacobo Buenhombré, el campesino francés, que sólo pide que le dejen tranquilo, o John Bull, el obrero inglés, pacifista irreductible, que le repugna ocuparse de los asuntos de otro por temor a pillarse los dedos en



El hombre de negocios

necesita como instrumento de trabajo una obra que resuelva rápidamente sus dudas, que le informe de todo lo que desee saber sobre conocimientos generales de Arte, Ciencia, Industria, Comercio, Geografía, Historia, Derecho, etcétera, etc.

Una enciclopedia cualquiera no le puede satisfacer sus deseos de una manera completa. En general, los artículos son demasiado escuetos e incompletos, faltan muchos temas, y no tienen bastantes ilustraciones para hacer ver gráficamente los temas estudiados. Sólo hay una obra en el mundo que le puede satisfacer por completo.

La ENCICLOPEDIA ESPASA

es la obra cumbre de su género

155 millones de palabras, 3 millones de voces, 150 mil ilustraciones en negro y en color. Es decir, triple que la enciclopedia similar más conocida.

Y EL ADQUIRIR LA ENCICLOPEDIA MEJOR DE NUESTRA EPOCA ESTA AL ALCANCE DE TODOS

Pida folletos ilustrados y condiciones de adquisición en su librería o en

ESPASA - CALPE, S. A.

CASA DEL LIBRO: Avenida Pi y Margall, 17

Ríos Rosas, 24. Apartado 547. MADRID

Por el mundo obrero y socialista

Nuevo Gobierno en Francia

Después de una laboriosísima crisis, pletórica de sorpresas, pudo Laval constituir un Gobierno con el suficiente apoyo parlamentario para obtener la confianza, así como los poderes «ampliados», que fueron denegados primero a Flandin en una sesión espectacular, en la que dirigió la palabra a la Cámara todavía herido y a punto de sufrir un desmayo, y Bouïsson, el presidente técnico del Congreso, por dos votos de diferencia, después.

La necesidad de los plenos poderes, llamados poderes «ampliados» para no asustar tanto, venía reclamada por la alarmante situación que en la moneda iba a crear el extraordinario aumento en las salidas del oro del Banco de Francia, si olvidar las dificultades totales con que el Gobierno tropieza, por la angustiosa situación de la nación vecina, con un déficit presupuestario amplísimo, pesadísimas cargas militares nuevamente aumentadas, paro creciente y una paralización cada día mayor de los negocios, como consecuencia de la crisis en que vivimos. A las dificultades generales, pues, se había unido la réplica de los «patriotas» capitalistas al triunfo de los grupos de izquierda, y muy especialmente de los partidos obreros, en las elecciones municipales del 12 de mayo, con una maniobra contra la moneda. Lo excepcional de las circunstancias y, por consiguiente, lo excepcional de las medidas a adoptar ha sido reconocido por la casi totalidad de los grupos de la Cámara y, desde luego, por los socialistas (S. F. I. O.) y comunistas; pero, a pesar de las reuniones de los grupos de izquierda y del intercambio casi continuo de impresiones, no ha sido posible constituir un Gobierno de «cartel» que respondiera al último resultado electoral, Gobierno que no rechazaban ni los comunis-

Hemos llegado a términos en que todos sirven para todo, en que las personas de tercero y de cuarto orden, que nunca soñaron con verse en una base republicana tan ancha, por ser obscuras, por ser modestas, por ser de tercero o de cuarto orden, tienen ahora muchas probabilidades de verse subidas al pescante y con las riendas del Gobierno en la mano. (Del discurso de AZAÑA en Valencia.)

○○

tas ni los socialistas. En efecto, Blum afirma que no está en principio contra la colaboración, y en una de las resoluciones adoptadas se dice: «Si ante el peligro en que se encuentran las libertades públicas y las libertades obreras; ante los estragos cada día mayores y más dolorosos que producen el paro y la crisis campesinos, sienten los republicanos de izquierda a su vez el carácter excepcional de las circunstancias, y se deciden a oponer a la violencia fascista la fuerza republicana, y constituir un Gobierno de combate para salvar las libertades democráticas y vencer la crisis, declara el grupo parlamentario no poner ningún límite al concurso que el partido les aporte.»

Por su parte, los comunistas, en la reunión de los grupos de izquierda celebrada el día 30, expresaban, por medio del secretario de la fracción, su aquiescencia a un Gobierno de «cartel» que disolviese las Ligas fascistas, adoptase medidas contra los especuladores, defendiese las libertades públicas y las libertades obreras y luchase decididamente contra la crisis; sin embargo, una formación como la que consiguió Bouisson, o la misma de Laval, no inspiraba confianza a nuestros compañeros, por figurar en ella miembros repre-

sentantes de los intereses que era imprescindible combatir.

Las mayores dificultades han venido por parte de los radicales socialistas, verdadera clave hoy del Parlamento francés, que, por su honda y profunda división, hace difícil saber hasta última hora la posición que van a adoptar, y así, por ellos fué Bouisson inesperadamente derrotado y Laval ha podido continuar obteniendo mayoría en la votación de confianza después de la declaración ministerial (412 en favor y 137 en contra) y en los plenos poderes (324 contra 160). El texto de los plenos poderes dice así:

«Con objeto de evitar la desvalorización de la moneda, el Senado y la Cámara autorizan al Gobierno que decrete hasta el 31 de octubre, con fuerza de ley, para luchar contra los especuladores y defender el franco.»

Estos decretos deberán ser ratificados antes del 31 de diciembre.

A lo largo de la complicada situación, nos interesa subrayar dos hechos, a nuestro juicio, fundamentales: uno, el fracaso de las Ligas fascistas al intentar producir perturbaciones en la calle como las que produjeron la caída del Gabinete Daladier en febrero de 1934; otro, la posición de los comunistas al abandonar su intransigencia en la consigna de clase contra clase, que hace posible la ampliación del «cartel» electoral hacia la izquierda y facilita, como ya ha sucedido en las pasadas elecciones municipales, el triunfo sobre las derechas y la defensa de las libertades democráticas y obreras.

Frossard y Laffont, socialista (S. F. I. O.) y socialista de Francia, respectivamente, han abandonado sus partidos, por ocupar las carteras de Trabajo y Sanidad. Bouisson ha sido reelegido presidente de la Cámara.

BASTOS Y CIA., S. en C. INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

Necesidad de reducir la jornada de trabajo

Cómo puede ser que una crisis de paro tan grande se haya desencadenado sobre el mundo? Porque, en realidad, se ha hecho una aplicación unilateral de los principios de racionalización. El mundo se ha entregado al materialismo, olvidándose de lo humano. Se ha querido que la máquina y el hombre rindan lo más posible, procurando utilizar rigurosamente cada fracción de segundo, haciendo lo posible para sustituir la fuerza mecánica al esfuerzo humano, perdiendo de vista que las máquinas no consumen mercancías, como los seres humanos, producidas por el hombre, que es, en resumidas cuentas, el artesano de la civilización.

Solamente se pensó en la racionalización técnica, olvidando la racionalización económica y social. Se analizó científicamente cada fracción de tiempo de trabajo, dejando de lado la preocupación principal de la salud y del bienestar del hombre. Sólo ahora el mundo despierta, como después de una insana pesadilla, lleno de angustia ante el desastre ocasionado. Se ve que no es posible continuar con el mismo procedimiento si se quiere prever y evitar la ruina económica y la destrucción de la civilización mundial. Tarde, pero al fin, se empieza a comprender que la perfección de la máquina debiera servir únicamente para aliviar y ampliar el trabajo humano, mas no para hacerle imposible. El trabajo humano no puede quedar reducido a un mero instrumento de beneficios para unos cuantos, sin dejar de garantizar los intereses supremos de la civilización.

El progreso puro y simplemente técnico conduce al aumento de la mortalidad y del peligro de accidentes, habiendo suscitado nuevas causas de enfermedades profesionales que afectan a los nervios y al corazón, enfermedades que antiguamente no se conocían entre las masas trabajadoras. La causa de ello es que el trabajo mecanizado hasta el extremo, si bien disminuye el esfuerzo muscular, exacerba, en cambio, la tensión cerebral.

Toda sociedad que admita el paro como un mal endémico y permanente prepara su suicidio. ¿Hacia dónde tiende el frenesí imperante en el mo-

mento actual en todas las fuentes de producción y transporte y demás dominios de la vida humana? La ambición de *récores* que se ha apoderado del mundo no es, en resumidas cuentas, sino el signo de la mentalidad funesta que hace víctima a la Humanidad de sus propias hazañas.

Sin embargo, no es únicamente la aceleración en el trabajo y la producción intensa mecánica lo que ha cuantitativamente reducido la parte del trabajo humano, produciendo la evidencia de una necesaria disminución de las horas de trabajo, sino que esta reivindicación fundamental se halla, además, motivada por otros factores: la restricción que se ha impuesto a las emigraciones y la participación, cada vez más activa, de la mujer en la vida industrial. Durante los últimos veinte años el número de mujeres ocupadas en la industria, el comercio y las oficinas se ha multiplicado.

Las organizaciones sindicales checoslovacas presentaron en 1932 un proyecto de ley ampliamente desarrollado tendente a una disminución progresiva de la jornada de trabajo, proyecto que fué discutido en el Parlamento, dando lugar a que el Gobierno se preocupase de esta cuestión. Hubo, naturalmente, las inevitables negociaciones directas entre organizaciones obreras y patronales, las cuales relaciones no condujeron, a virtud de la resistencia patronal, a un reconocimiento de las reivindicaciones obreras en materia de compensación de salarios. Entonces intervino el Gobierno, y el ministro de Previsión social preparó un proyecto de ley, a virtud del cual la semana de cuarenta horas se establece en todas las Empresas que ocupen a más de diez personas. Además, los patronos deberán facilitar, de acuerdo con los Sindicatos obreros, una compensación en los salarios. Un decreto deberá facilitar dicha compensación mediante sub-

venciones fiscales concedidas a los patronos que reduzcan la jornada de trabajo de conformidad con la disposición orgánica, o sea que se moviliza una determinada compensación, apropiada al volumen de los salarios, a fin de que aumente de una manera simultánea el número de las personas ocupadas.

Los Sindicatos checoslovacos se han esforzado en realizar dicha reglamentación, tratando de conseguir que el decreto sirva de base para nuevas negociaciones directas en las diversas profesiones, a fin de llegar a la generalización de la semana de cuarenta horas.

Es necesario que las organizaciones sindicales persistan en el objetivo de que la reducción de horas de trabajo esté acompañada de una determinada compensación en los salarios, asegurando la readmisión en el trabajo del mayor número posible de obreros, sin lo cual la reforma no determinaría el nuevo aumento de rendimiento en el trabajo que se espera y produciría un nuevo aumento del número de máquinas. Estas consecuencias destruirían el objetivo principal que se busca con la reducción de la jornada de trabajo.

La reglamentación de la jornada de trabajo no constituye sino, naturalmente, uno de los métodos factibles de remediar el paro forzoso. Representa tan sólo una redistribución de las posibilidades de trabajo. Quienes retrasan o aplazan esta solución cargarán con la responsabilidad de las consecuencias que esto traiga consigo. Es misión de las organizaciones sindicales no limitarse tan sólo a procurar que tan indispensable reforma se lleve a la práctica, ya que no es suficiente distribuir el trabajo disponible, sino que hace falta aumentar el volumen de trabajo que se pueda ofrecer a los obreros.

Es indispensable procurar que el aumento del consumo se consiga por esta reforma, secundando la colaboración económica que sobre el terreno de la economía nacional pueda favorecer todo cuanto une a los pueblos para combatir las tendencias bélicas y nacionalistas.

R. TAYERLE

Vicepresidente de la Federación Sindical Internacional.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

TIEMPOS NUEVOS se encarga de facilitar a sus lectores toda clase de libros de las editoriales Aguilar, Genit, Espasa-Calpe o cualquiera otra, sobre toda clase de materias, pudiéndose dirigir las peticiones de libros y folletos, nuestros o ajenos, a Mariano Rojo, administrador, Gonzalo de Córdoba, 14, Madrid, teléfono 46661.

Madrid: El pueblo, protagonista ⁽¹⁾

MUCHOS siglos se había pasado el pueblo madrileño velando sus armas. En su noche larga los recuerdos inolvidables sirviéronle para hacer la espera menos airada, y el pulso como de péndulo sonoro de un reloj insomne. Nada era entonces. Menos que nada, porque *de la nada puede salir todo*, como en los siete días largos del Génesis, y él era — querían que fuese — lo abortado ya. Si no hubiera sido por su fe tremenda, con raíces de árbol milenario, el pueblo madrileño habríase dormido precisamente en la noche en que era necesario velar las armas.

Sucintos, pero muy humanos, eran los recuerdos populares: la risa ancha, en *ah*, con gran batuda de intestinos y gran desquijaramiento de mandíbulas de Sancho Panza; la experiencia hecha refranes, recetillas amorosas y bisbiseos abracadabrantes en la «Trotaconventos» del buen Arcipreste de Hita; la fiebre de cuarenta y dos grados de aquellos argonautas en carabelas de marfil que por mares de esmalte puntuaron de gestas incomprendidas las Indias occidentales; el Verde y la ronda de las Delicias, «la rosca» a don Ramón de la Cruz.

¡Inolvidables recuerdos! Pero ¿de qué le habían servido al pueblo madrileño, entrañado en el anonimato? Y téngase en cuenta que era «el coro» o «la masa» de Madrid; es decir, la primera ciudad de España y, por tanto, durante varios siglos, del mundo. Y no se olvide que era el pueblo malicioso y ocurrenciente a la par por excelencia. Tenía un epíteto para cada persona. Una chuscada ingeniosa para cada pregunta. Un gesto de insuperable dignidad para cada suceso. Sí, ya sabemos que si afirmamos que fué el primero en ingenio, alguien nos demostrará que fué el último en voluntad. Exacto. Y que si le juramos el primero en lengua, no pocos le «echarán en cara» haber sido el último en acción. Cierto. Delante, siempre, con el anhelo. A retaguardia, siempre, con la indecisión.

Inolvidables recuerdos mientras vela sus armas. El primero, primero, pri-

mero. Y el último, último, último. Pero... cuando claree el alba y apunte el sol de justicia...

El espaldarazo lo recibió el pueblo madrileño del más popular de los caballeros en el esquinazo, plantón, garbo y chufilla de la corte: Goya. ¡Buen padrino! Buen padrino, que le dió, generosamente, modales, color, alegría y patetismo. Buen padrino, que pareció quedarse en la espera de que el novel caballero saliese «a la aventura» y saliese con bien de ella. Porque para ser protagonista hay que decidirse por el anhelo, por la voluntad y por la acción. Es decir, a ser el primero, primero, primero. A eliminar, a papirotazos y a desplantas, a los envejecidos protagonistas de «hasta entonces». Y lo que deseaba ardientemente el pueblo es que la ocasión se presentase en seguida, *a la del alba*, en tierras, ya que no de la Mancha, de España, piel de toro, trampolín por el que Europa salta fuera de sí. No esperó mucho. No pudo repetirse demasiadas veces aquellos aseguramientos que le había enumerado el padrino: —Tienes ya cuajada la personalidad, que es como tener perfil neto y

gesto lleno, braceo orgulloso y rebujina de consideración. Tienes ya vida, pasión y muerte propia. Tienes transfiguración. Tienes supervivencia...

No esperó mucho. Por tanto, no desesperó demasiado. El momento con el suceso y el suceso con la exigencia se presentaron de pronto. En mayo y en 1808. En Madrid y ante el Alcázar. Fué cuestión de un grito salido de las entrañas. Fué cuestión de «un gesto» extranjero. Fué cuestión de que los primeros actores «hasta entonces» se negaron a salir a escena con el empaque decoroso. ¡Ahora! —pensó el pueblo—. ¡Ahora o nunca! ¡Ahora y ya jamás el último, último, último! Y el pueblo reaccionó. Se dió cuenta de que al grito debían seguir los gritos y los insultos, y a los insultos los golpes...

La posteridad, que es el gran público de la gran y de la pequeña historia, otorga y escatima los plácemes, distribuye las encomiendas, aquilata los rangos. La posteridad es quien ha escogido protagonista de su tablادillo madrileño al pueblo, desde un día, pintado ya, de 1808, en que fué necesario jugárselo todo a un grito salido del



DÍA DOS DE MAYO DE 1808. EN MADRID.

Plazan las pistolas con las pinces en la puerta del sol.

(1) Véase el número de TIEMPOS NUEVOS correspondiente al 25 de mayo último.



alma y a un solo pensamiento, precisamente ante las candilejas. Entre bastidores..., clero y nobleza, alta milicia y testas coronadas y encornadas seguían tentando al albur con dos barajas.

No le bastaba al pueblo madrileño tener todas las posibilidades y reunir las probabilidades todas. Su acción, eso sí, debía ir avalada por aquellas calidades que «de descubrió» y le sacó a las entendederas el sordo genial. Y su acción, bélica para mayor esfuerzo y para mejor experiencia, estuvo enraizada en la honrada intención—equivocado el designio, sin embargo—; estuvo jalonada y jaleada con la pinturería del majo abriendo las chorreras a las balas y de la niña Malasaña emborrachándose con el viento de los cañones.

El debut del pueblo de Madrid como protagonista fué asombrosamente afortunado. Nunca había visto el ojo frío y ni entendido el intelecto desabrido de la crítica que se pudiera morir

«en masa» jugando a morirse en actitudes de tanta belleza y de tanto color, como si la muerte que arranca el soplo vital nada pudiera contra la conformidad ni contra la alegría. ¿Duda alguien que aquella tragedia madrileña se agarra más a la emoción recordatoria precisamente por su desbordante jovialidad? No se hurgaba a la inmortalidad con frases hechas, ni con fatalismos ensoberbecidos, ni con poesía épica, ni con trémolos religiosos. Se arañaba el pasmo infinito con coplas desgarradas, con jolgorios de navajazos y de aporreamientos, con espontáneas bravuconerías como las que puede rezumar un banderillero en el centro del ruedo soleado, mirado de la buena mujer y del toro cincoño; se ganaba el gran entorchado de protagonista a fuerza de despediciar naturalidad.

Ha sido una lástima que haya faltado el gran cronista de aquella primera sa-

lida insigne de Madrid en la escena de la veraz Clío. ¡Ha sido una lástima! Tuvo, es cierto, quien la empujara ante la expectación, como a esos actores tímidos la fe y el cariño de los protectores. Don Francisco de Goya... ¡Alabado sea! Pero le ha faltado pregone-ro tozudo y genial, en prosa o en verso.

FEDERICO SAINZ DE ROBLES

Junio de 1935.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Bibliotecas circulantes del Ayuntamiento

Nuevo catálogo de la Literaria

Acaba de publicarse el nuevo catálogo de la Biblioteca Circulante Literaria del Ayuntamiento de Madrid, que dirige Víctor Espinós, y en la cual conservanse las secciones primeramente adoptadas; pero, por vía de ensayo, se agregan otras, como la de lecturas escogidas en lengua francesa, para estimular su difusión en los núcleos populares madrileños, comenzada en los estudios académicos de los planes vigentes, preparaciones para oposiciones... Entre los autores elegidos para esta nueva sección figuran Racine, La Fontaine, Chateaubriand, Voltaire, Balzac, Daudet, Beaumarchais, Constant, La Bruyère, Hugo, Dumas, Heredia, Corneille, Lamartine, Maupassant, Michelet, Molière, Maigne, Musset, Jorge Sand, Mme. de Sevigné, etcétera, etc.

Se preparan colecciones de autores italianos, ingleses y alemanes en sus idiomas respectivos, para el caso de que este ensayo obtuviese entre los lectores habituales un éxito favorable.

La sección de Derecho se ve en este catálogo ampliada por los trece primeros mos del «Diccionario de la Administración española», de Martínez Alcubilla, que irá, naturalmente, completándose.

Conviene destacar en las noticias presentes que, a partir de la vigencia del nuevo catálogo, tendrán los lectores a su disposición obras importantes de Menéndez y Pelayo, Tirso de Molina y Bretón de los Herreros; la Historia de España, de Lafuente, con detallados sumarios indicativos; de Cotarelo Mari; de Bonilla San Martín; el ya clásico «Diccionario geográfico, estadístico e histórico», de Madoc; las «Obras completas», de Ortega y Gasset, y las de Blasco Ibáñez, y otras que elevarán el tono de los fondos de estas Bibliotecas.

No terminará el año sin que se agregue a este catálogo un apéndice especialmente dedicado a Lope de Vega, como homenaje al Fénix de los Ingenios en la fecha tricentaria que en 1935 se conmemora.

Por último, y como se viene haciendo con los catálogos de los diferentes servicios de las Bibliotecas Circulantes, el catálogo será facilitado de modo gratuito a cuantas personas posean carnet de identidad de las BB. CC.

La gestión municipal de Saborit

Sesión de 16 de abril de 1930

PROPOSICIONES.

Otra interesando se instruya expediente para averiguar las causas por las cuales se ha dejado en el lamentable estado en que se encuentra la zanja que abrió el Canal de Isabel II en la calle de Narváez, obligando a dicha Empresa a que haga las obras en las debidas condiciones y exigiendo a los técnicos municipales que pongan en esta labor el celo debido para evitar abusos como el citado.

(Se hizo.)

Otra interesando se acuerde la urbanización rápida y preferente de las calles de Ramírez de Prado y Méndez Alvaro, particular, que carecen de alcantarillado, luz aceras y empedrado, a pesar de contar con un numeroso grupo de habitantes de las clases media y obrera.

(Se realizó todo lo que se pedía.)

Otra interesando se acuerde lo siguiente para atender a diversas necesidades sentidas en el Grupo escolar Bailén, con la urgencia necesaria: Colocar y arreglar la fuente del patio de niños, así como su atarjea y la tubería de la pared, necesarias para el riego y limpieza general; sustituir los seis lavabos que hoy existen deteriorados en los departamentos de los niños por dos hechos en condiciones que no se puedan deteriorar con facilidad, por ejemplo, de piedra y cemento; recorrer y arreglar los depósitos descargadores de agua en los retretes y urinarios; hacer el recorrido de unas puertas y ventanas, para evitar las resistencias y topes que se sienten al abrir y cerrar; colocar una barra que han arrancado los niños jugando.

(Aprobado y realizado.)

Otra interesando la adopción de los acuerdos que a continuación se expresan, en relación con el cuerpo de Bomberos.

1.º Que se cumpla en todas sus partes la sentencia del Tribunal Supremo relativa a los bomberos y los capataces de dicho servicio.

2.º Que se anulen los últimos exámenes de bomberos graduados y se convoquen nuevos con arreglo al reglamento de 1921, que es el vigente.

3.º Que el director del servicio evite las categorías dentro de cada clase de personal.

4.º Que las plazas de telefonistas, por su carácter sedentario y de responsabilidad, sean adjudicadas a los de más edad, enviando al servicio activo a los más jóvenes.

(Casi todo lo pedido se consiguió.)

Otra interesando se sirva gestionar de la Compañía de Tranvías que en la línea de San Francisco-Obelisco, número 18, se aumente el número de coches en circulación y se ordene que el servicio continúe hasta la una y media de la madrugada; no como ahora sucede, que a las once y media es suprimido, con evidente perjuicio del vecindario de dichas barriadas.

(Se consiguió.)

Otra interesando se gestione de la Compañía de Tranvías que se reduzca a quince céntimos el precio del billete desde la plaza Mayor al límite del término municipal en la carretera de Extremadura, según ofreció hacer la Compañía cuando le visitaron los vecinos de dicha barriada, ya que aun aceptando

oooooooooooooooooooooooooooo

El grabado que ilustra nuestra cubierta corresponde al Grupo escolar Renixença, construido en Manresa, según el proyecto del arquitecto D. Pedro Armengóu, que también ha dirigido la obra. Este Grupo es de líneas modernas, y están estudiados tan meticulosamente todos los detalles, que es una de las construcciones escolares más perfectas de nuestro país. El grupo tiene cuatro plantas, que se hallan admirablemente dispuestas, y posee, además de las aulas y todos los servicios correspondientes, un magnífico gimnasio con pantalla cinematográfica. La ventilación, la impermeabilidad de cubiertas y persianas y el aislamiento de las azoteas para las temperaturas extremas también están admirablemente resueltos. En suma, este Grupo escolar es un acierto constructivo desde el punto de vista pedagógico y técnico.

este precio de quince céntimos el recorrido es mucho menor que el de Puerta del Sol-Cuatro Caminos, que cuesta solamente diez céntimos, y la población es tan obrera o más en la barriada de Extremadura que en ninguna otra de Madrid.

(No se consiguió.)

Otra para que por el servicio de Aguas potables se redacte el oportuno proyecto y presupuesto de construcción del colector comprendido entre el paseo de los Melancólicos y el colector del Manzanares, o, de estar incluido en algún plan de obras de alcantarillado del ensanche, pendiente de ejecución, se desglose de dicho proyecto para que, con toda urgencia, pueda llevarse a cabo su construcción, pues siendo una obra de gran importancia higiénica y de pequeño coste, podía anticiparse su construcción, sin esperar a los planes generales que pudieran ser objeto de empréstitos o proyectos de gran importancia.

(Realizada la obra, de enorme importancia sanitaria.)

Otra interesando se instalen tres luces eléctricas en la calle de Francisco Calvo; cuatro en Fausino Osorio; una en Luisa Muriel; una en Pastor Muriel; una en Gerardo Osorio, y quince en el Camino de las Charcas de Morata, todas en el barrio de Goya, en el Puente de Segovia; debiendo el Ayuntamiento proveer a estas calles de las más urgentes necesidades, ya que el vecindario obrero que habita dicha barriada carece de los servicios municipales.

(Todo ello llevado a la práctica.)

RUEGOS Y PREGUNTAS.

Con referencia a la exención de derechos de licencias de obras acordada en principio, dijo que, según sus referencias, se estaban despachando con una restricción que no correspondía al espíritu del Ayuntamiento, y rogó que, a fin de no obstaculizar la resolución de la crisis de trabajo, se concediera la exención con toda la amplitud que se dijo, y que para conocimiento del público se facilitase una nota expresiva del alcance de dicha exención.

(Se hizo así.)

Biblioteca de Ideas y Estudios Contemporáneos

	Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.
POLITICA Y ECONOMIA					
Bertrán Austin y W. Francis Lloyd: El secreto de los salarios altos.....	3,50	Tomo II. La autonomía. El voto de la mujer. La propiedad	10	Julio Otero y Valentín: Etiología jurídica.....	6
F. Cambó: La valoración de la peseta	5	Tomo III. La religión. La familia. — La enseñanza	10	V. V. Pella: La criminalidad colectiva de los Estados y el derecho penal del porvenir	10
Gustav Cassel: Economía social teórica.....	24	Tomo IV. El sistema parlamentario.—La justicia.—La Constitución definitiva	12	Plejanov: Crítica del sindicalismo	6
Max Enríquez Ureña: Los yanquis en Santo Domingo	6	Tomo V. Los enemigos de la República. — La ley del Divorcio. — El primer presupuesto republicano	15	Pokrovski: Teoría de la revolución proletaria.....	3
Leland H. Jenks: Nuestra colonia de Cuba.....	6	Título VI. El Estatuto de Cataluña. (Debate sobre la totalidad.)—El acto de un juez.—La ley de Delegaciones del trabajo	12	Proudhon: Las contradicciones económicas.....	16
M. A. Marsh: Los banqueros en Bolivia.....	6	Tomo VII. La Reforma agraria. (Debate de la totalidad)	14	Eugenio F. de la Pumariega: Del capitalismo al Socialismo	5
Scott Nearing: La diplomacia del dólar.....	7	Tomo VIII. Articulado y aprobación de la Reforma agraria.—Debates.—La intentona monárquica	18	Franklin D. Roosevelt: Mirando al porvenir.....	5
Cartas de Proudhon.....	5	Tomo IX. El articulado del Estatuto de Cataluña. — Su aprobación definitiva	18	Bertrand Russell: Socialismo, anarquismo y sindicalismo — Ensayos de un escéptico.	6
Correspondencia secreta entre Bülow y Guillermo II.....	5	Tomo X. Los presupuestos generales de la República. — El pleito de la Telefónica.—El problema ferroviario.—Chispazos políticos.....	20	I. V. Stalin: Los errores de Trotski y la situación en la Rusia soviética (agotado)	5
Pierre Dominique: Sí, pero Moscú	6	Tomo XI. El cisma republicano. — La totalidad de la ley de Congregaciones religiosas. La tragedia de Casas Viejas y sus emociones políticas	18	Jaime Torrubiano Ripoll: Los concordatos de la postguerra y la constitución religiosa de los Estados.	10
Domanewskaja: El Socialismo agrario en Rusia.....	5	Tomo XII. Culmina la obstrucción y se produce la primera crisis constitucional.—El proyecto de ley del Tribunal de Garantías.....	20	L. Trotski: La literatura y la revolución	5
Henry Ford: Hoy y mañana. — Progreso	7	Tomo XIII y último. La última etapa.—Disolución imprevista. — Varias leyes aprobadas.	20	— La situación real de Rusia (agotado).....	5
R. Gonnard: Historia de las doctrinas económicas.....	20	M. Mouskheli: Teoría jurídica del Estado federal.....	10	P. Urruti: Geografía comercial y política.....	12
Juan Guixé: ¿Qué ha hecho la República?.....	5			— Historia del comercio mundial	15
Jean Jaures: El nuevo ejército	10			G. Valois: Finanzas italianas.	5
Dr. L. Larsons: Un técnico al servicio de los Soviets	5			Y. Yacoviev: La organización agraria en Rusia.....	5
L. Laurat: La economía soviética	6			A. Yugoff: Las tendencias económicas en la Rusia soviética	8
Enrique Mariné: El momento de España.....	4				
Marx y Engels: Introducción al materialismo dialéctico y al Socialismo científico	5				
W. Molotov: El segundo plan quinquenal de los Soviets y balance del primero, por Ordshonikidse (agotado)	3				
Monzie: Manual de la nueva Rusia	6				
Arturo Mori: CRÓNICA DE LAS CORTES CONSTITUYENTES DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA:					
Tomo I. Antecedentes.—El debate político.—La totalidad del proyecto constitucional	10				

ENSAYOS DE CIENCIA HISTORICOCULTURAL

P. Amado Inchausti: Fundamentos del Socialismo....	5
— Orígenes del poder económico de la Iglesia.....	5
Norman Angell: Los asesinos invisibles	5
Clive Bell: Civilización.....	5
E. L. Bouvier: El comunismo de los insectos.....	6
— La vida psíquica de los insectos	6

TODAS ESTAS OBRAS PUEDEN ADQUIRIRSE A PLAZOS

De venta en librerías y en casa del editor, **M. AGUILAR**

Marqués de Urquijo, 43

MADRID

Apartado 8011

La nueva Facultad de Filosofía y Letras

TODOS cuantos han tenido que cursar sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, instalada en el vetusto caserón de la calle de San Bernardo, conocen lo que era este viejo edificio universitario, que hace muchos años que se construyó, y que era evidente carecía de las condiciones pedagógicas necesarias para la función que tenía que realizar.

Es posible que cuando la Facultad se instaló allí, y teniendo en cuenta las circunstancias en que se hizo, fuera el edificio más que suficiente para alojar las clases; pero es también verdad que hoy día ya no era posible, por toda clase de razones, seguir allí.

El número de estudiantes que acudía a la vieja Universidad Central era muy crecido, y cada día mayor. Especialmente la Facultad de Filosofía y Letras crece de un modo extraordinario, y si a esto se añade la incorporación a

ella de la Sección de Pedagogía, con su enorme contingente de maestros, el problema de local que había planteado era verdaderamente crítico.

Durante varios años las autoridades universitarias buscaban solución a la angustiosa falta de local, y se hacían reformas, se tiraban tabiques, etc.; pero todo ello resultaba notoriamente insuficiente y, por tanto, no solucionaba el problema, que continuaba agravándose día por día.

Se han realizado en el viejo edificio de la calle de San Bernardo ampliaciones que en algún caso han importado muchos miles de pesetas; pero que no resolvían absolutamente nada.

Por otra parte, es lo cierto que, debido al crecimiento de Madrid, la vieja Universidad Central quedaba encerrada en un conjunto urbano inapropiado para un centro universitario de la magnitud del de Madrid.

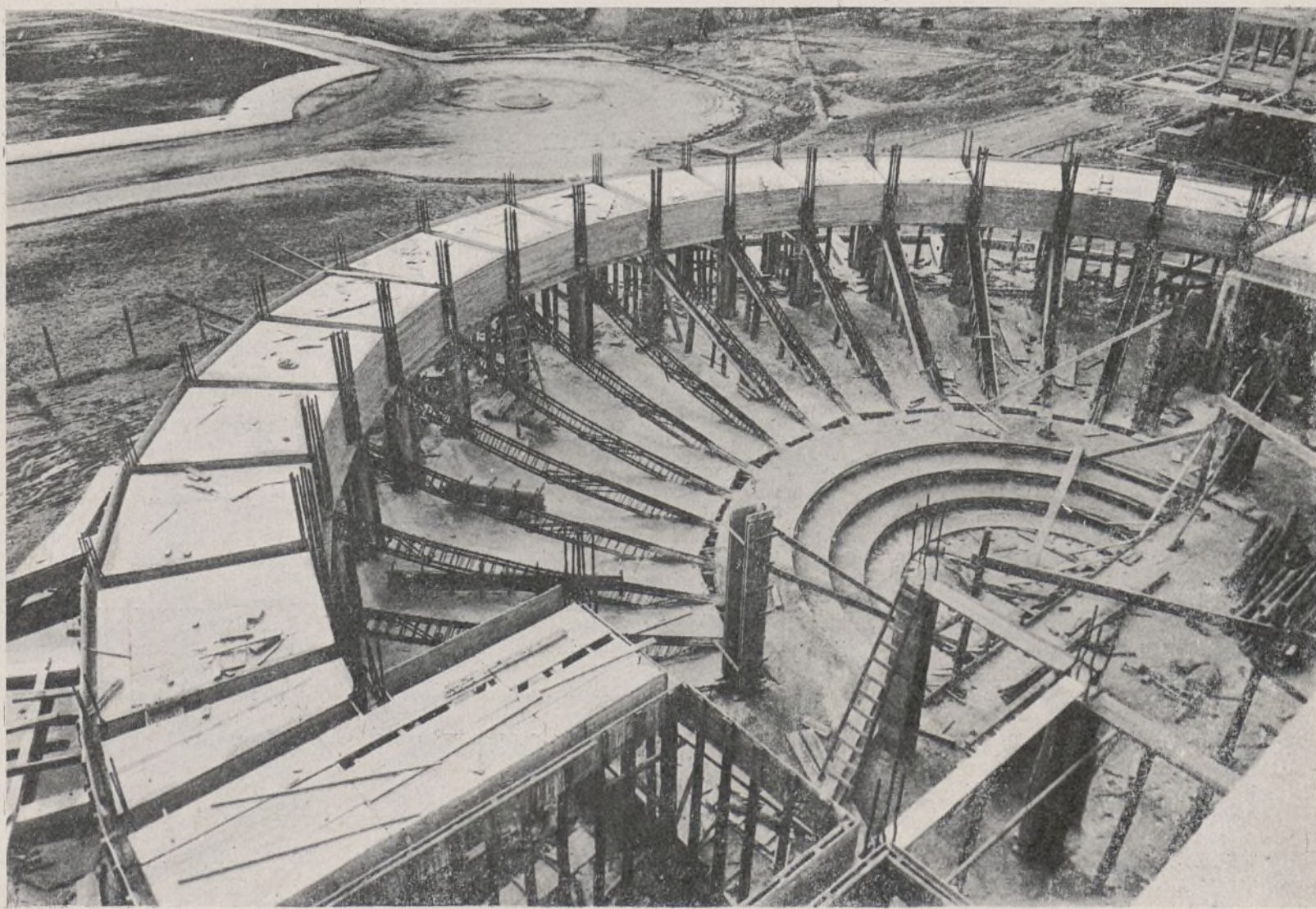
Muchas veces, y por personas auto-

rizadas, se dijo que el edificio de la calle de San Bernardo ya no era útil para Universidad.

Todo esto ha quedado ya solucionado, pues la construcción de la Ciudad Universitaria ha resuelto el problema de manera definitiva, y ahora explicaremos cómo, en cuanto a la Facultad de Filosofía y Letras se refiere.

Ya estaba en marcha la Ciudad Universitaria; pero todavía no se podía habilitar para las clases ninguna Facultad, no obstante lo cual era tal el apremio de la Facultad de Filosofía y Letras, que la Junta constructora de la Ciudad Universitaria se vió en la necesidad de construir lo más rápidamente posible aquella parte del nuevo edificio capaz de alojar a la población escolar y hacer posible la práctica de todas las disciplinas.

Es, pues, uno de los tres cuerpos de que el edificio va a estar integrado el que hay que habilitar con la premura



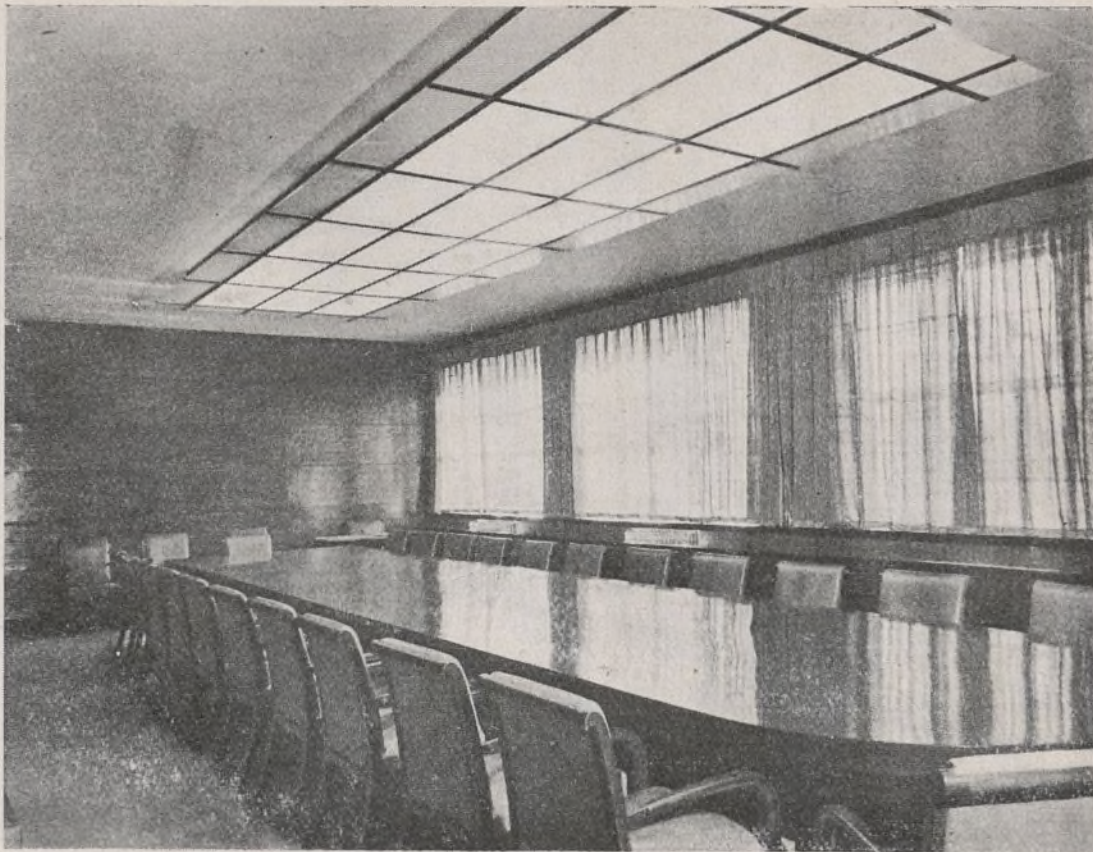
Facultad de Filosofía y Letras: Vista de la planta de la rotonda.

que el caso requiere, y sobre esta base se comenzaron los trabajos de gabinete precisos, pues había que adaptar los planes del proyecto primitivo a las necesidades de momento de la Facultad, y una vez que todo esto fué realizado ya era llegada la oportunidad de comenzar a trabajar sobre el terreno.

Se convocó el concurso de las obras, y éstas fueron adjudicadas el 20 de julio de 1932, con un plazo de ejecución de cuatro meses, y cuyo plazo fué cumplido de tal forma, que el traslado al nuevo edificio pudo efectuarse aprovechando las vacaciones de Navidad, inaugurándose solemnemente, con la asistencia del presidente de la República, del Gobierno y de otras autoridades, el día 15 de enero de 1933.

Con esta inauguración comenzaba a tomar vida escolar la Ciudad Universitaria, y ya los estudiantes, desde este día, iban a ir en aumento y, por tanto, ya había que terminar cuanto antes la Facultad que con tanto éxito se había inaugurado.

Han transcurrido más de dos años, y deseo hacer constar que, uniendo sus esfuerzos a los del profesorado para la conservación y el orden en el edificio, los 1.400 estudiantes que allí acuden, no obstante estar alojados en superficie notoriamente insuficiente, dando pruebas de su interés y de su cariño por la Facultad, la cuidan y conservan con el máximo esmero. A ello contribuye en no escasa proporción, y dan una nota brillante con su presencia, el sesenta por ciento del contingente estudiantil que es femenino.



Facultad de Filosofía y Letras: Sala de Juntas.

Para determinar la estructura del edificio, uno de los problemas que hubo que resolver fué el de la iluminación natural.

Las tendencias más modernas son las de proporcionar a los edificios la máxima cantidad de luz solar; con esto, el trabajo es ayudado en su desenvolvimiento; siendo hasta ahora los edificios destinados a la industria y a los negocios más favorecidos por este cri-

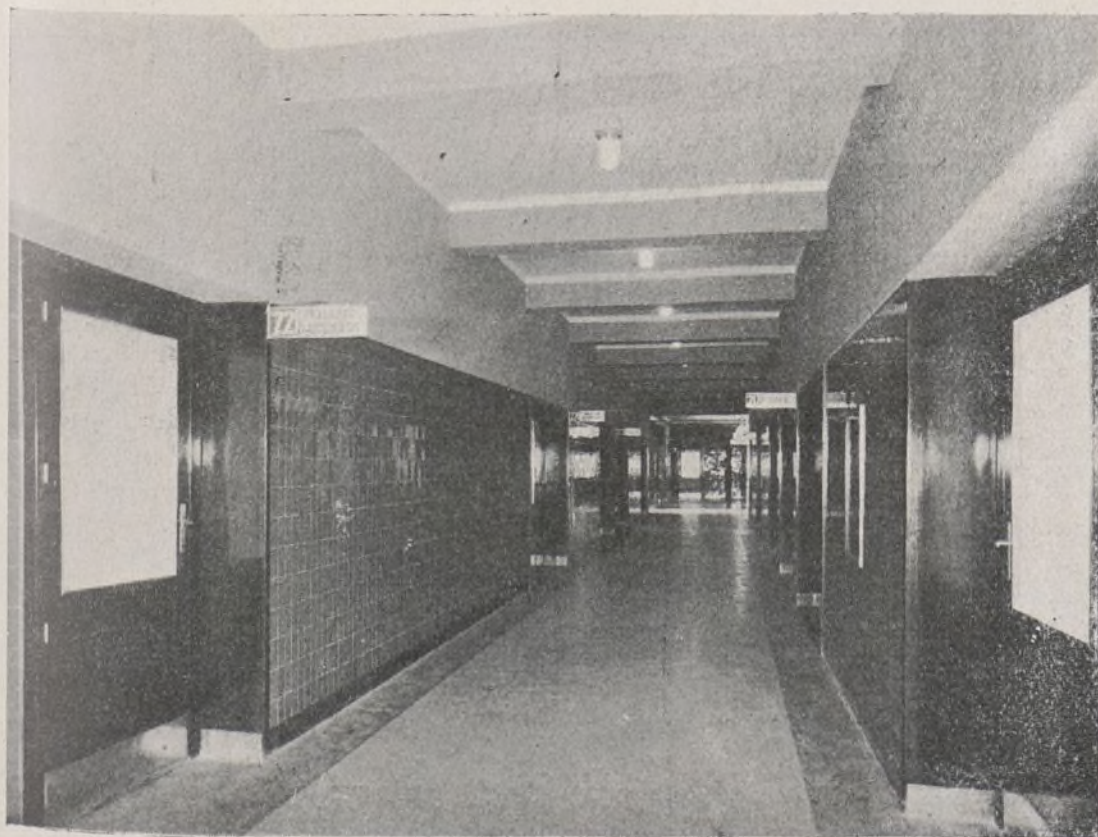
terio que las instituciones educativas.

Mientras un edificio completamente de cristal y acero u hormigón hace unos años no parecía adecuado para el trabajo científico, los modernos arquitectos extranjeros tratan de aproximarse lo más posible a ese tipo de construcción. Este concepto está de acuerdo con los principios racionalistas de la construcción moderna, que son fundamentalmente utilitarios.

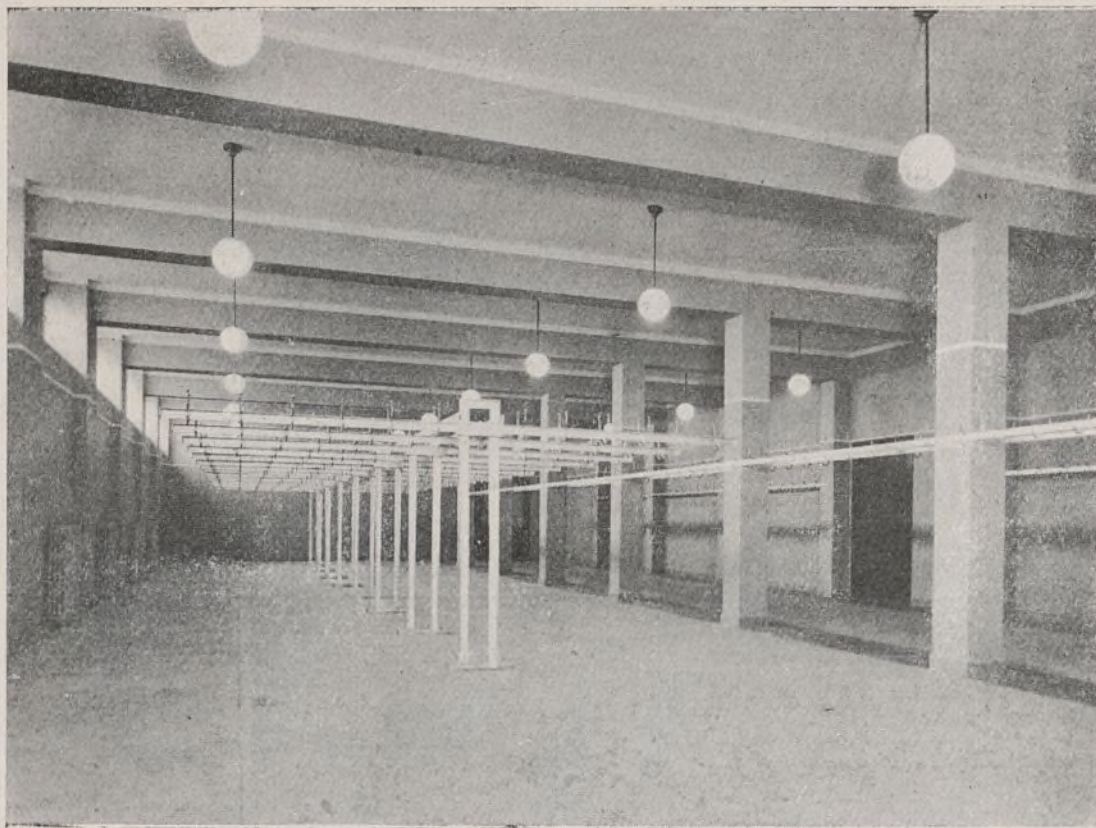
El arquitecto moderno no puede aceptar aquel principio de hacer una generación de que «cualquier edificio es bueno para la ciencia», que adaptaba edificios de estilos históricos, con ventanas escasas y estrechísimas, con alturas de techos desproporcionadas; locales sin ventilación en calles estrechas, sin sol y con ruidos, etc., que imposibilitan un trabajo serio de investigación.

Aceptado el principio básico de que el aspecto externo del edificio debe ser una consecuencia de su interior, lo primero que se determinó fué el interior, es decir, comenzar a estudiar el edificio de dentro a fuera y no de fachada a interior.

Dedicado el edificio a clases orales y seminarios, el método lógico que se siguió fué el de determinar la unidad de base, para fijar el espacio requerido por el tipo medio de clase. Esta unidad es de tres metros por seis metros. Este sistema de unidades (*Unit System*) concuerda muy bien con las modernas estructuras de hormigón y acero, y hace posibles fáciles cambios en la distribu-



Facultad de Filosofía y Letras: Una galería.



Facultad de Filosofía y Letras: El ropero.

ción y futuras ampliaciones. Además de ser una solución económica, permite conseguir, por la regular disposición de los huecos de fachada, un aspecto exterior agradable.

Es un error creer que unos grandes ventanales deslumbran, cuando la realidad es que cuanto menor es la superficie vidriada y mayor la dimensión de los pilares, tanto más desagradable es el efecto; pues el deslumbramiento se produce por contraste entre la superficie iluminada y la zona de sombra de los apoyos.

Según las ordenanzas constructivas de escuelas, la superficie de iluminación debe ser la quinta parte de la del pavimento, como mínimo. En este edificio, la relación entre estas superficies varía de un medio a un tercio. Por otra parte, la misma altura del antepecho de la ventana sugiere impresión de libertad y espacio.

La Facultad de Filosofía y Letras está emplazada en el *campus* denominado de Ciencias, y constituirá, en unión de la Facultad de Derecho, un conjunto simétricamente dispuesto respecto a la Facultad de Ciencias, actualmente en construcción.

Constará en su día de tres cuerpos de edificio, enlazados por galerías. Dos de ellos destinados a las diversas secciones de Filosofía, Letras, Pedagogía e Historia, con sus correspondientes museos, y un tercero, común a dichas secciones, comprensivo del decanato y servicios generales de la Facultad.

El cuerpo del edificio, actualmente en construcción, y una de cuyas zonas se

terminó totalmente, como hemos dicho, hace más de dos años, se compone de dos alas enlazadas por otra semicircular, ocupando una superficie de unos cuatro mil metros cuadrados. A la construcción de cuatro plantas se unen a ambos lados las alas de cinco plantas.

El cuerpo semicircular, orientado al mediodía, se destinará, en su planta de basamento, a salón de alumnos, con acceso a los jardines; dedicándose el resto a una gran sala de actos, capaz para 600 espectadores y dotada de todos

los adelantos modernos. Esta sala se destinará a varios fines, tales como conferencias, las que precisarán los más modernos aparatos de proyección, instalándose al efecto el equipo sonoro más perfeccionado hasta el día, así como un epidiáscopo para gran distancia y el aparato «Bezalar», mediante el cual los gráficos, aun en color, que el conferenciante desarrolle en su mesa son simultáneamente reproducidos en la pantalla de proyección.

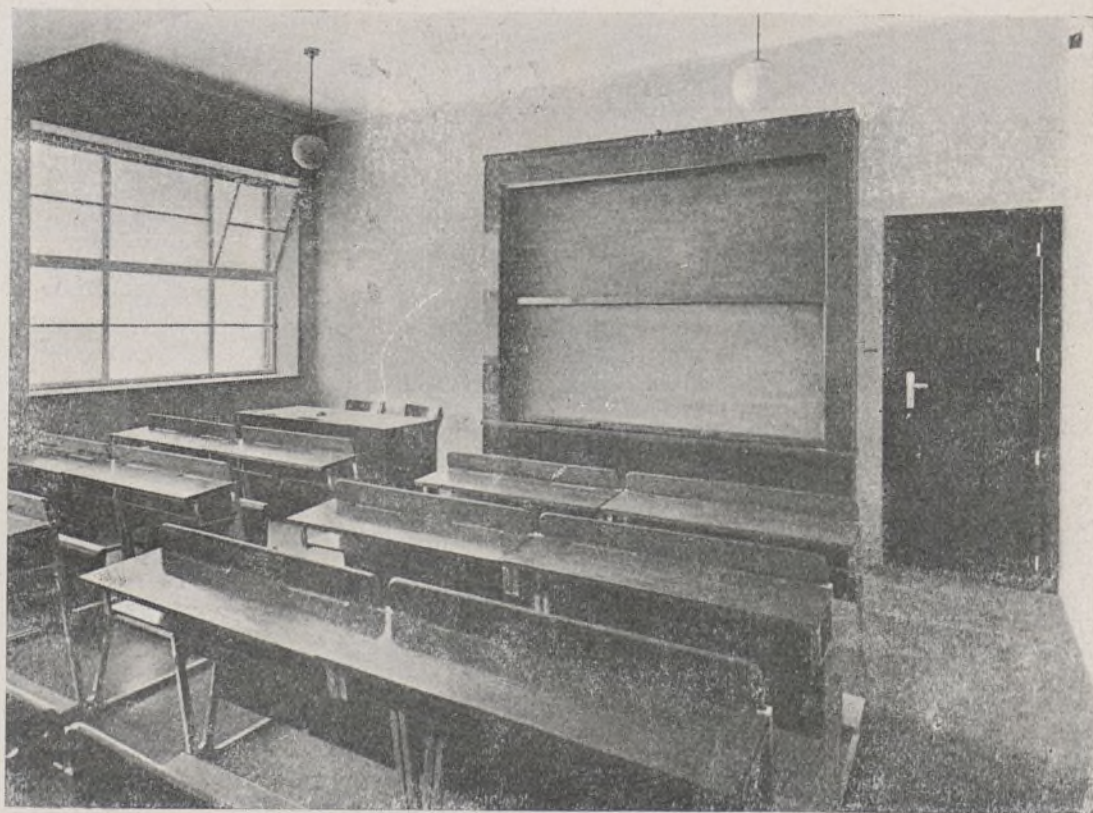
Se destinará también la sala a representaciones teatrales de gran refinamiento artístico y a conciertos, por lo que la escena está provista de los anejos necesarios: cuartos de vestir, etc., etc.

El acceso principal del edificio se verifica por un pórtico situado en el eje transversal.

Se han dispuesto las crujías paralelas a las fachadas de mayor longitud; resultando de este modo una galería central de tres metros de ancho. En las salas de menor longitud se han dejado sus extremos diáfanos, con objeto de alojar en ellas las grandes cátedras y seminarios.

En las diversas plantas se han instalado los laboratorios, los seminarios, las aulas, los salones de estar y de estudio, los guardarropas, los servicios, etcétera y provisionalmente el decanato, el salón del claustro y la secretaría con sus anejos.

En la planta baja se instalará la biblioteca, con su sala de lectura para doscientos lectores, disponiéndose en el basamento el depósito de libros, con su estantería metálica, que con-



Facultad de Filosofía y Letras: Una de las aulas.

tendrá doscientos mil volúmenes, y el montalibros automático, que facilita el rápido reparto de libros.

En esta misma planta se ha instalado el comedor del estudiante, con todos los servicios necesarios en esta clase de locales.

Con la apertura de este comedor se cierra el círculo de la vida universitaria en la Facultad, cada día más efectiva y más intensa.

Supone esta innovación un paso decisivo en la vida social universitaria, pues será así posible que el estudiante permanezca en el recinto de la Universidad de la mañana a la tarde.

El local está realizado con un *confort* estudiado de modo que cree una atmósfera de bienestar que retenga y atraiga. Tiene todos sus anejos y servicios auxiliares, y su funcionamiento está basado en el principio del *Self-Service*, es decir, servicio del estudiante por sí mismo. Las ventajas de este sistema son: eliminar el servicio y la rapidez, pues por medio de una mesa caliente puede tardarse un minuto y medio en servirse la comida.

El comedor tiene dos aspectos: uno, el comedor propiamente dicho, y otro, el bar.

El alumno se sirve a sí mismo, recogiendo en el mostrador la bandeja y el cubierto, abonando al terminar el importe de la comida. El cubierto, de un precio de dos pesetas, como máximo, se compondrá de una sopa, dos platos, un postre y pan, y como suplementos otros platos especiales.

Se pretende hacer con este sistema la

educación del estudiante en este aspecto y alejarle de los restaurantes baratos y malos, proporcionándole, a precio módico, una alimentación nutritiva y sana.

En cuanto al sistema general de construcción del edificio, es el siguiente:

Para las cimentaciones se ha seguido el sistema general de macizado de pozos y zanjas corridas, siendo las estructuras de hormigón armado.

Las fachadas, de máxima sencillez, son de ladrillo fino aparente, excepto el zócalo, que es de piedra granítica, y las impostas corridas y cornisas, que son de piedra caliza arenisca.

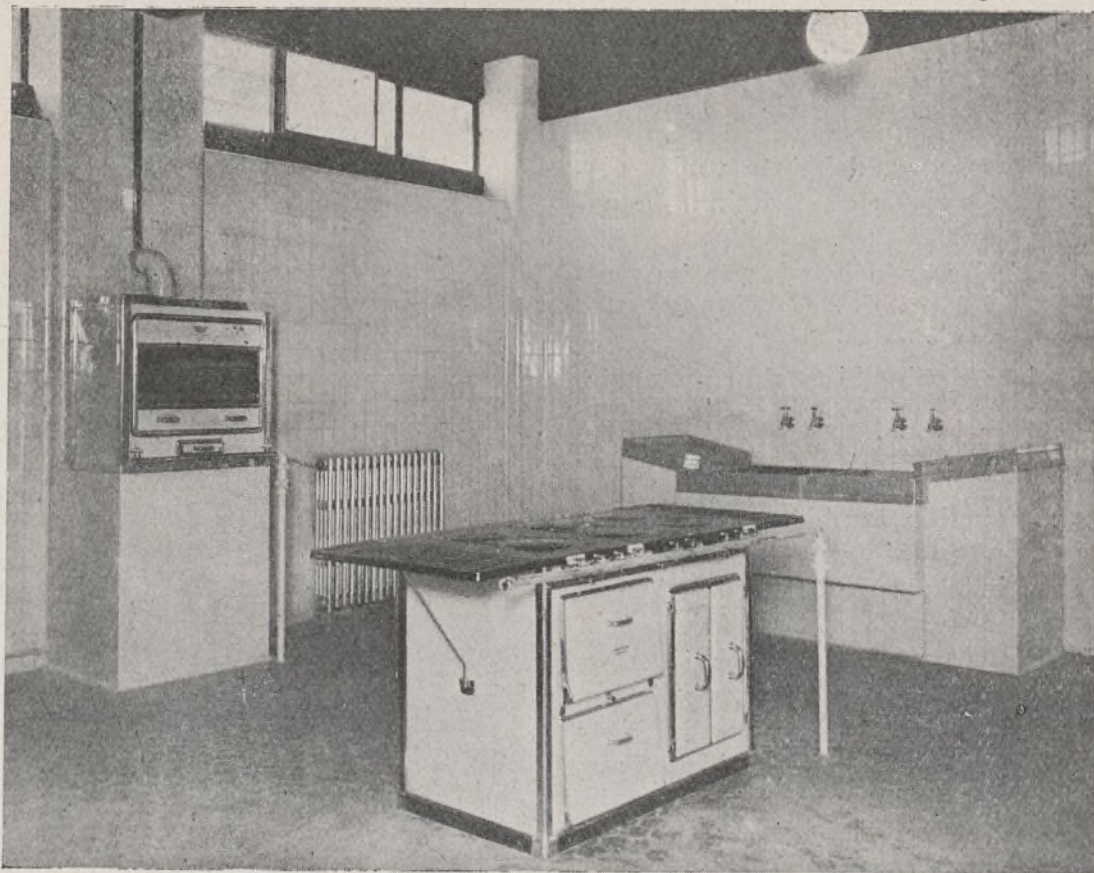
Todas las ventanas metálicas del edificio son de perfiles especiales, del tipo «Hope», habiéndose colocado persianas proyectables de madera y estores en todos los huecos.

En concordancia con la sencilla configuración externa se halla la dotación interna del edificio. Aquí también presidió en todas las consideraciones la adaptación al verdadero fin.

Como la manera de disponerse los diversos locales ejerce una notable influencia en el gusto por el trabajo de los que en ellos han de laborar, constituyó un esfuerzo primordial hacer que estos locales fueran atrayentes y confortables, de colores agradables y claros, dando a la par mayor valor a la selección conveniente y sólida del material y buena ejecución que a la dotación excesivamente lujosa.

En cuanto a las instalaciones, éstas se han realizado según los más perfeccionados adelantos; mereciendo especial mención la preparación de aire en la gran sala de conferencias, con regulación automática de temperatura y grado de humedad, y la iluminación artificial.

Otra instalación interesante, por ser la primera en España, es la del ascensor continuo, sistema «Paternóster», emplazado en el *hall* central, y cuyo



Facultad de Filosofía y Letras: La cocina del comedor.



Facultad de Filosofía y Letras: El comedor-bar.

rendimiento es superior al de un ascensor normal de velocidad media. Tiene diez cabinas para dos personas cada una, y existe una seguridad completa para las personas, debido a varios dispositivos especiales que eliminan la posibilidad de accidente.

Para el decorado interior se ha tenido en cuenta, como para todo el edificio, el uso a que se destinaba, y por esto se han eliminado totalmente las decoraciones a base de la escayola u otros materiales que hicieran perder a las paredes su aspecto sencillo y liso, habiéndose prescindido también de filigranas de pintura en tabiques y techos, por no ser apropiado para este género de edificios.

Los frisos han sido dotados de materiales convenientes, y así las galerías, *hall*, comedor, etc., llevan unos frisos de azulejo entonado al colorido correspondiente en cada caso, y así, al mismo tiempo que aseguran una duración muy prolongada, son limpios y bellos.

Otro tanto se ha hecho con los pavimentos, pues era otra de las cosas que convenía no dejar sin resolver de manera conveniente, y así a cada habita-

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

oooooooooooooooooooooooooooooooo

ción se la ha dotado del pavimento más en consecuencia con la utilización que iba a tener. Desde luego, todos los pavimentos escogidos lo han sido a base de que respondan en duración y en limpieza a las necesidades del edificio.

En cuanto a las instalaciones sanitarias, sólo diremos que se han realizado de la forma más moderna que se conoce, dotando a estos servicios de los aparatos mejores que se han presentado en el mercado. Ya que en un edificio, como el que estamos describiendo, y dado el número de personas que han de concurrir (y ya concurren), es imprescin-

dible que las instalaciones de este orden respondan a las mayores exigencias en cuanto a la limpieza e higiene se refiere.

Y hagamos punto en la descripción, porque las fotos que acompañan a este artículo darán a los lectores una idea de lo que es el edificio, si bien hay que convenir en que viéndole sobre el terreno es como se percibe lo que significa y cuánto ha de influir en la formación moral de los estudiantes.

Y, por último, quiero decir que la Junta constructora, que con tanto cariño aprobó los proyectos y las obras, como el ingeniero de Caminos don Eduardo Torroja, y mi ilustre maestro el arquitecto director de la Ciudad Universitaria, D. Modesto López Otero, han prestado con su asistencia y su decisión, y estos últimos con su capacidad técnica, un gran servicio, sin el cual no hubiera sido posible levantar este hermoso edificio, que servirá de verdadero templo a las letras patrias.

AGUSTÍN AGUIRRE
Arquitecto.



Las Oficinas técnicas de la Ciudad Universitaria. Al fondo, a la izquierda, el Hospital Clínico, en construcción.

Víctor Hugo en Madrid

El año 1808 José Bonaparte trajo consigo a España al coronel José Leopoldo Sigisberto Hugo, que en Nápoles le había prestado excelentes servicios. También aquí se los prestó, y no fué el menor de ellos humanizar la guerra haciendo prisioneros y respetando a los heridos.

Hugo, que peleó contra el Empecinado, era general de división y tenía un alto cargo militar en Castilla la Nueva, y también cerca del rey. En el otoño de 1810, y como ya se consideraba segura la posesión del trono, José Leopoldo Sigisberto envió recado a su esposa para que se preparara a venir a Madrid con los tres pequeños, Abel, Eugenio y Víctor—éste de nueve años—. Uno de los «preparativos» consistía en añadir a los estudios ordinarios el de la lengua castellana.

A los seis meses o poco más, en la primavera de 1811, vino a Madrid la familia del general en un convoy tan grande que era custodiado por mil quinientos soldados de a pie, quinientos de a caballo y cuatro piezas de artillería, dos en la descubierta y dos junto al tesoro, o sea los vehículos que llevaban el metálico que el emperador Napoleón enviaba a su hermano.

Llegó la familia a Madrid hacia mediados de julio, instalándose en un caserón de la calle de la Reina que llamaban palacio del príncipe de Maserano, antiguo embajador de España en Francia, teniente general, grande de primera clase, caballero del Toisón, etcétera, etc., y entonces residente en París.

Pasaron los días, pasaron las semanas, y el general Hugo andaba ausente, en operaciones de guerra, limitándose a enviar cartas y dinero a la esposa y chucherías y golosinas para los chicos.

A fines de agosto se presentó el general en su casa, y poco después los tres pequeños entraban como internos en el colegio de los padres escolapios de San Antonio Abad.

Y allí estuvieron hasta fines de febrero o principios de marzo de 1812, en que el general Hugo resolvió que su esposa y los niños Eugenio y Hugo volvieran a París, por considerarse

cierta y relativamente cercana la entrada en Madrid de las tropas aliadas que mandaba lord Wellington y tal

vez las guerrillas del Empecinado. Abel quedó con su padre porque al cumplir los doce años había sido nom-

4.8

nes nacionales vendibles en pública subasta conforme al real decreto de 16 de octubre del año último, en el día de ayer 10.

Finca.

Valor. Postura.

En la provincia de Jaen: unos olivares en el término de Villar Don Pardo y en el de la villa de Escalafuella, que producen 1024 arrobas y quartilla

de aceite claro, con 73 de turbio. 506680 506680

El primer remate de esta finca se ha de celebrar el día 22 del presente mes de octubre en una de las salas del extinguido consejo de Indias, casa llamada de los consejos, á las 10 de su mañana.

Exercicios de los alumnos del real colegio de san Antonio Abad durante el curso que dió principio en el día primero de setiembre de 1811, y finalizara en 30 de junio de 1812.

Ciencias que se enseñan.

Maestros y profesores.

Religion.

{ El capellan y director de sala Don Manuel Tofiño.

Primeras letras.

D. Antonio Ortega.

Matemáticas.

D. Ignacio Romaza.

Geografía.

El mismo D. Ignacio.

Lengua caste- { Humanidades. llana y latina. { Propiedad latina. Rudimentos ...

D. Fernando Pcharanda.

D. Basilio Fernandez.

D. Josef Igartua.

Lengua francesa.

D. Juan Julliot.

Música.

D. Narciso de Paz.

Dibuxo.

D. Alexandro Blanco.

Distribucion de horas de enseñanza desde 1.º de setiembre hasta 30 de abril.

Por la mañana.

Por la tarde.

De 6½ á 7½: levantarse, lavarse, oír misa y desayunarse.

De 1 á 2 menos quarto: juego.

De 7½ á 8: repaso de leccion.

De 2 menos quarto á 2½: estudio.

De 8 á 10: matemáticas, alternando con leer y escribir.

De 2½ á 4½: latinidad, alternando con leer y escribir.

De 10 á 12: dibuxo, alternando con el estudio de leccion.

De 4½ á 5: geografía.

De 5 á 5½: música.

De 12 á 12½: juego.

De 5½ á 6½: frances.

De 12½ á 1: comer.

De 6½ á 7½: juego y merienda.

Esta distribucion de horas variará desde 1.º de julio, arreglándose á la estacion.

De 7½ á 8½: estudio.

De 8½ á 9: rezar el rosario, cenar y acostarse.

Los maestros de frances y música los pagan sus discípulos, dando cada uno 20 rs. mensuales al primero y 30 al segundo.

Se celebrarán exámenes particulares en los primeros dias de diciembre, marzo y junio, y generales y públicos al fin del curso.

Lista de los colegiales que concurren á las diferentes clases.

Matemáticas.	Latinitad.	Francés.
D. Luis Moissar.	D. Manuel Ondarza.	D. Ramon Velasco.
D. Justo Sancha.	D. Abel Hugo.	D. Manuel Carrasco.
D. Epifanio Ruiz.	D. Eugenio Hugo.	
D. Agustín Viado.	D. Víctor Hugo.	
D. Francisco Viado.	D. Justo Sancha.	
D. Eugenio Hugo.	D. Lino Fabrat.	
D. Víctor Hugo.	D. Epifanio Ruiz.	
D. Manuel Carrasco.	D. Justo Moissar.	
D. Antonio Gil.	D. Ramon Riquer.	
D. Manuel María Anóni.	D. Manuel Carrasco.	
	D. Manuel M. ^a Anóni.	
D. Ramon Velasco.	D. Francisco Erespuro.	
Aritmética, álgebra y geometría.	Dibuxo 1. ^a clase.	Leer y escribir.
D. Manuel Ondarza.	D. Manuel Ondarza.	Todos los dichos, y ademases.
D. Abel Hugo.	D. Lino Fabrat.	D. Manuel Riquer.
D. Ramon Riquer.	D. Justo Moissar.	D. Josef Riquer.
D. Francisco Erespuro.	D. Ramon Riquer.	D. Fernando Riquer.
D. Lino Fabrat.	D. Abel Hugo.	D. Josef Gil.
Geografía.	Segunda clase.	
D. Manuel Ondarza.	D. Eugenio Hugo.	D. Henrique Mausabro
D. Abel Hugo.	D. Víctor Hugo.	D. Ricardo Blanco.
D. Ramon Riquer.	D. Justo Sancha.	D. Francisco Huerta.
D. Lino Fabrat.	D. Agustín Viado.	D. Fernando de la Torre.
D. Justo Sancha.	D. Francisco Viado.	D. Carlos de la Torre.
D. Luis Moissar.	D. Antonio Gil.	
D. Epifanio Ruiz.	D. Manuel Anóni.	
	D. Epifanio Ruiz.	

Los nueve últimos no asisten á las demás clases por su corta edad.

Nota. Además de los colegiales se permite á cierto número de externos asistir con aquellos á todas las clases, quando su aplicación y conducta los hacen acreedores á esta distinción.

Las puertas del colegio están abiertas para toda persona decente que quiera enterarse por sí misma del desempeño de los maestros en la ejecución de este plan, de los progresos de los discípulos, y del trato que en las aulas y fuera de ellas se da á los alumnos.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Bolsa. Día 10 de octubre de 1811.

CAMBIOS

Vales reales.	94½ á 95
Cedulas hipotecarias.	95½ á 96
Certificaciones del tesoro público.	81
Oro español contra plata.	1½

brado paje de José I, rey de las Españas y de las Indias.

Estuvo Víctor Hugo en España entonces unos diez meses, seis o siete en Madrid, y en toda su obra literaria se advierte el influjo de esta residencia en edad tan propicia a las impresiones fuertes que duran toda la vida.

La primera obra dramática de Víctor Hugo tiene asunto, título y personajes españoles, *Hernani*, y la contraseña que se repartía a los amigos

para entrar en el teatro la noche del estreno—estreno célebre en la historia de la literatura—consistía en un trozo de cartulina roja, sobre la que el autor había escrito la voz castellana *Hierro*.

Víctor Hugo estudió en la Escuela Pía de San Antón. El *Diario de Madrid* del 11 de octubre de 1811 lo dice sin lugar a duda. Y, sin embargo...

El año 1725 fundó el rey Felipe V

un Seminario Real de Niños Nobles, que entregó a los jesuitas, y que estaba en la calle de la Princesa, exactamente en el lugar donde ahora se alzan edificios del ramo de Guerra, y como Víctor Hugo cuenta en sus *Memorias*

Hierro

que estudió en «de Collège des Nobles», cuando el ilustre D. Ramón de Mesonero Romanos («El curioso parlante») tuvo que señalar el sitio donde estuvo Víctor Hugo, sin vacilar dijo que en el Seminario de Nobles...

Hace bastantes años el autor de estas líneas quiso investigar lo que hubiera del famoso «Año del hambre» (1812), y, claro está, vió el *Diario de Madrid*, y en él encontró lo que ni sospechaba: ¡las planas que el lector tiene ante sus ojos!

Dió noticia del hallazgo desde A B C, donde colaboraba entonces; pero pocos días después se hablaba de honrar la memoria de Víctor Hugo colocando una lápida en el edificio donde estudiara, y D. Mariano de Cavia anuló tal propósito recordando que el gran literato había estudiado en el Seminario de Nobles y éste había sido derribado.

Pasó tiempo, reincidió el Sr. Cavia en su error, y fué en balde que «El arráez», cortésmente, restaurara la verdad, en lo que no había ofensa para nadie.

Y pasó más tiempo, y un día don Antonio Zozaya, que, por lo visto, conocía también las dos páginas del *Diario de Madrid*, rectificó a D. Pedro de Répide, que seguía el dictamen de Mesonero y de Cavia, rectificación que enojó en extremo al Sr. Répide...

Para recordar la estancia y los estudios en Madrid de Víctor Hugo hay muros que pueden y deben recibir la lápida, o el azulejo, o el relieve debido: los muros de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, en la calle de Hortaleza, que no han variado desde los días del año 1811.

Si ahora hubiera concejales representantes míos, yo propondría que el Ayuntamiento conmemorara el quincuagésimo aniversario de la muerte de Víctor Hugo como en el párrafo anterior se dice.

EL ARRÁEZ MALTRAPILLO

Editorial CENIT, S. A.

Calle de Velázquez, 38
Teléfono 56794

MADRID
Apartado de Correos 1229

Los libros de CENIT no son literatura: son vida y acción.

Colección: NOVELISTAS NUEVOS

Mi madre, por Cheng Tcheng; 204 páginas 5 pesetas.
Mannattan Transfer, por John dos Passos, 2.^a edición, 426 páginas 6 ptas.
Mi madre y yo a través de la revolución china, por Cheng Tcheng; 208 páginas 5 ptas.
Un libertino, por Herman Kesten; 248 páginas 5 ptas.
Babbitt, por Sinclair Lewis, 2.^a edición; 419 páginas 6 ptas.
Demian, por Hermann Hesse; 231 páginas 5 ptas.
Codine, por Panait Istrati; 208 páginas 5 ptas.
Cumbres de espanto, por C. F. Ramuz; 252 páginas 5 ptas.
A diestra y siniestra, por Joseph Roth; 288 páginas 5 ptas.
La risa negra, por Sherwood Anderson; 244 páginas 5 ptas.
Emigrantes, por Ferreira de Castro; 305 páginas 6 ptas.
El ángel azul, por Heinrich Mann; 230 páginas 5 ptas.
Mijail, por Panait Istrati; 222 páginas 5 ptas.
Paz, por Ernesto Glaeser; 320 páginas 6 ptas.
El burgués, por Leonhard Frank; 286 páginas 6 ptas.
Después, por E. M. Remarque; 300 páginas 6 ptas.
El súbdito, por Heinrich Mann; 451 páginas 7,50 ptas.
Elevación, por Henri Barbusse; 205 páginas 5 ptas.
El loco estepario, por Hermann Hesse; 243 páginas 6 ptas.
Edificación, por Leónidas Leonov; 345 páginas 7 ptas.
Calle Mayor, por Sinclair Lewis; 556 páginas 8 ptas.
Mujeres y frailes, por J. Kallinikov; 2 volúmenes de 404 páginas, en estuche de cartón 16 ptas.
El infierno, por H. Barbusse; 270 páginas 6 ptas.
La nueva tierra, por Fedor Gladkov; 265 páginas 6 ptas.
El secreto de los rayos infrarrojos, por Alexis Tolstoi; 296 páginas 6 ptas.
El himno eslavo, por F. C. Weiskopf; 214 páginas 5 ptas.

Arrowsmith (La novela del médico), por Sinclair Lewis; 647 páginas 10 ptas.
Los que teníamos doce años, por Ernesto Glaeser, 3.^a edición; 304 páginas 5 ptas.
El sargento Ghischa, por Arnold Zweig, 2.^a edición; 457 páginas 6 ptas.
Cuatro de Infantería, por Erns Johansen; 238 páginas 5 ptas.
El fuego, por Henri Barbusse; 309 páginas 6 ptas.
Imán (La novela de la guerra de Marruecos), por Ramón J. Sender; 272 páginas 5 ptas.
Sangre en el trópico (Novela de la intervención yanqui en Nicaragua), por Hernán Robledo; 278 páginas 5 ptas.
Los generales mueren en la cama, por Charles Yale Harrison; 248 páginas 6 ptas.
Cemento, por Fedor Gladkov, 3.^a edición; 427 páginas 6 ptas.
El desfilco, por Valentín Kataev; 242 páginas 5 ptas.
El delator, por Liam O'Flaherty; 227 páginas 5 ptas.
Schkid. La República de los vagabundos, por Belyk y Panteleev; 423 páginas 6 ptas.
Santa Misericordia, por Sillanpää; 251 páginas 5 ptas.
Un patriota cien por cien, por Upton Sinclair, 2.^a edición; 302 páginas 6 ptas.
El torrente de hierro, por Alejandro Serafimovitch; 241 páginas 6 ptas.
Sobre el Don apacible, por Miguel Chelokhov; 447 páginas 6 ptas.
El obrero, por Stijn Streuvels; 203 páginas 5 ptas.
Rojo contra rojo, por José Breitbach; 264 páginas 5 ptas.
Judíos sin dinero, por Michael Gold; 312 páginas 5 ptas.
El Tungsteno, por César Vallejo; 205 páginas 5 ptas.
Hija de la tierra, por Agnes Smedley; 337 páginas 6 ptas.
El pecado rojo, por Julia Peterkin; 219 páginas 5 ptas.
Hotel América, por María Leitner; 225 páginas 6 ptas.
O. P. (Orden público), por Ramón J. Sender; 195 páginas 5 ptas.
La calle sin sol, por N. Tokunaga;

251 páginas 6 ptas.
Pasajeros de tercera, por Kurt Klauer; 270 páginas 6 ptas.
La calle sin nombre, por Marcel Aime; 231 páginas 6 ptas.
Ha nacido un niño, por Charles Yale Harrison; 204 páginas 5 ptas.
De la mina al cementerio, por J. C. Grant; 275 páginas 6 ptas.
La Compañía (La novela del oficinista), por Edwin Seaver; 187 páginas 5 ptas.
Los Borgia (Novela de una familia), por Klabund; 239 páginas 5 ptas.
La duquesa fea, por F. Feuchtwanger; 280 páginas 6 ptas.
El judío Süs, por Lion Feuchtwanger; 400 páginas 7 ptas.

Colección: VIDAS EXTRAORDINARIAS

Tres maestros (Balzac, Dickens, Dostoiévski), por Stefan Zweig, 2.^a edición; 242 páginas 6 ptas.
Mi vida, por Isadora Duncan, 2.^a edición; 366 páginas 6 ptas.
Mis andanzas por Europa, por Charlie Chaplin, edición ilustrada con 8 fotografías; 285 páginas 5 ptas.
Mi vida, por León Trotsky; 612 páginas, tamaño cuarto y 15 láminas, 18 pesetas; encuadernado en tela 22 ptas.
Memorias de un terrorista, por Boris Savinkov; 444 páginas 7,50 ptas.
Memorias del cura Gapón; 255 páginas 6 ptas.
El falso príncipe, por Harry Domela; 276 páginas 6 ptas.
Los reclusos de Schlüsselburgo, por Vera Figner; 256 páginas y 13 grabados 6 ptas.
Zola, por H. Barbusse; 242 páginas 6 ptas.
Cómo me hice marxista, por A. Chapovalov; 280 páginas 6 ptas.

Colección: LAS REALIDADES DEL CAPITALISMO

El dinero en la política, por Richard Lewinshon; 289 páginas 15 ptas.
El paraíso norteamericano, por Egon Erwin Kisch; 313 páginas 7 ptas.
Mussolini desenmascarado, por A. Kurella; 247 páginas 6 ptas.

Consúltenos sobre condiciones especiales de pago en pedidos de varios títulos.

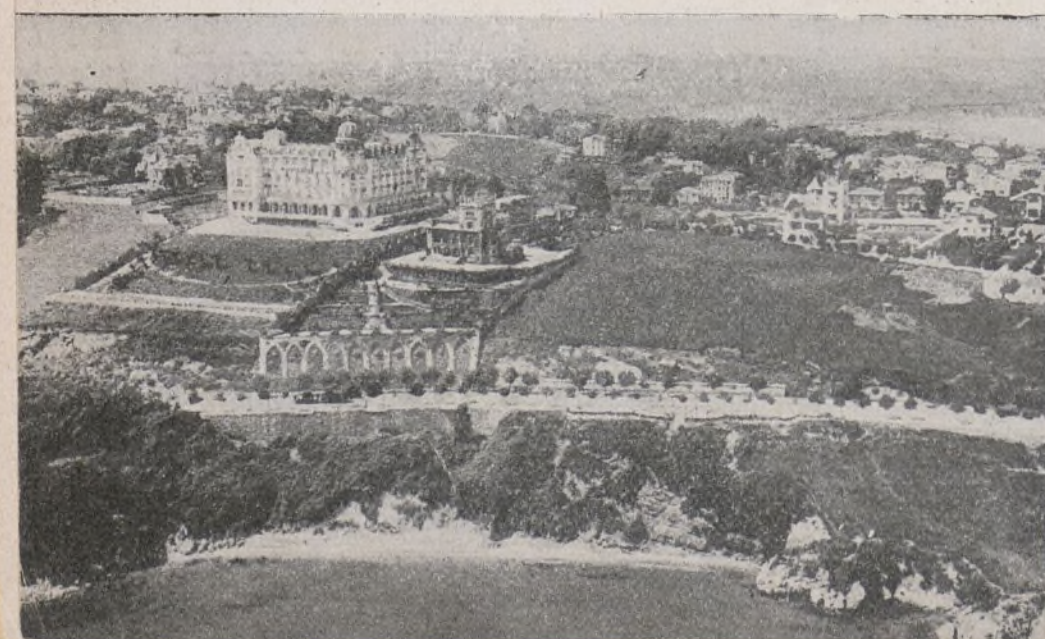
Ofertas especiales a Bibliotecas colectivas.



Avenida de Galán y Hernández.



Sardinero.



Vista parcial.

Arte y Turismo

SANTANDER

MARAVILLOSA ciudad situada a 383 kilómetros, por carretera, de Madrid y, por tanto, la playa del norte más próxima que se nos ofrece, con sus bellezas naturales y su bondad de clima, a los que internados en la meseta central de las Castillas vegetamos, agostándose nuestra vida, faltos de los amplios horizontes del mar.

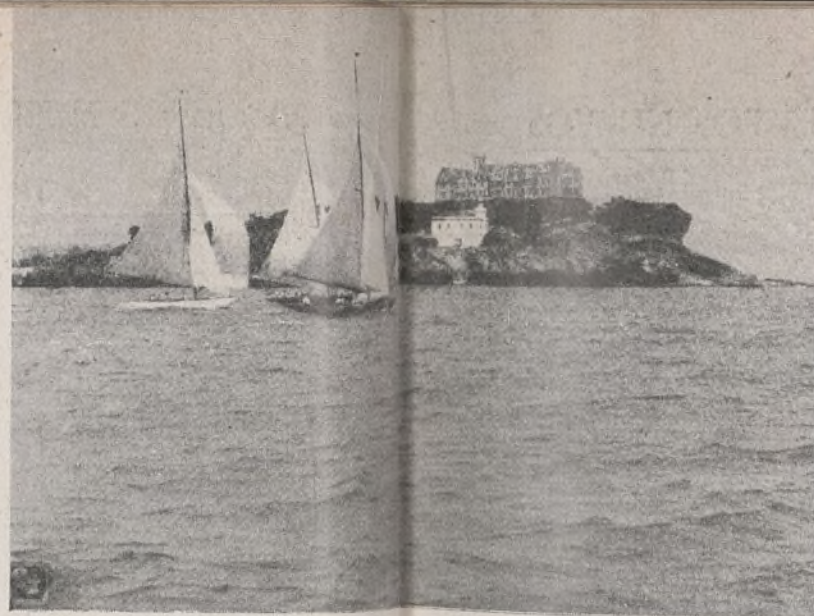
Vosotros, los que habéis disfrutado de las maravillosas perspectivas marinas y habéis respirado a pulmón abierto el yodo de las playas —yo conozco muchos que ignoran todo esto—, podéis, sin duda alguna, comprender la nostalgia que sentimos los de tierra adentro, privados años y años, los más, de revivir, siquiera sean los escasos días de un permiso, hartos regateados por la voracidad del trabajo, del disfrute renovado de los bellos paisajes que quedaron de una manera indeleble grabados en nuestro espíritu. Los madrileños, en particular, absorbidos por el dinamismo agotador de agitación febril de este continuo batallar en pos de no sé bien qué cosa, dirigimos nuestra mirada hacia el norte, hacia esas playas donde el recreo físico, que dará elasticidad a nuestros cuerpos rígidos, de movimientos de autómatas, se une al inmenso placer de contemplar dos aspectos tan distintos de una misma Naturaleza: acá las montañas inaccesibles y a lá el misterio de los mares con su belleza, trágica a veces.

Y por fuerza hemos de pensar en Santander, la ciudad tan cerca de nosotros y tan alejada por la estulticia de los hombres —509 kilómetros por ferrocarril—. Hay hechos pasados que nosotros, las generaciones modernas, en estas épocas de radio, aviación y tantos adelantos en la civilización, no comprendemos muy bien. ¿Tantos años —siglos parecen a veces— nos separan de nuestros padres? Cronológicamente parecen pocos; pero si consideramos lo que nos han legado en algunos aspectos, parece que nos separa de ellos toda una eternidad. Madrid a Santander: 383 kilómetros por carretera y 509 por ferrocarril. ¡Qué extraño! Esto nos hace pensar que nuestros abuelos fueron más avanzados que nuestros padres, o estamos locos. Renuncio a descifrar todo esto, aunque, por lo visto, tiene hasta su explicación lógica. Pero esta lógica no nos sirve, porque si nos

atenemos a ella estoy seguro de que la distancia en avión llegaría a ser de mil kilómetros.

Yo no sé, siguiendo este orden de ideas, si será un absurdo pensar que, dentro de nuestra lógica, debiera ser Santander la playa ideal de Madrid, verdadera playa de verano para toda esta burocracia que se pudre —ésta es, y no otra, la verdadera palabra— en las covachuelas laberínticas de una organización que ofrece un duro contraste con los placeres que, en inasequible escaparate, se exponen para el goce exclusivo de algunos privilegiados, que son precisamente aquellos que menos han de ellas necesidad.

Santander nuestra playa, alegría de un verano agradable para nosotros, bien poco pedimos, y Santander resolviendo un problema que la incapacidad de los hombres creó, cuando su puerto sufrió



Regata de balandros.



el desdén de los comerciantes e industriales para favorecer otro puerto entonces naciente y que las circunstancias, al derrocar un régimen harto odiado, agravaron en parte, desplazando una casta que invadió aquellas tierras, usufructuando su disfrute y creando una falsa riqueza, tan falsa como ellos, y que al fin abandonaron a su propia suerte, olvidando cuanto le debían.

Pues bien —y sigamos divagando—: un estudio serio que tendiese, en primer lugar, a acortar si fuere posible esos 383 kilómetros, ó los 509, ó los 1.000; unas tarifas de transporte, en buenas condiciones de comodidad, asequibles a los bolsillos de los posibles veraneantes, clase proletaria; medios de vida: hospedajes, artículos alimenticios y de uso corriente con un control sobre los precios para evitar abusos; una propaganda intensa y eficaz; programas preparados concienzudamente, y todo esto resuelto con tiempo suficiente para que nosotros lo estudiemos a nuestra vez y podamos coleccionar nuestros presupuestos desahogadamente. ¿Es esto un imposible? Hasta ahora parece que sí, ya que nunca hemos visto enfocado este asunto en tal sentido. Yo me permito creer que la causa de todo esto es que el tránsito de la carreta de bueyes al avión ha sido tan brusco, que el cerebro de nuestros ascendientes no ha podido seguir el mismo ritmo acelerado, a pesar de lo que se abusa de este término en nuestros días, y esos sesudos varones que se ocupan cariñosamente de nuestra vida piensan en carreta cuando nosotros pensamos ya en comunicaciones estratosféricas. Estas consideraciones, que no son sino quejas al viento, nos han llevado demasiado lejos y el aterrizaje va a ser un tanto catastrófico, queridos lectores. Estas fotos que os ofrezco, para vuestros viajes imaginarios, os hablarán de Santander mejor que yo pudiera hacerlo. ¿Describiros nuestra ciudad? —y perdonen los santanderinos que la denominemos nuestra unos cuantos madrileños ilusos—. Renuncio a ello en honor a la posible realización de este maravilloso sueño. Brindo la idea a tantos hombres como andan a la caza de ellas, para que se hagan acreedores a nuestro agradecimiento eterno. ¡Quién sabe! Abramos nuestro pecho a la esperanza. Julio Verne fué un fantástico y la realidad hoy superó sus fantasías. Si nació un Isaac Peral, bien puede nacer hoy todavía otro español digno de nuestra historia. Confiramos en que así sea.

Santander es una estación veraniega eminentemente popular. Sus especiales condiciones de relación con el interior de su provincia, rica en artículos de primera necesidad, la capacitan indudablemente para atender en buenas condiciones a su población flotante y con un nivel de vida poco costoso, si se estudia esta cuestión con todo detenimiento. De sus bellezas es ocioso hablar, pues serán pocos los que las desconozcan. Sus magníficas playas y la preciosa península de la Magdalena, con su Universidad Internacional de Verano, que, suficientemente dotada, puede aumentar aún más la población estival; teniendo tanta importancia esto por cuanto son extranjeros que pueden llevar al regreso a sus respectivos países una propaganda eficaz, en justa reciprocidad al trato recibido, trato que los santanderinos serán los primeros interesados en que resulte inmejorable. El interior de la capital es muy simpático y agradable, y una bien orientada política municipal puede dotarlo de mayores atractivos aún, lo que permitiría gozar a los veraneantes, a la par que los encantos de las playas norteñas, la comodidad y delicias de la ciudad; tan fácil es en todo momento trasladarse de unas a otras. Pueden hacerse diversas excursiones a parajes deliciosos, susceptibles de ampliación, siguiendo siempre el camino de una sabia orientación.

FELIPE PASCUAL

Picos de Europa.

Campo de deportes.



Espinama y la Peña Remoña.



Península de la Magdalena.

Las elecciones cantonales de París

SE han celebrado las elecciones cantonales del Sena, que han constituido un resonante triunfo para los partidos proletarios que han acudido a las elecciones, los que se han ayudado mutuamente en la segunda vuelta para impedir el triunfo de los elementos reaccionarios.

La campaña de propaganda efectuada ha sido intensísima, y por parte del Socialismo francés se lanzó un documento que consideramos interesante reproducir, ya que contiene el programa de acción administrativa a desarrollar por los elementos de su Partido que han sido elegidos. Dice así el mencionado documento:

El Consejo general no es una asamblea política. Es el Consejo de administración del Gran París.

Los electores pueden no estar conformes con el ideal socialista y, sin embargo, adherirse a los métodos administrativos preconizados por nuestro Partido.

La mayoría de los que combaten al Socialismo le conocen a través de las imágenes deformadas presentadas por los periódicos o propagandistas a sueldo de las grandes Empresas, de los agiotistas y de los especuladores.

Nuestros principios esenciales los resumimos en la siguiente forma:

El Socialismo científico, moderno, registra el fenómeno económico que desde hace un siglo se desarrolla ante nuestros ojos, de que las necesidades de una técnica cada vez más perfeccionada entrañan la concentración de la producción y, por consiguiente, la de los capitales; que los pequeños productores, artesanos, comerciantes, agricultores, se ven cada vez más desprovistos de sus instrumentos de trabajo por la concurrencia de las Empresas, que disponen de medios y de capitales superiores, viéndose reducidos progresivamente a la categoría de asalariados.

Esta circunstancia conduce a constituir dos clases sociales distintas cuyos intereses son antagónicos. La de los capitalistas, que, poseyendo los capitales, son los dueños, directa o indirectamente, de los medios de producción y de cambio, imponiendo, por medio de los Bancos o de los «trusts», su voluntad a los productores. La de los proletarios, obreros, empleados, técnicos de todas clases, pequeños agricultores amenazados por la mecanización, detallistas arruinados por los grandes almacenes, con precio único o sin él, y por las Sociedades que disponen de múltiples sucursales.

Este antagonismo de clases y de intereses, esta producción dominada por la única ley de la concurrencia desenfrenada en busca de un beneficio, son los que crean el desequilibrio entre el consumo y la producción, los que engendran los conflictos sociales y las crisis económicas, como la que sufrimos actualmente, sembrando en torno suyo un paro y una miseria cada vez mayores.

La «lucha de clases», cuya desaparición persigue el Socialismo, no terminará más que por la supresión de las propias clases; la anulación del parasitismo social; la conversión en propiedad impersonal y colectiva del conjunto de capitales fijos que constituyen los medios de producción y de cambio y de los capitales circulantes monopolizados por la Banca, de forma que permita la organización de la producción pensando en el interés común; la posesión y el goce, por cada individuo, del producto íntegro de su trabajo.

Esperando que se produzca la evolución social hacia el colectivismo, fatal según los socialistas, evolución que corresponde preparar a las organizaciones económicas, el Socialismo afirma la necesidad de proseguir la realización del máximo de reformas para mejorar las condiciones de existencia de la clase obrera, atenuando, por consiguiente, las penosas consecuencias de la lucha de clases, al propio tiempo que acrecienta la capacidad intelectual y moral de los trabajadores.

Por ello el Partido Socialista encamina todos sus esfuerzos hacia el desenvolvimiento de las instituciones democráticas, obras de educación, de solidaridad, de higiene, de asistencia. Como principio general de su actuación en las asambleas administrativas, pone el de la exclusión de toda preocupación de orden particular y el luchar por conseguir resultados que presenten un interés colectivo.

El programa de acción administrativo

A) DEPARTAMENTALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Intervención del departamento para asegurar lo más ampliamente posible la unidad de condiciones de la vida administrativa y social en París y sus alrededores. Reorganización de todos los servicios administrativos y económicos que interesen al conjunto de la aglomeración.

Oposición a la creación de nuevos Municipios.

Procurar, a medida que lo consientan las circunstancias, la fusión de los Ayuntamientos existentes, a fin de constituir

unidades administrativas que permitan efectuar una gestión más económica y una extensión más amplia de los servicios públicos.

Intervención del departamento para asegurar el sostenimiento de las cargas municipales obligatorias de asistencia, de enseñanza y paro forzoso.

B) LA INICIATIVA EN EL ASPECTO DEPARTAMENTAL

1.º Política financiera.

Ordenación de la situación presupuestaria del departamento.

Oposición a la política de empréstitos y a los artificios presupuestarios que anteriormente han producido el déficit, cada vez mayor, de los presupuestos departamentales.

Emisión de un empréstito que tenga por finalidad, excluyendo todas las operaciones que tengan carácter local:

a) La liquidación inmediata de los presupuestos anteriores.

b) La realización del programa de creación de la organización económica de las vías navegables y de protección de la aglomeración contra las inundaciones.

c) La extensión de la red tranviaria y de autobuses y la prolongación del Metroropolitano a las afueras.

d) La construcción de viviendas y ejecución de proyectos de ciudades jardín.

e) Ejecución del plan de limpieza y de extensión previsto por las leyes de 14 de marzo de 1919 y 24 de julio de 1924.

f) Transporte racional de las mercancías.

Obtención de los ingresos necesarios para el equilibrio presupuestario y para atender los gastos de este empréstito con la creación de tasas sobre la plusvalía y la riqueza adquirida.

Mantenimiento y extensión de la gestión departamental.

Oposición a toda enajenación de inmuebles.

Adquisición, en la medida más amplia posible, de terrenos e inmuebles que garanticen a la colectividad la plusvalía, de la que hasta ahora únicamente se han beneficiado los propietarios.

Supresión de todos los arbitrios en la región parisina, sustituyéndolos por impuestos progresivos sobre la riqueza adquirida.

2.º Servicios públicos.

Transformación de los servicios departamentales en organismos desprovistos de toda traba burocrática y reorganización en forma industrial y comercial, con control

del público y participación del personal en su gestión.

Explotación de los servicios públicos en forma de Empresas autónomas, con la colaboración de los técnicos y del personal obrero y empleados, interesados en obtener el máximo de rendimientos; estando confiada su dirección a administradores responsables.

Coordinación o fusión de las diferentes explotaciones de gas y electricidad de París y su cintura, entregando al departamento la gestión de los servicios reorganizados.

Acuerdo entre el departamento y el Ayuntamiento de París para la realización de proyectos de traída de aguas, a fin de asegurar a los habitantes de sus alrededores una cantidad suficiente de agua que tenga las máximas garantías desde el punto de vista higiénico.

Creación de un servicio departamental de recogida e incineración de las basuras urbanas.

Explotación, a precio de coste, por el departamento de la fuerza eléctrica producida por los saltos del Ródano.

Creación por el departamento de puentes y muelles, en forma de servicios públicos, administrados autónomamente; de los medios mecánicos de carga y descarga, en forma que respondan a las necesidades de la vida industrial y comercial de la aglomeración.

Creación y adaptación del puerto de París. Prolongación del canal de Ourcq.

Extensión a la cintura del servicio de bomberos de París.

Extensión de las redes de transportes en común de los alrededores; abonos a precios reducidos para los usuarios con carácter regular.

Incautación por el departamento, y explotación sobre el tipo del Metropolitano, de los ferrocarriles suburbanos, especialmente las líneas de Sceaux y de Vincennes.

Reorganización de la policía en París y en su cintura, mediante la constitución de una policía departamental, organizada y controlada por el Consejo general.

3.º Seguros sociales y asistencia.

Departamentalización de la asistencia pública. Extensión de los servicios hospitalarios, que actualmente son notoriamente insuficientes para la población actual de la aglomeración.

Creación de hospitales en los alrededores.

Entrega de la casa departamental de Nanterre a la prefectura del Sena, y su transformación en un hospicio departamental de ancianos.

Aplicación, lo más amplia posible, de las leyes de asistencia, y en particular de la asistencia obligatoria a los ancianos, a las mujeres durante el parto y a las familias numerosas, sustituyendo el espíritu de beneficencia por el de solidaridad social.

Aumento, a costa del departamento, del máximo autorizado por la ley para las tasas de subvenciones municipales.

Creación de una Caja departamental permanente de seguro contra el paro, y extensión de los servicios profesionales de la Oficina departamental de colocación y estadística del trabajo, controlada por Comisiones paritarias que funcionen en relación con las oficinas de colocación de las alcaldías.

Protección de la primera infancia por el desarrollo de las casas-cuna, estrechamente vigiladas médicamente y dirigidas por personal que presente las debidas garantías de competencia técnica.

Intervención del departamento en la distribución gratuita de leche a las nodrizas y amplia asistencia a las madres que alimentan por sí mismas a sus hijos.

Vigoroso esfuerzo de lucha contra la tuberculosis y la sífilis.

Desarrollo de los servicios de la Oficina departamental de higiene social y de preservación antituberculosa. Creación de dispensarios antituberculosos y antisifilíticos, sanatorios para adultos y niños. Desarrollo de los preventorios para niños y colocación familiar en el campo de los niños pretuberculosos.

4.º Habitación e higiene.

Departamentalización y unificación de los servicios de higiene, control severo del funcionamiento de las Oficinas municipales de higiene conforme a las disposiciones de la ley y a los principios formulados por el Consejo departamental y el Superior de Higiene pública.

Aplicación rigurosa de las leyes sobre salubridad pública y de los reglamentos sanitarios, especialmente en lo que se refiere al exceso de población e insalubridad de las habitaciones.

Saneamiento del Sena y del Marne; creación en la cintura de una red completa de alcantarillado y de instalaciones propias para asegurar la depuración de las aguas residuales de la aglomeración.

Actividad de la Oficina departamental de viviendas baratas.

Construcción rápida de 20.000 viviendas, especialmente en forma de ciudades jardín, trabajo previo a todos los demás de embellecimiento y de estética general.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

Ha entrado a formar parte del Gobierno Bouisson, en Francia, L. O. Frossard, antiguo secretario del Partido Socialista, del que se separó para hacerse comunista.

También ha entrado en ese Gobierno otro extremista de nuestro campo, Ernesto Lafont, muy batallador en el seno del Partido Socialista del país vecino.

En cambio, no ha sido ministro aún en Francia el camarada Longuet, nieto de Marx, nada extremista, aunque no se le negará el marxismo ideológico y racial.

A veces los extremistas no son más que unos nerviosillos, con una cierta ambición por los cargos políticos.

Creación de espacios libres y de terrenos de juego en la periferia.

Aplicación estricta de la ley de 14 de marzo de 1919 sobre los planes de extensión y urbanización de las ciudades por intermedio del servicio departamental del plan de extensión.

5.º Enseñanza y aprendizaje.

Intervención financiera del departamento en los gastos municipales de enseñanza, y creación de instituciones departamentales propias para asegurar una situación uniforme a todos los Municipios de la aglomeración parisina en lo que respecta a la instrucción y educación de los niños del pueblo.

Inspección médica permanente y creación de la ficha sanitaria individual de los niños.

Creación de escuelas departamentales al aire libre.

Transformación del internado primario y creación, para los huérfanos, de casas familiares donde puedan estar en las condiciones que más se aproximen a la vida de familia. Alojamiento familiar de los niños en el campo.

Organización de la cultura física de la infancia escolar y de la enseñanza casera.

Ampliación de las colonias de vacación.

Creación de una enseñanza especial para la música y dibujo, y utilización pedagógica del cinema.

Organización y control de la orientación profesional y del aprendizaje.

Organización departamental de la enseñanza profesional por medio de cursos teóricos completados por el ejercicio práctico cotidiano del oficio en el taller durante una media jornada.

Extensión de bolsas y socorros que permitan a todos los niños, cualquiera que sea su origen social, beneficiarse de la enseñanza primaria complementaria y de la enseñanza secundaria o superior.

C) PROGRAMA DE MEJORAS A INTRODUCIR EN LA LEGISLACION ADMINISTRATIVA DEPARTAMENTAL

1.º Reforma del escrutinio departamental. Representación de la cintura en el Consejo general en relación a su población.

2.º Ley especial sobre organización del departamento del Sena, transfiriendo al Consejo general las atribuciones que interesen al conjunto de la aglomeración; supresión del Consejo municipal de París y creación de Municipalidades de distrito para las cuestiones locales.

3.º Organización económica, mediante una nueva ley, del departamento; reforma de la contabilidad pública para todos los servicios productivos y organización autónoma de estos servicios.

Ley sobre las Oficinas públicas de abastecimiento.

4.º Reorganización del régimen fiscal caduco y provisional impuesto a los departamentos desde que se votó el impuesto general sobre la renta.

Autonomía del departamento para la obtención de nuevos ingresos,

Comentarios de la quincena bursátil

LA Bolsa madrileña, en la quincena que hoy comentamos, no acusa mayor número de concurrentes, ni tampoco las operaciones señalan aumento en su importancia. Sin embargo, se reafirman los cambios y la tendencia del dinero va hacia las deudas baratas, es decir, hacia el 4 por 100 en todas sus clases. Sin duda, y pese a las manifestaciones del ministro, no son de fiar los amortizables del 5 por 100, que cualquier día pueden ser objeto de gravamen. La tendencia del dinero barato se acentúa, y las conversiones pueden ser un hecho real en cualquier momento. Ya se anuncia para muy en breve una conversión de Tesoros del 6 por 100, y si esto se confirma, puede ser el principio de la puesta en marcha de la baja en los tipos de interés de algunas deudas. El corro de hoy, en estos valores, aparecía bastante ofrecido.

Los valores municipales fueron víctimas del abandono y pesadez de la Bol-

sa en estos días últimos, si bien las Villas del 31 quieren volver por su fuero, pues tienen dinero a su favor, con lo que consolidan y tratan de recobrar sus posiciones. Las cédulas mantienen sus cambios, sin gran entusiasmo en los corros. El verano y la expectación ante los planes financieros del Gobierno se reflejan en la mayoría de los corros.

Los valores de crédito han cesado en la carrera emprendida, y no será pequeña ventaja la lograda si consiguen mantener sus últimas cotizaciones. Las Hipotecarias tenían dinero a su favor. En los demás, papel.

Los valores industriales han sufrido un duro ataque. Y, aun cuando por algunos se hacen esfuerzos con el fin de hacerles volver a posiciones mejores, el dinero no sale franco, y todo queda reducido al juego de unas pesetas por la especulación. Destacan, sin embargo, los Fénix, con su cambio de 600, que confirman la seriedad y buena marcha del negocio y de sus garantías.

Los valores eléctricos y de tracción

tienen mejor aspecto y postura en el mercado, y serán de los primeros en volver a sus cotizaciones pasadas. Dejamos a un lado los Ferros, Nortes y Alicante, pues, por mucho que se quiera hacer—pensando en los bonos—, el negocio no sale adelante, y acoplarles a otras posiciones sería un engaño manifiesto.

Ya se dice que el déficit inicial de nuestro presupuesto nacional excede de 700 millones de pesetas; pero que cerrará por bajo de 500 en fin de 1935. Si con ello se cree que será España feliz, no será mucho lo que podamos esperar, más bien nada. Todo lo que no sea gastar mucho dinero, miles de millones, en una obra de reconstrucción nacional e industrial, será lo del célebre «chocolate del loro»; pero, al final, sin beneficio ni gloria de ninguna clase. Y a buen seguro que la cuerda se romperá por lo más flojo, para alcanzar esas economías que se anuncian.

V. O.

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	20 junio 1935	5 julio 1935		20 junio 1935	5 julio 1935
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	76,15	77,25	Banco de España.....	600	580
Exterior 4 por 100, serie A.....	94	93,50	— Hipotecario.....	274	258
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	87,50	87	— Hispano-Americano.....	182	177
— 5 por 100, 1920, serie A.....	97,50	98,40	— Español de Crédito.....	218	216
— 5 por 100, 1917, — A.....	95,40	97,25	— Central.....	88	85
— 5 por 100, 1926, — A.....	102,90	102,30	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	103,10	102,75	Tabacos.....	239	238
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	95,10	96,85	Petróleos.....	142,75	137,75
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	100,60	100,25	Unión y Fénix.....	587	600
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	98	97,60	Felgueras.....	41,50	41
— 3 por 100, 1928, — A.....	81,50	81,75	Alcoholeras.....	95	95
— 5 por 100, 1929, — A.....	103,25	102,50	Altos Hornos.....	92	85
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	102,50	101	Azucareras.....	38	38
— 4 1/2 por 100.....	98,20	97,90	Explosivos.....	633	629
Valores municipales.			Guindos.....	230	222
Empréstito 1868 (Erlanger).....	119	118	Petrolillos.....	25	25
Expropiaciones Interior.....	99	98	Rif, portador.....	314	292
Villa de Madrid, 1914.....	86,50	85,50	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	86	83,75	Mengemor.....	143	142
Empréstito de 1923.....	92,25	92	Chade.....	438	437
Villa de Madrid, 1931.....	97	95,25	Cooperativa Electra.....	160	163
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	113	116
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	94	92,50	Hidroeléctrica Española.....	190	188
Idem id. id., 6 por 100.....	100	102,15	Telefónica Nacional, preferentes.....	112	111,75
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	111,75	109,75	— ordinarias.....	118	116
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	91,25	91,25	Ferrocarriles M. Z. A.....	199	191,75
— 5 por 100.....	99,25	99,25	Norte.....	260	243,50
— 5 1/2 por 100.....	102,25	103,75	Metropolitano.....	125,50	128
— 6 por 100.....	108,50	109	Tranvías.....	108	105,50

Naturalmente que este plan rural ha

de tender a mejorar la organización del mercado, obligado precisamente por la concurrencia que la economía dirigida conservadora de sir Walter Eliot representa para el movimiento obrero socialista.

La petición de un control del comercio exterior es la base de estos dos métodos, a fin de impedir todo obstáculo del exterior a este plan nacional. Esta petición está en estrecha relación con las ideas en política internacional de la Liga, que querría un trabajo colectivo comercial con los países socialistas y especialmente con la Rusia soviética.

Se socializará la industria por medio de una autorización de socialización general, por la que las autoridades que dirijan el Plan tendrán los poderes precisos para proceder en dicha forma en el grado que juzguen conveniente. Esta autorización se limita a enunciar principios. Las publicaciones de la Liga citan diferentes ramas como ejemplo. Para Cole, teórico del Socialismo corporativo, la cuestión del control obrero en las industrias socializadas tiene una importancia extraordinaria. En algunas ramas de industria habrá Consejos en los que los obreros tendrán, cuando menos, la mitad de los puestos.

En la cuestión de compensación hay divergencia entre el Partido Obrero y la Liga. La Liga niega que deba concederse indemnización por daños y perjuicios al anterior propietario capitalista, o cuando más, una sola durante un determinado número de años; en tanto que el Partido Obrero, en su programa de expropiación, es, sin hacerlo constar claramente, más conciliador.

Hasta ahora había pocas posibilidades de que el Plan de la Liga fuese adoptado, pues ésta no es muy bien vista, en general, por los jefes del Partido y por los organismos industriales. Parecía poco probable que el Partido Obrero se decidiera a adoptar las indicaciones de la Liga en cuanto se refiere al programa de trabajo con el que quiere presentarse a las próximas elecciones. No obstante, se ha producido el hecho sorprendente de que el programa sometido al Congreso se funda acentuadamente en el Plan de la Liga. Ello se debe, sin duda, a la influencia del venerable Lansbury, que, aun cuando profesa tendencias acentuadamente religiosas, tiene grandes simpatías por Crips y Cole.

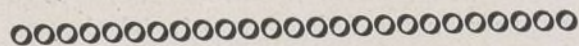
El programa «por el Socialismo y la paz», del que el Partido Obrero ha repartido el proyecto, es por el momento más moderado que el de la Liga; habla, por ejemplo, en el capítulo de la socialización, de Bancos, de casas de crédito, de transportes, de electricidad, de agua, de hierro, acero, carbón, gas, tierra, industrias textiles, construc-

Electrificación de buques

Hace tiempo ya que se empezó a sustituir la instalación de acetileno de algunos pesqueros por equipos eléctricos, con ventaja desde el punto de vista de la iluminación y del menor peligro de incendio. Recientemente se ha equipado un remolcador, el «Acklam Cross», con propulsión eléctrica. Es el primer buque inglés de este tipo con equipo Diesel eléctrico, y cuyos motores primarios Diesel se hallan puestos en marcha por medio de electromotores de arranque. El conjunto resulta admirablemente adecuado a su misión: puede ponerse en marcha instantáneamente al primer aviso. Puede maniobrar rápidamente y se adapta muy bien a las operaciones de remolque de los grandes buques, dentro de los puertos de intenso tráfico. Es instantáneo el paso de plena marcha adelante a plena marcha atrás y viceversa.

El grupo Diesel eléctrico puede ser puesto en marcha tan fácilmente como un motor de automóvil, y durante los períodos de inactividad no tiene consumo alguno de combustible. La regulación de la velocidad y el mando en rumbo están directamente a la mano del piloto. Para la puesta en marcha, basta oprimir un pulsador. La velocidad media comprobada fué de 11,15 nudos. El tiempo empleado en pasar del reposo a la plena velocidad fué de veinticuatro segundos para la marcha adelante y dieciséis segundos para la marcha atrás.

El mando electrohidráulico del timón dió excelente resultado, haciendo dar la vuelta entera al buque a plena marcha en un espacio de dos esloras.



nes navales; pero no habla de la necesidad de una reorganización drástica. Indica que ha llegado el momento de una nueva organización que haga que la mayoría de las diversas ramas de industria pasen a estar bajo el control oficial, convirtiéndose en propiedad nacional. En comparación a las proposiciones tajantes de la Liga, es bastante nebuloso; pero, al menos, significa un progreso muy grande para el Partido Obrero.

El programa obrero sobre la socialización de los Bancos y establecimientos de crédito se halla conforme al Plan de la Liga; expone un esquema de la socialización de los transportes, del carbón, del hierro y del acero. En la socialización de los campos y las explotaciones agrícolas está de acuerdo con el programa de la Liga. Cada parcela de tierra aprovechable debe ser inmediatamente entregada a la nación. Por ello es preciso establecer lo antes posible un plan agrícola, teniendo en cuenta la organización del mercado de los diversos productos agrícolas.

El programa del Partido Obrero es, por el momento, menos claro respecto a las cuestiones de reformas políticas. Se limita a la teoría de que puede ser suprimida la Cámara alta, y que debe

serlo si se opusiese a las medidas que la organización obrera juzgase necesarias. Con esto se pide una reforma en el método de trabajo del Parlamento. No es, pues, cuestión de plenos poderes, sino de un Comité eventual que asumiría la labor del Parlamento para permitir al Gobierno socialista trabajar lo más rápidamente posible. He querido exponer el Plan de la Liga, en sus grandes líneas, oponiéndole el programa del Partido Obrero cuyo proyecto ha sido presentado. Creo que este proyecto, cuyo porvenir se desconoce, representa un gran progreso para el Socialismo industrial.

LA DISCUSIÓN.

El conde Karoli pregunta qué diferencia hay entre los dos programas en lo que se refiere al problema de la tierra. ¿A poder de quién pasará la tierra si la gran propiedad feudal es expropiada?

El Dr. Pahl responde que sobre este punto existen divergencias. El programa de la Liga reclama que la gran propiedad territorial pase a poder de la nación, y deja pendiente el problema de si conviene dejar o no a los pequeños arrendatarios la propiedad de la tierra que trabajan. La Liga es partidaria de desposeer a los grandes propietarios para tener las manos libres y poder trazar un plan urbano. Uno de los puntos principales de la política obrera inglesa es la supresión de los barrios míseros, debiendo ser demolidas las chozas y reemplazadas por otros alojamientos. Estas parcelas de terreno deben pasar a la nación para la construcción de nuevas viviendas. La Liga propone arrendamientos urbanos, mientras el Partido Obrero no quiere que el Estado explote directamente las fincas, aun cuando es partidario de la fundación de corporaciones oficiales.

Bertrand de Jouvenel. — En la interesante exposición de los Planes ingleses, Mr. Pahl no ha mencionado los intentos de economía dirigida conservadores: la industria textil, la organización de los transportes en Londres. ¿Pueden considerarse estos ensayos como un fascismo de camisa blanca, o como el haber tomado rumbo hacia una economía colectivista? Existe la Asociación Planing, en la que figuran industriales, economistas, y que publica un boletín. Se trata de un hecho muy interesante y querría saber si la dejáis conscientemente a un lado, en razón a que existan diferencias absolutas entre las dos concepciones de la economía dirigida.

Rossi. — Se ha tratado de la política del actual ministro de Agricultura; esta

Roselli. — ¿Se ha pensado en la repercusión que la socialización de los Bancos tendría en el mercado de capitales en Londres y en el extranjero?

Necas pregunta si se habla de socialización o de estatización.

El Dr. Pahl responde que la Liga ha-
bla siempre de socialización. A la pre-

gunta relativa a la significación de los movimientos semisocialistas existentes hasta ahora en Inglaterra, especialmente en el aspecto de la política municipal (organización de la gran oficina de electricidad y de los transportes londinenses), es preciso responder que se trata de medidas semisocialistas o de Socialismo de Estado, cuya eficacia se halla tanto más limitada cuanto que no forman parte de un plan de conjunto. Pertenecen a un Socialismo parcial y de control, como existía en Alemania hace algunos años, y cuya ineficacia se ha podido percibir claramente. Esto no impide para que por parte de algunos jefes del Partido, incluso por Morrison, sean consideradas como un verdadero Socialismo. Existe una verdadera rivalidad entre Morrison y la Liga. Morrison sostiene que todo lo que la Liga propone son promesas que no podrán cumplirse; en tanto que la Liga, alegrándose del triunfo de Mo-

En lo que se refiere a la cuestión de la unión del Imperio Británico, la Liga declara que concede a todos los miembros que le integran el derecho a separarse de él. Cada Estado libre y cada Dominio, gobernándose por sí mismo, debe tener el derecho de separarse del Imperio. El Plan contiene para la India, Birmania y Ceylán la garantía de una administración completamente autónoma, con algunas medidas para la transmisión de poderes.

Estas se hallan englobadas en el plan socialista y tienen por misión organizar

No he encontrado en los folletos de la Liga una alusión a la influencia de las medidas adoptadas sobre el mercado monetario de Londres. Será preciso plantearse directamente a los compañeros ingleses.

Naturalmente, esto no se ha enun-
ciado en el Plan ; pero ello parece ser un
punto esencial de la orientación de la
Liga Socialista.

Este no parece ser un problema muy próximo. El Imperio continuará aún durante bastante tiempo en pie, y la política del movimiento obrero se edificará sobre los recursos inagotables del mismo.

00

El día 28 del pasado junio ocupó la tribuna nuestro colaborador el arquitecto pensionado en Marruecos D. Alfonso Jimeno, disertando sobre el tema «Estampas de arquitectura mulsumana».

Se pretendía con estas impresiones, por encima de su posible lirismo o de la mera curiosidad que despertasen, mostrar la magnífica ruta de posibilidades que la cultura y el arte musulmanes pueden significar para los espíritus artistas de nuestra península y, en general, para los de todos los países meridionales de Europa.

La primera, titulada *Una ciudad jardín en el Atlas*, evoca las milenarias construcciones bereberes del oasis de Skoura: las casbas del desierto (granero, vivienda y fortaleza a la vez).

ra bereber al paisaje que la encuadra, como un fruto espontáneo de la propia Naturaleza, y compara, fustigando duramente, lo que, como contraste, se hace en nuestro «paisaje civilizado», más o menos urbano.

La tercera, titulada *El Albaicín africano*, es una evocación histórica, y muy moderna a la vez, de la Chechauen sagrada (la Xauen española de hoy), comparable al Albaicín granadino, que, con Boabdil, perdieron nuestros antepasados andaluces.

La cuarta, titulada *La Geometría azul de Tetuán*, es una impresionante e insospechada visión de la ciudad mora de Tetuán, «tan densa de tradición y de modernidad a la vez, tan romántica y tan geométrica», que no es sólo una ciudad musulmana y blanca, sino que es, además, una maravillosa «sinfonía geométrica en azul».

El auditorio que escuchó estas admirables estampas salió muy complacido y premió al conferenciante con abundantes aplausos.

○○

Leed y propagad

Democracia

El Ayuntamiento de Buenos Aires

LA Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires se divide en dos ramos: Departamento ejecutivo, o sea el intendente municipal (alcalde), nombrado por el presidente de la República, con acuerdo

del Senado nacional. Departamento deliberativo, o, como llama la ley orgánica, Concejo deliberante, de designación directa por el pueblo en elecciones secretas y representación proporcional.

El intendente municipal designa sus

dos secretarios, uno para la rama de Hacienda y administración, y el otro para la de Obras públicas, Higiene y Seguridad.

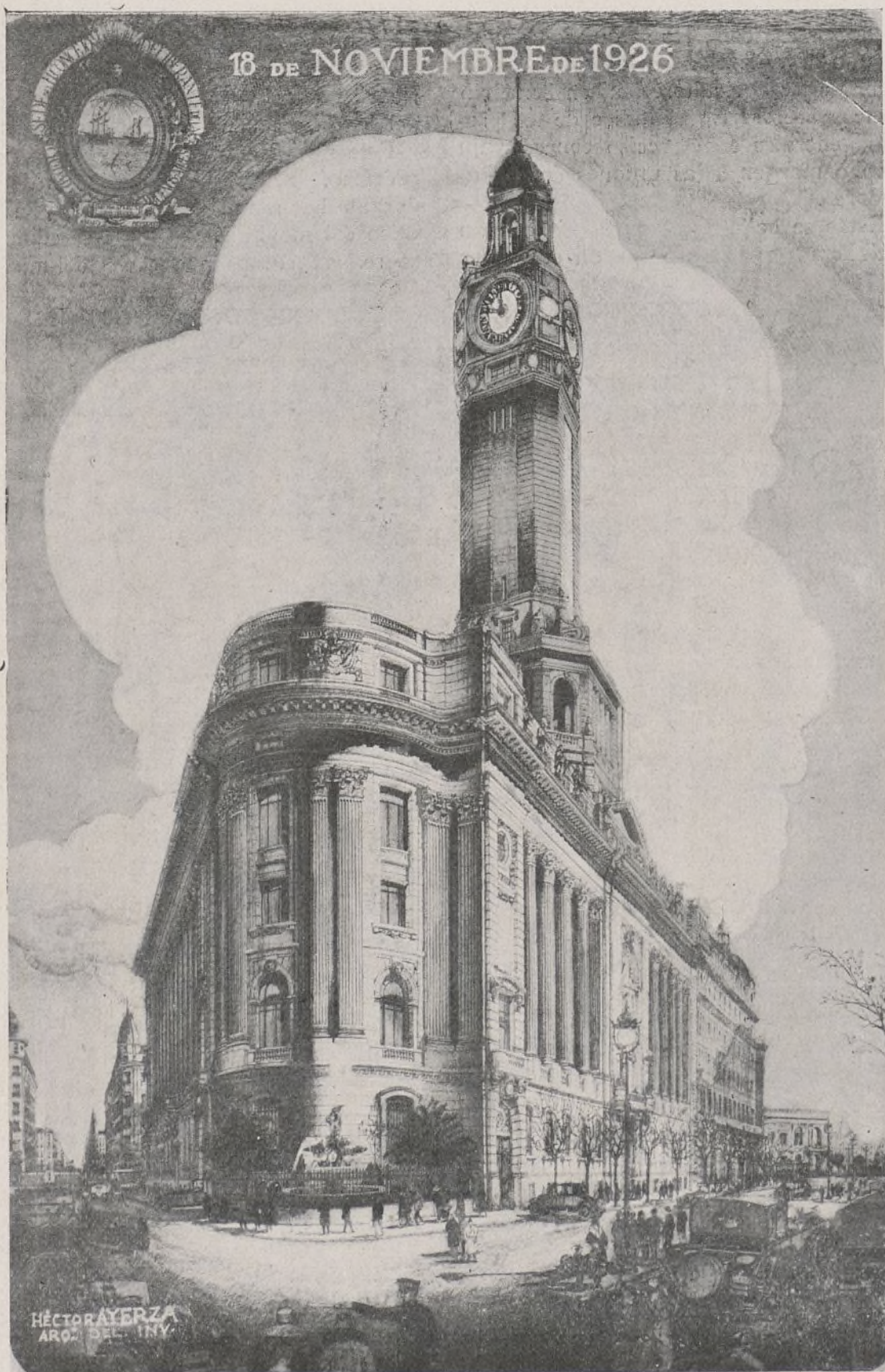
El Concejo deliberante se compone de 30 concejales, siendo también elegibles los extranjeros, siempre que tengan más de veinticinco años de edad y una residencia inmediata anterior en el distrito de cuatro años, además de reunir las condiciones de elector, que son: ejercer profesión liberal o pagar una contribución en concepto de patente nacional o municipal, separada o en total, superior a 50 pesos por año; o bien ser casado con mujer argentina o tener hijos argentinos.

El Departamento ejecutivo tiene sus dependencias administrativas aparte e independientemente del Concejo deliberante. El Concejo deliberante, cuyo nuevo edificio se reproduce en la fotografía que ilustra estas breves líneas, se encuentra situado en la calle Perú, esquina a la calle Victoria y a la avenida diagonal Julio A. Roca.

En el palacio del Concejo deliberante tienen asiento todas las Comisiones permanentes y especiales del mismo: Biblioteca pública, Oficina de informaciones, Contaduría, etc. El personal que presta servicio en el palacio son 148 personas, entre las que se cuentan 76 de mayordomía.

El presupuesto del Concejo deliberante para el año 1935 asciende a pesos 1.133.300, moneda nacional; y el del Departamento ejecutivo a 101.274.700 pesos; dando un total de 102.408.000 pesos para el conjunto de la Municipalidad.

El personal que depende del Departamento ejecutivo se eleva a 24.905 personas, que insumirán durante el año 56.025.740 pesos; y en cuanto a las 148 personas del Concejo deliberante, promueven un gasto de 596.700 pesos.



Mataderos y Mercados

MERECE enérgica crítica la no resolución de tan importantísimo problema de abastos y subsistencias. Algunas veces se han intentado campañas en la prensa, y ha sido rara vez preocupación de pocos elementos destacados de nuestro Ayuntamiento el iniciar actividad pro subsistencias económicas de precio siempre en relación directa y legal de los precios que en zonas de producción tienen los productos. Todas sabemos la gran diferencia de precios que existe entre lo que percibe el productor y lo que satisface el consumidor. No es difícil la información con respecto a transportes, derechos municipales de mercados y legal comisión que por gestión de venta de los productos deben tener los legales y colegiados agentes comerciales, corredores de comercio, etcétera; pero aun reconociendo estas simples objetividades y expuestas muy resumidamente, lo que verdaderamente aterra y mucho desespera es que nuestros mercados municipales de abastos los regentan, dominan y explotan un contingente de industriales que, por no estar colegiados y claramente definidas sus actuaciones, con limitación de un tipo de comisión, al propio tiempo que por la no práctica del Ayuntamiento de Madrid de un control municipal en todas las operaciones que se realicen en sus mercados, contribuyen con sus actuaciones estos industriales a convertir los mercados de abastos de Madrid en Bolsa de sus especulaciones, almacén gratuito, etc., como indudablemente también perjudican a los productores nacionales, que al observar la preponderancia de que disfrutan en los mercados los llamados asentadores, y sumando a esta triste realidad la no actuación y presión en todos los mercados, tanto interiores como exteriores, de los Sindicatos agrícolas, únicas y legales agrupaciones que deben y tienen derecho a acudir con sus productos a los mercados, rehusan, y a veces con carácter obligado tienen que, a sabiendas de que se perjudican sus intereses, entregarse en manos de los asentadores, en razón de que los mercados carecen de lora organización municipal. Por ello, y en virtud de que no hay más elementos en los mercados que los asen-

tadores, que doblemente perjudican a productores y consumidores, para mejor puntualizar nuestra campaña, y a la fácil demostración de que estamos capacitados sobre lo que tengamos que exponer en beneficio del vecindario de Madrid, hemos de dar a conocer quiénes tienen la culpa del encarecimiento de las subsistencias, por qué y sistema de sus actuaciones y medios que nuestro Ayuntamiento de Madrid puede desarrollar en evitación de la actual anomalía de sus mercados.

La principal causa del encarecimiento de las subsistencias es la carencia de política de abastos y no control del Ayuntamiento en los mercados de abastos, y los conocidos y no necesarios asentadores, que dominan y usufructúan las dependencias públicas y municipales que se conocen con el nombre de mercados.

Los señores asentadores son elementos tan raros, que ellos mismos perjudican su nombre comercial, por el laberinto y no concretas operaciones que debieran hacer. Al propio tiempo, al percatarse de la no vigilancia y control municipal de sus operaciones, cifran sus posibilidades de ingreso al azar, y claro es que pensando en las operaciones de comercio, con beneficios no seguros ni previamente limitados, se hacen ostentaciones y a veces simulacro de competencias, inadmisibles en buena lógica.

Si estos señores operasen en forma legalizada y sujetos a un control municipal, serían respetados en toda la extensión de la palabra y representarían cosa muy distinta de la que actualmente disfrutan.

Los asentadores invierten su crédito o capital, algunas veces sin serias ga-

rantías, admitiendo como premio o interés a sus inversiones la comisión o derechos sobre venta, al dar exceso de facilidades e invertir su capital sin sujeción a garantías. Hay que reconocerles que son mozos privilegiados en cuestión de finanzas y grandes comerciantes que perdiendo se hacen ricos.

Estos señores debieron empezar por ser netamente comisionistas, y como tales comisionistas no están obligados, ni es legal, a la facilitación de envases, anticipos, ventas a crédito, etc., y sí solamente ser agentes de enlace entre productores y detallistas.

Si esta operación de comisionistas les resultara de mermados beneficios, pueden convertirse en almacenistas que compran y venden con riesgo a su mismo capital invertido. Todo menos que se llamen asentadores o comisionistas, etcétera, sin serlo en realidad y en forma legal.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Madrid tiene la obligación de imponer en sus mercados de abastos el factaje municipal, para que con su ejercicio y uso tengan mayores economías los productores y consumidores. Para implantar el factaje municipal el Ayuntamiento tiene sobrados elementos entre sus mismos empleados y funcionarios de mercados, al mismo tiempo que se beneficiaban con tal implantación del factaje municipal los productores y vecindario de Madrid, para el excelentísimo Ayuntamiento sería mucho más fácil vigilar e imponer una recta política económica de subsistencias.

Por muy profanos que sean nuestros lectores y el vecindario de Madrid, base principal y por quienes hemos empezado y es nuestro ánimo continuar esta campaña, comprenderán que, tras de no ser de utilidad pública las gestiones y ejercicio de los señores asentadores, son elementos perjudiciales, causantes del encarecimiento de los productos que se introducen y contratan en los mercados centrales, al igual que también lesionan intereses de los productores, por cuanto, por la prestación de ciertas facilidades (según ellos...), cobran una comisión ilimitada, y muy indirectamente, por la no intervención municipal, multiplican sus ilimitadas comisiones.

T. R.

oooooooooooooooooooooooooooo

Muchos se creen republicanos y no lo son. Si se lo demostrásemos, se ofenderían, y en eso consiste el drama, en la contradicción entre su buena fe y sus desconocidas convicciones. Otros se creen republicanos y no son más que personalistas o entrometidos o caciques. Y otros se creen grandes políticos, en virtud de ser grandes intrigantes, y con su receta de ensanchar la República han reducido la República al emblema conocido de la piel de zapa, que cada vez se estrecha más, y no sabemos lo que va a quedar de ella. (Del discurso de AZAÑA en Valencia.)



Banco de Crédito Local de España

Esta institución contrata créditos y préstamos amortizables con las Corporaciones locales—Ayuntamientos y Diputaciones—para la realización de obras y servicios rápidamente reproductivos, estando asegurados los contratos con garantías suficientes y fácilmente realizables.

En representación de sus operaciones, el Banco emite Cédulas de Crédito Local con la garantía de todas las anualidades contratadas con las Corporaciones, e indistintamente de todos los derechos, acciones y bienes, con hipoteca o sin ella, afectos por aquéllas al cumplimiento de sus obligaciones con el Banco; todos los bienes y valores que forman el activo de la Institución garantizan también las Cédulas en curso.

Las Cédulas son cotizadas diariamente como efectos públicos en las Bolsas oficiales; son pignora- bles en el Banco de España y en el emisor, siendo además utilizables para la formación de reservas de las Compañías de seguros y para la constitución de fianzas y depósitos en Diputaciones y Ayuntamientos.

Las Cédulas de Crédito Local Interprovincial y los Bonos Exposición Internacional, valores emitidos también por este Banco, tienen la especial característica de estar directamente garantizados por el Estado.

Servicios especiales del Banco

Negociación:

El Banco facilita directamente la adquisición y venta de los títulos por él emitidos, así como por medio de los Bancos, agentes de Bolsa y corredores de Comercio.

Los títulos se remiten a los adquirentes debidamente asegurados.

Depósito:

Los adquirentes de títulos pueden dejarlos en depósito en las Cajas del Banco, SIN SATISFACER DERECHOS DE CUSTODIA.

Cupones y amortización:

Todos los valores emitidos por el Banco devengan cupones trimestrales, y la amortiza- ción de aquéllos se verifica anualmente.

Los cupones de los títulos depositados en el Banco pueden hacerse efectivos desde el día de su vencimiento en las oficinas de aquél, o encargándose el Banco de girar o situar su importe a comodidad de los depositantes.

El Banco revisa cuidadosamente las amortizaciones, avisando a los interesados.

Pignoración de Cédulas:

Las Cédulas de Crédito Local son admitidas por el Banco emisor y por el Banco de España en garantía de préstamos y cuentas de crédito.

Operaciones y consultas:

Para realizar operaciones sobre Cédulas de Crédito Local y demás valores emitidos por el Banco, lo mismo que para resolver consultas relacionadas con aquéllos, dirigirse perso- nalmente o por correspondencia a las Oficinas del Banco.

Dirección abreviada: CREDILOCAL

Oficinas: SALON DEL PRADO, 4. - Teléfonos 12848 y 12850

Diez años de administración socialista

Es en el ejercicio del poder municipal, tan restringido, donde los representantes de los trabajadores dan la medida de su capacidad de administradores y de su devoción a la causa humana. La labor efectuada en las grandes capitales se halla divulgada. Y, sin embargo, ¡qué labor más formidable la realizada por los concejales socialistas en muchos pueblos pequeños y de escasos recursos económicos!

Entre éstos se halla Muret, en Francia, que desde hace diez años administra el diputado socialista Vicente Auriol, que recientemente ha estado en España, el cual ha sido reelegido con toda la candidatura socialista.

La obra efectuada por nuestro compañero, secundado por un buen grupo de socialistas, ha determinado un verdadero resurgir de esta localidad, al extremo de que el folleto editado por el Ayuntamiento acerca de la labor realizada ha podido ser exhibido con orgullo por todo el territorio francés.

La decadencia de Muret proviene especialmente de su proximidad a Toulouse, ya que este gran núcleo urbano ha traído todo lo que había de vida en aquél, dejando a sus tres mil habitantes viviendo en una localidad sin condición alguna de higiene. Por ello, la obra del Municipio socialista ha tenido que abarcar hasta lo más elemental de la vida urbana.

Hubo que centralizar la percepción de los ingresos municipales para evitar que con la dispersión existente anteriormente se anulara la eficacia de la obra. Esto permitió disponer de mayores cantidades, con lo que inmediatamente se procedió a reparar los edificios municipales.

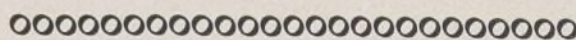
Para dar idea del estado en que se hallaba Muret, baste decir que las calles no poseían nomenclatura ni numeración. Y, desde luego, fué preciso proceder a su completa pavimentación.

El antiguo Municipio pensó en erigir un monumento a la memoria de Clemente Ader, precursor de la aviación y oriundo del lugar, presupuestando para ello cien mil francos. El nuevo Concejo organizó una suscripción nacional con el mismo objeto, suscripción que proporcionó más de dos millones de francos.

Con esta cantidad pudo ordenarse el curso del río, que incluso separaba la escuela de la alcaldía y que con frecuencia se desbordaba, llenando los campos de inmundicias. Se construyeron dos puentes, y un conjunto de terrazas y escaleras han transformado aquellos terrenos en un magnífico jardín. A la inauguración de estas obras y del monumento asistieron más de treinta mil personas.

Se han creado campos de deportes y lugares de esparcimiento para los niños.

Ha sido perfeccionado el sistema de



Os llegarán a vosotros, como a todo el mundo, los ayes de las víctimas; yo oigo, y los oímos todos, los ayes de las víctimas de la extorsión y del cohecho. Pero ocurre en este asunto un fenómeno singular, como para creer que a todas estas gentes que se quejan, en el fondo les gusta que les expolien. Yo creo que en el fondo les gusta, y que esta actitud de saqueo del interés privado, ostentando y poniendo en circulación la fuerza de la influencia en el Poder público, lo toman las víctimas como una demostración de la potencia y de la autoridad del Poder, y que si esa demostración no existiese pensarían tal vez que ese poder es de mentirijillas. Porque hay muchas gentes en España que conciben la administración y el Gobierno como un conjunto de bajalatos, a los cuales se manda un hombre más o menos prepotente y hábil, con una carta blanca para su explotación ordenada. Y cuando esto no existe y se les pone en situación de libertad de crítica e igualdad de derechos, creen que eso es una abdicación de la potestad de gobierno. Yo me acuerdo de que, hace dos o tres años, un grave personaje que ejercía funciones ajenas a la política me decía: «Nunca me recomienda usted nada, señor presidente. Con lo que a mí me gustaría complacer a usted en alguna recomendación: nada me pide usted, ni un favor. Pero ¿por qué no me pide usted favores?» Y yo decía para mí: este sujeto, en vista de que no le cohecho ni le violento, no me toma en serio. (Grandes risas.) (Del discurso de Aznar en Valencia.)

abastecimiento de aguas, construyéndose un nuevo depósito de 450 metros cúbicos e instalándose dos nuevas bombas. La canalización nueva alcanza una longitud de más de tres kilómetros.

Los viejos mataderos, que constituían un foco permanente de infecciones, han sido sustituidos por otros modernizados, que disponen de cámara frigorífica.

En materia de enseñanza se ha llevado a cabo un vasto plan, que comprende la ampliación de las escuelas, creación de cursos complementarios, organización de colonias escolares, etc.

Los dos viejos edificios que constituían la cárcel y el hospital fueron transformados. Uno de ellos se dedicó a casa de reposo, sustituyendo la calefacción central, los baños, la cocina eléctrica a las cadenas, los grillos y las pétreas murallas. Las flores hicieron su aparición en las mesas, y hoy hay setenta viejos trabajadores que encuentran alojamiento y alimento en esta institución municipal. El otro edificio se transformó en casa de salud, donde funcionan dispensarios, baños y una clínica quirúrgica dotada de los elementos más modernos.

El presupuesto municipal, que en 1914 era de 64.200 francos oro, es en la actualidad de 357.280 francos, o sea un equivalente a 71.456 francos oro. El misterio del progreso de la población, sin existir un aumento enorme en su presupuesto, radica en que el Municipio explota directamente una serie de servicios públicos que no solamente no cuestan dinero, sino que, además, proporcionan beneficios a la población.

Los trabajos efectuados durante estos diez años pueden valorarse en la cifra de seis millones de francos. Ello ha permitido hacer que el paro no sea conocido aún en Muret.

A la vista de estos hechos, tan repetidos en la vida de un país, ¿quién puede dudar que los elementos socialistas son los más capacitados para regir los pueblos? Pero no basta con ser los más capacitados, sino que se requiere estar muy bien preparados para hacer comprender a la masa proletaria que únicamente con los socialistas dirigiendo sus destinos es como podrá hacer frente a los angustiosos problemas que hoy tiene planteados.

V. LOUSANT
Concejal socialista.

La Conferencia Internacional del Trabajo

en 1935

La jornada de cuarenta horas

Más que en los años precedentes, la Conferencia Internacional del Trabajo actúa este año bajo el signo de la lucha contra la crisis y el paro forzoso.

Se puede decir que entre los problemas inscritos en el orden del día de la actual sesión de la Conferencia, seguramente que es sobre la reducción de la jornada de trabajo y las medidas factibles de disminuir el paro de los jóvenes adolescentes donde se concentran los mayores esfuerzos de los delegados en la Conferencia, en atención a la opinión mundial.

En la Memoria presentada a la Conferencia por el director se dedica la mayor parte al estudio de la crisis, a su evolución en 1934, a los remedios aplicados desde hace algunos años en determinados países, así como a los resultados autorizados que se han obtenido.

En su Memoria el director no se decide, naturalmente, por una concepción determinada; pero todo lector atento notará distintamente el orden de las soluciones a las cuales llegaría el director si la Conferencia se lo pidiese, para sacar las conclusiones que se imponen a su estudio y proponer a los delegados soluciones concretas, o sea de economía dirigida. No hace falta decir que la Conferencia ha examinado diversas

cuestiones que afectan a la crisis de paro, dominando en sus preocupaciones los problemas que afectan a la crisis de trabajo. Esta atmósfera se ha visto acentuada desde el principio de la Conferencia por una demostración de un número importante de organizaciones internacionales de jóvenes trabajadores, al frente de las cuales se encontraban, naturalmente, las juventudes sindicales agrupadas en los organismos de la Federación Sindical Internacional, y también por la Internacional de Juventudes Socialistas, que causó una impresión formidable.

Si, por otra parte, el problema de las juventudes ha sido acogido por la Conferencia con la mayor simpatía, dando lugar por parte de la Conferencia a una manifestación de buena voluntad (se aprobó por 96 votos contra 17 una resolución a virtud de la cual la Conferencia se compromete a adoptar en una sola lectura una recomendación que afecte a la serie de medidas urgentes que puedan adoptarse contra el paro de los jóvenes adolescentes), el problema de la reducción de la jornada de trabajo no ha encontrado en los grupos de la

Conferencia la misma voluntad para llegar al resultado apetecido.

El grupo patronal, como de costumbre, continuó su oposición al principio mismo de la reducción de la jornada de trabajo, queriendo repetir su táctica obstruccionista y de sabotaje que tan buenos resultados le dió en la Conferencia precedente. Como en 1934, el grupo patronal recogió el vergonzante apoyo de algunos Gobiernos — afortunadamente, muy raros este año —; pero esta vez la táctica patronal no ha conseguido el resultado esperado. Por una parte, la atmósfera de la Conferencia en 1935 es absolutamente distinta de la de 1934, y, por otra parte, existe el hecho de que en la Conferencia se halla completa la delegación de los Estados Unidos y una delegación gubernamental de la Rusia soviética, cuya actitud en el seno de la Conferencia no deja lugar a dudas en cuanto a su voluntad firme de hacer triunfar el convenio de las cuarenta horas. Estas circunstancias nuevas explican la repulsa vigorosa con que una parte imponente de la Conferencia se manifestó contra la tentativa de sabotaje intentada por los patronos.

Nunca se había oído en la Conferencia un lenguaje tan enérgico contra las maniobras de sabotaje de los patronos. Casi todos los Gobiernos se vieron obligados a subir a la tribuna para manifestar su desaprobación de la actitud de los patronos, llegando, incluso, algunos a sugerir que se adoptasen determinadas

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Al revés de lo que ocurre con los productos industriales, las equivocaciones políticas, cuando se fabrican en serie, cuestan más caras. (Del discurso de AZAÑA en Valencia.)

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

EXPOSICION:
PELIGROS, 4

sanciones. Estos incidentes hicieron perder mucho tiempo útil a la Conferencia, y sólo al final de la segunda semana fué posible empezar los trabajos prácticos para la elaboración de los proyectos de convenio que sirvan de establecimiento de la semana de cuarenta horas en un determinado número de industrias.

Mas por muy desfavorables que fueran las perspectivas al comenzar la Conferencia, no es menos cierto que las cuarenta horas se han conseguido victoriosamente, eliminando los escollos, en extremo peligrosos, y que el camino por el cual han entrado la Conferencia y su Comisión permite esperar resultados concretos y satisfactorios.

En primer término, existe la resolución adoptada por la Conferencia por 57 votos contra 49, pronunciándose a favor del principio de las cuarenta horas y de la elaboración de un convenio general, en el que que se inscriban, a medida de su adopción por la Conferencia, los convenios particulares que afecten a las diversas industrias. En esta misma resolución la Conferencia se manifiesta a favor del mantenimiento del nivel de vida que tengan los obreros en el momento de producirse la reducción de la jornada de trabajo. A continuación se aprobó, por 79 votos contra 26,

¿Concebis una política de conservación social que consiste en lanzar a la mitad de la nación contra la otra mitad, ni en hacer una política desde el Gobierno y desde los órganos directivos de la economía encaminada a que los humildes, los miserables y los pobres sean más humildes, más miserables y más pobres todavía, y los poderosos, más poderosos que eran antes?
(Del discurso de AZAÑA en Valencia.)

oooooooooooooooooooooooooooooooo

remitir el examen de la eventual elaboración de los convenios ante una Comisión, a pesar de la abstención patronal. Este acuerdo, que habitualmente es de pura fórmula, ha revestido este año una significación muy particular, por el hecho de haber inspirado a un gran número de Gobiernos un sentimiento de rebeldía contra la actitud patronal, dejando augurar cuál podría ser la actitud de los Gobiernos en el momento de la votación final del convenio.

Esta interpretación favorable del voto de la Conferencia se ha visto plenamente confirmada por los acuerdos adoptados ya por la Comisión tan pronto como ésta empezó su trabajo. En efecto, en un texto del anteproyecto de convenio general, y a título de principio, la Co-

misión se ha manifestado favorable y casi por unanimidad por las cuarenta horas, por el mantenimiento del nivel de vida de los trabajadores y por la aplicación del principio a todas las categorías de empleos y de Empresas que puedan ser objeto ulteriormente de un convenio particular.

Estos votos significan también que la mayor parte de los Gobiernos son favorables a la adopción en una sola lectura de este convenio general, y se puede esperar no solamente que para este proyecto pueda conseguirse la mayoría de un tercio en la Conferencia, sino que, además, esta mayoría podrá encontrar, para su adopción en la presente Conferencia, uno o varios de los anteproyectos de convenio de industrias que deben, como se ha previsto, incluirse en el convenio general.

La Federación Sindical Internacional, que tanto se preocupa de asunto tan importante para los trabajadores de todo el mundo, ha prestado especial atención a las decisiones de esta Conferencia, que para las organizaciones obreras y para todos los militantes constituyen motivo de estudio y de difusión, con el fin de que pueda ser una realidad en todos los países la jornada de cuarenta horas.

F. S.

La Colección CENIT de prestigio internacional: " BIBLIOTECA CARLOS MARX "

Esmerada edición, en volúmenes tamaño 4.º, magníficamente encuadernados

Historia de la «Commune» de París, por Lissagaray (551 páginas) 25 pesetas.
Carlos Marx (Historia de su vida), por Franz Mehring (576 páginas) 30 pesetas.
El Manifiesto comunista, por C. Marx y F. Engels; edición comentada con notas históricas y todos los documentos sobre los orígenes del Manifiesto y su trascendencia para la historia social (497 páginas) 25 pesetas.
Anti-Dühring (Filosofía, Economía política, Socialismo), por F. Engels (434 páginas) 23 pesetas.
La revolución de 1917 (desde la caída del zarismo hasta las «Jornadas de julio»), tomo I, volumen 1, marzo-mayo, por

V. I. Lenin (516 páginas) 25 pesetas.
La revolución de 1917 (desde la caída del zarismo hasta las «Jornadas de julio»), tomo I, volumen 2, mayo-julio, por V. I. Lenin (483 páginas) 25 pesetas.
La revolución de 1917 (preparando la toma del Poder), tomo II, julio-octubre, por V. I. Lenin (632 p.) 35 pesetas.
La acumulación del capital, por Rosa Luxemburgo (576 páginas) 30 pesetas.
El Capital (crítica de la Economía política), por Carlos Marx, tomo I, volumen 1 (528 páginas) 30 pesetas.
El Capital (crítica de la Economía política), por Carlos Marx, tomo I, volumen 2 (550 páginas) 30 pesetas.

PUEDEN USTED HACERSE CON ESTA MAGNIFICA COLECCION SIN ESFUERZO ECONOMICO ACOGIENDOSE A LAS CONDICIONES QUE LE OFRECEMOS

Esta colección la vendemos a pagar 15 pesetas al mes, aumentando solamente el 10 por 100 de los precios marcados por esta facilidad. Libre de gastos de envío a toda España.

Toda clase de libros, de cualquier autor, materia y precio, en condiciones excepcionales, por nuestro sistema de cuentas corrientes de librería, único en España.

Información y Catálogo general de librería, de 338 páginas, gratuitamente a quien lo desee.

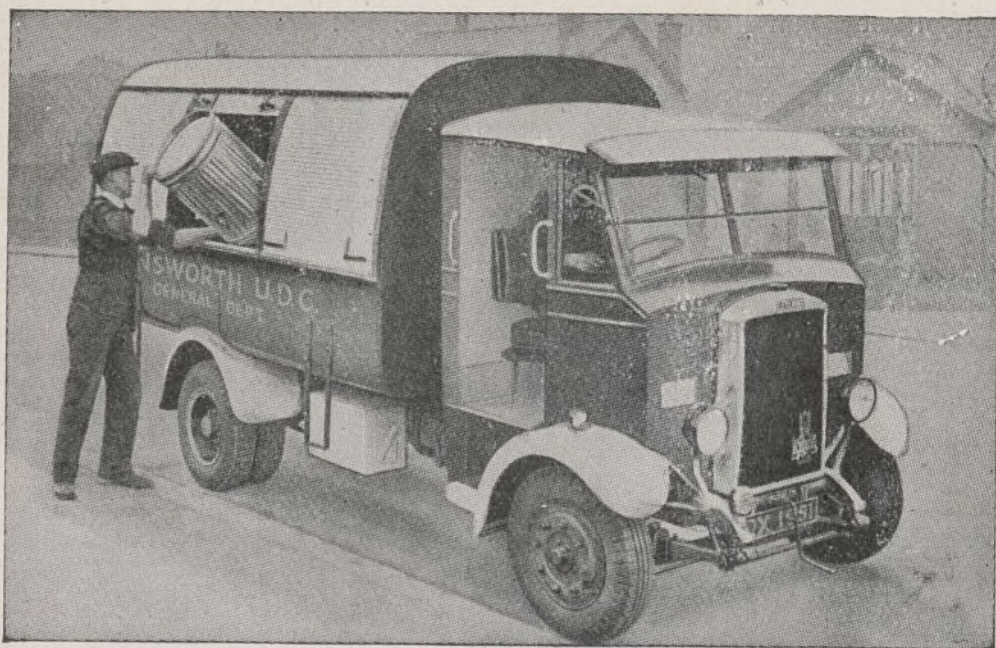
**CRÉDITO EDITORIAL HERNANDO: Carretas, 21, entresuelo
Apartado 1003 - MADRID**



VEHICULOS INDUSTRIALES

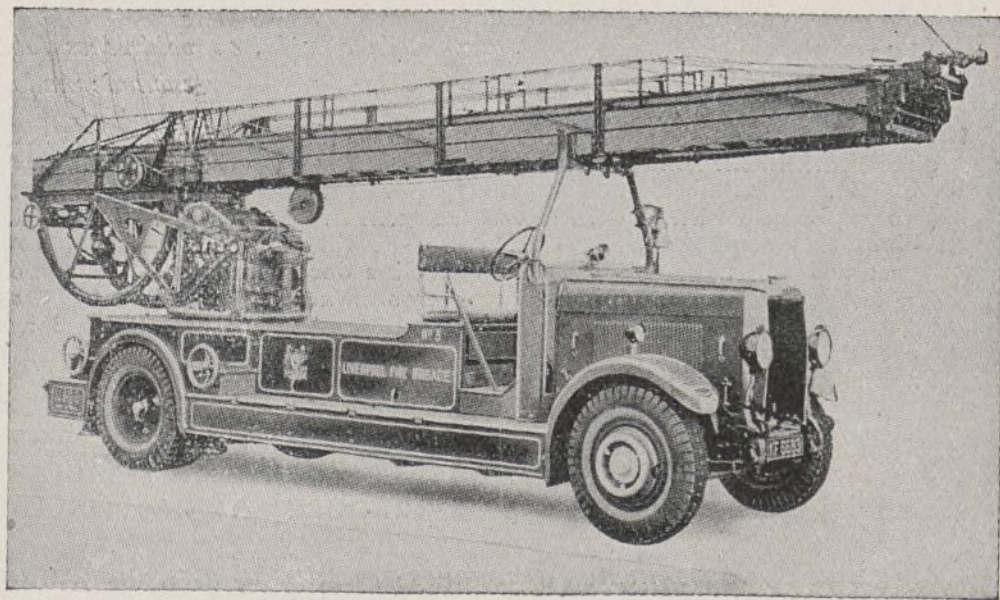
levland

Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil
 CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
 DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRIO



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescó-
pica automática para
el servicio de incen-
dios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.
MADRID

Menorca, número 16
 Teléfono 52389

Ley Municipal y Provincial de Italia

(Conclusión.)

Antes de librar una orden de pago deberá comprobarse su causa legal y la justificación del gasto, y se liquidará la cuenta comprobando que no se ha violado ley alguna, que la cantidad que ha de pagarse está dentro de los límites del presupuesto, que el gasto se ha cargado a la partida correspondiente, que pertenece a la cuenta general o a la de los residuos y al capítulo y artículo que se indiquen en la orden.

Art. 325. El tesorero del Municipio o de la Provincia atenderá a las órdenes de pago dentro de los límites del fondo consignado en el presupuesto.

Bajo su más estricta responsabilidad personal no pagará cantidad alguna cuya orden de pago no esté conforme con las disposiciones legales.

Queda prohibida la emisión de órdenes de pago provisionales y el pago de las mismas.

Los mandatos para el pago de nóminas con las que se atiende a los sueldos de los empleados, a las pensiones, a los alquileres y otros gastos semejantes no podrán expedirse antes del vencimiento de la deuda.

Quedan prohibidas las órdenes de pago y las nóminas y relaciones por años completos.

Art. 326. Las oficinas de Contaduría de las Provincias, así como las de los Municipios, donde se hallen establecidas, cuidarán de la observancia de las leyes y demás disposiciones relativas:

- a) A la conservación del patrimonio provincial y municipal.
- b) A la exacta comprobación de los ingresos.
- c) A la gestión regular de los fondos del presupuesto.

Los directores de dichas oficinas darán cuenta al presidente o al alcalde de cuanto tengan ocasión de observar en el cumplimiento de sus funciones con referencia al presupuesto, y especialmente en lo que concierne a la marcha de los compromisos para gastos.

Art. 327. Los acuerdos, los actos y las disposiciones que aprueben contratos o que de algún modo autoricen gastos con cargo al presupuesto de la Provincia o del Municipio, deberán comunicarse a la oficina del contador para que se inscriban en la relación de gastos comprometidos.

La oficina de Contaduría, antes de efectuar el registro, comprobará la legalidad del gasto y la regularidad de la documentación, así como la imputación exacta al presupuesto y la existencia de fondos disponibles en el correspondiente artículo.

También deberán comunicarse a la

Contaduría los acuerdos, actos y decisiones de que se puedan derivar compromisos de gasto, indicando el importe probable de tales compromisos, así como el ejercicio económico y el artículo del presupuesto a que habrán de cargarse.

La Contaduría tomará nota en sus libros, en cuenta especial, de los compromisos en tramitación.

En los acuerdos, actos y decisiones de que se habla en el presente artículo, la Contaduría pondrá su vistobueno para que se contraiga el compromiso.

En los Municipios en que no exista Contaduría, las funciones de ésta corresponderán al secretario municipal, bajo su responsabilidad personal.

SECCIÓN VII

De las Comisiones centrales para la Hacienda local y para las entidades perjudicadas por los terremotos.

Art. 328. En el ministerio del Interior se creará una Comisión central de Hacienda local que, además de las otras atribuciones previstas en leyes especiales, tendrá la de dar dictamen acerca de todas las cuestiones relativas a la Hacienda local que sean sometidas a su examen por el ministro del Interior o por el de Hacienda.

Art. 329. La Comisión central de Hacienda local estará presidida por el ministro del Interior o, por delegación suya, por el subsecretario de Estado del Interior, y estará compuesta como sigue:

- a) Un vicepresidente, elegido por el ministro del Interior.
- b) Un presidente de provincia y un alcalde, designados por el ministro del Interior.
- c) Un consejero de Estado y un consejero del Tribunal de Cuentas, designados por sus respectivos presidentes.
- d) Los directores generales de Administración civil y de Servicios y Hacienda local, el contador general del Estado y el director jefe de la sección de Municipios del ministerio del Interior.
- e) Un representante del partido nacional fascista, designado por el secretario.
- f) Dos miembros del Consejo nacional de corporaciones, designados por el Comité corporativo central.
- g) Dos peritos en asuntos de Hacienda local, elegidos, respectivamente, uno por el ministro del Interior y otro por el ministro de Hacienda.

Las funciones de secretario de la Comisión serán desempeñadas por dos

empleados de categoría no inferior a la novena, uno de los cuales pertenecerá a la plantilla de la Administración central del ministerio del Interior y otro a la del ministerio de Hacienda.

El presidente estará facultado para dividir la Comisión en Subcomisiones, constituidas por un número de miembros no inferior a cinco, y para delegar en ellas, con poderes iguales a los de la Comisión, cualesquiera de las atribuciones correspondientes a ésta.

Para la validad de las juntas, tanto de la Comisión como de las Subcomisiones, será necesaria la presencia de dos terceras partes, por lo menos, de los miembros que las compongan.

El nombramiento de la Comisión y la sustitución eventual de sus miembros se harán por real decreto, a propuesta del ministro del Interior.

Los miembros natos podrán hacerse representar por los funcionarios que legalmente los sustituyan o por otras personas en quienes deleguen, y los demás miembros ejercerán el cargo durante tres años y podrán ser confirmados en el mismo.

Art. 330. Las atribuciones correspondientes a los Municipios y a las Provincias perjudicadas por los terremotos, o que, por disposiciones particulares de la ley, estén sometidas a una tutela especial, con excepción de las normas contenidas en el presente texto único, pasarán a una Comisión que tendrá su sede en el ministerio del Interior y que estará constituida como sigue:

El subsecretario de Estado del Interior, presidente.

El director general de Administración civil en el ministerio del Interior, vicepresidente.

El director general de la Caja de Depósitos y Préstamos.

El director general de Servicios especiales en el ministerio de Obras públicas.

El director jefe de la sección de Servicios especiales en el ministerio del Interior.

El director de la oficina de Contabilidad de dicha sección.

Un funcionario del ministerio del Interior, de categoría no inferior a la novena, actuará como secretario de la Comisión.

Art. 331. Los gastos para el funcionamiento de las Comisiones mencionadas en los artículos 328 y 330 del presente texto único se determinarán mediante decreto dictado por el ministro del Interior, de acuerdo con el de Hacienda, y se cargarán a un fondo especial del presupuesto de gastos del ministerio del Interior.

La liquidación de estos gastos corresponderá al ministro del Interior.

CAPITULO IV

De los Municipios y de las Provincias que no estén en condiciones de poder equilibrar su presupuesto.

Art. 332. Los presupuestos de los Municipios que, no obstante la aplicación de impuestos extraordinarios hasta el tercer límite y de otros tributos excepcionales prescritos para alcanzar tal límite, no puedan conseguir el equilibrio entre los ingresos y los gastos efectivos ordinarios aumentados con los plazos de amortización de los empréstitos que se estén extinguiendo, quedarán consolidados por un bienio y sometidos a la aprobación de la Comisión central de Hacienda local, oída la Junta provincial administrativa.

También habrá que someter a la aprobación de dicha Comisión todas las modificaciones que durante el bienio hayan de introducirse en los mencionados presupuestos para atender aumentos o nuevos gastos obligatorios, inevitables y urgentes, que dependan de circunstancias ocurridas después de la aprobación del presupuesto y que no hubiere sido posible prever, así como la aprobación de los gastos que graven el presupuesto más allá del bienio.

Constituida la Comisión para la aprobación de los presupuestos, tendrá todos los poderes indicados en el artículo 306 para asegurar el equilibrio y garantizar el funcionamiento de los servicios obligatorios, y podrá promover, cuando sea necesario, la constitución coactiva de Mancomunidades o la agregación de los Municipios a otros colindantes, aunque sea fuera de los casos previstos en la presente ley.

También podrá revisar las tarifas de los impuestos, los reglamentos municipales para la gestión de los bienes patrimoniales, los contratos de suministros, los reglamentos para los servicios de explotación directa o efectuados por administración y los reglamentos orgánicos del personal, introduciendo las modificaciones necesarias.

Podrá, por último, en casos excepcionales, autorizar la aplicación de nuevos impuestos de consumos sobre artículos comprendidos en la tarifa aneja al real decreto de 24 de septiembre de 1903 relativo a la supresión de aduanas interiores, y podrá autorizar también aumentos de impuestos, tasas, contribuciones y recargos extraordinarios de los impuestos territoriales en la medida estrictamente indispensable para obtener el equilibrio del presupuesto.

Art. 333. Queda prohibido a los Municipios comprendidos en el artículo anterior contratar nuevos empréstitos.

Esta prohibición no se extenderá a los empréstitos para rescatar partidas onerosas del pasivo, para proseguir obras públicas improrrogables comenzadas antes de la promulgación del texto único de 14 de septiembre de 1931, o para la construcción y sistematización de acueductos, alcantarillas y cementerios.

Las decisiones relativas a la contra-

¿Cuándo se autoriza la reaparición de El Socialista?

Hace días, después de una breve suspensión, volvió a ser autorizada la publicación de L'Humanitat, de Barcelona.

Y lo que sucedió en octubre en Cataluña, por la gravedad de lo de allí, no tiene comparación con lo que en Madrid aconteció.

Nada explica esta persecución contra el órgano central del Partido Socialista Obrero.

oooooooooooooooooooooooooooo

tación de tales empréstitos se someterán a la aprobación de la Comisión central de Hacienda local, oída la Junta provincial administrativa.

La Caja de Depósitos y Préstamos queda autorizada para conceder a dichos Municipios, a propuesta de la Comisión central de Hacienda local, préstamos amortizables en treinta y cinco años, para la extinción del déficit de los ejercicios correspondientes a los años 1931 y anteriores, con cargo a los fondos procedentes de los bonos postales con interés.

Art. 334. Por lo que se refiere a los Municipios cuyos presupuestos, con arreglo a los artículos precedentes, estén sometidos a la aprobación de la Comisión central de Hacienda local, las atribuciones reservadas a la Junta provincial administrativa por la ley de 17 de mayo de 1900 y sus modificaciones sucesivas pasarán a la mencionada Comisión.

Tratándose de los Municipios antes mencionados, los procedimientos especiales de responsabilidad mencionados en el artículo 260 podrán ser entablados también a requerimiento de la Comisión central de Hacienda local.

Contra las disposiciones adoptadas por la Comisión central de Hacienda local en virtud del presente artículo y de los dos anteriores, no se admitirá recurso alguno, ni siquiera por motivos de legitimidad.

Art. 335. No se autorizarán gastos facultativos a los Municipios que se encuentren en las condiciones mencionadas en el art. 332.

Art. 336. En cuanto a las Provincias que, no obstante la aplicación de los recargos hasta el tercer límite y de otros impuestos excepcionales prescritos para alcanzar tal límite, no puedan obtener el equilibrio entre los ingresos y los gastos ordinarios aumentados con los plazos de amortización de los empréstitos que hayan de extinguirse, la Comisión central de Hacienda local formulará las oportunas propuestas para obtener el equilibrio y las someterá al ministro de Hacienda, el cual determinará lo que proceda, de acuerdo con el ministro del Interior.

CAPITULO V

De la vigilancia y de la tutela gubernativa.

Art. 337. Mientras la ley no disponga otra cosa, la facultad de aprobación conferida a la autoridad encargada del ejercicio de la vigilancia o de la tutela no consentirá que se adopten de oficio disposiciones distintas de las acordadas por las Administraciones interesadas.

Art. 338. Los administradores extraordinarios de los Municipios, de las Provincias y de las Mancomunidades tendrán los mismos poderes que los órganos ordinarios a quienes sustituyan y estarán sometidos, en cuanto se refiere a la vigilancia y a la tutela, a las mismas reglas que aquéllos.

Art. 339. Las normas relativas a la asistencia del secretario y a la redacción, firma y publicación de las actas se aplicarán también a los acuerdos adoptados por los administradores extraordinarios de los Municipios, de las Provincias y de las Mancomunidades.

Art. 340. El prefecto, la Junta provincial administrativa, el Consejo de prefectura, el alcalde, el presidente y el rectorado provincial, así como los órganos de administración de las Mancomunidades, podrán ordenar que se practiquen investigaciones dentro del ejercicio de las atribuciones que les son pro-

Art. 341. Los administradores extraordinarios de los Municipios y de las Provincias, mediante el nombramiento de personas que reúnan las condiciones necesarias para ser consultores o rectores, procederán a la sustitución de quienes, por el hecho de haber cesado la administración ordinaria, queden privados del ejercicio de funciones especiales para las cuales exija expresamente la ley la calidad de consultor o de rector.

Las personas así nombradas desempeñarán su cargo hasta que sean sustituidas por los órganos ordinarios de las mencionadas administraciones.

Art. 342. Los acuerdos para los cuales no se requieran autorizaciones, dictámenes especiales o aprobación expresa podrán ser declarados inmediatamente ejecutivos, cuando así lo requiera el interés público o cuando haya peligro de algún perjuicio a consecuencia del retraso de la ejecución.

Esta facultad no exime a la autoridad deliberante de la responsabilidad establecida en el párrafo 2.º del artículo 252.

Art. 343. Los acuerdos de los Municipios, Provincias y Mancomunidades, completados, según los casos, con el visto del prefecto o con la aprobación de la Junta provincial administrativa, o que de cualquier modo hayan pasado a ser ejecutivos, serán decisiones definitivas.

Lo dispuesto en el artículo 5.º se aplicará a los actos con que las mencionadas autoridades nieguen el carácter ejecutivo o la aprobación de los acuerdos, así como a los decretos del prefecto que declaren la anulación de los mismos.

Queda a salvo en todos los casos la facultad conferida al Gobierno en el artículo 6.º

El Colegio provincial de Pablo Iglesias

Mi visita al Colegio

Fué ella en una de esas tardes bañadas de sol en las que, a pesar de las alternativas frecuentes de la temperatura del clima, nada tenía que envidiar a los mejores alegres días que más a menudo nos ofrece la deliciosa primavera.

Sin ningún entorpecimiento a lo largo de los paseos que preceden a los edificios, nos adentramos en el pabellón central, donde se encuentran instaladas las salas de visitas y oficinas administrativas, en cuyo momento aparece el director accidental, D. Alfredo de Lucas, quien, con una corrección rayana en galantería, procura informarse de la causa de nuestra presencia en el lugar, y convenientemente impuesto del objeto de nuestra visita, ofrecernos cortés su valiosa cooperación, dando toda clase de facilidades para nuestro reportaje, sin dejar de acompañarnos hasta dejar cumplida nuestra misión, que no es otra que la de informar al público con entera imparcialidad de cuanto hemos visto a nuestro paso por el inmenso panorama que encierra el presente y futuro de la mansión que ha de servir de albergue a los desamparados peregrinos que la sociedad egoísta expulsa y recoge luego la caridad oficial, a sus expensas instituida.

Emplazamiento y descripción de los edificios

Consta de treinta pabellones, lujosa y convenientemente distribuidos. Se encuentran edificadas sobre una superficie de 550.000 pies cuadrados dentro del área utilizable en el monte de Valdelatas, cedida gratuitamente por el Ayuntamiento de Fuencarral y construido conforme al proyecto presentado por los arquitectos de la Diputación D. Baltasar Hernández y D. Francisco A. Fort, aprobado por la propia corporación, que lleva invertidos un presupuesto de doce millones de pesetas.

Oficinas y museo

Las oficinas se hallan modestamente instaladas en la planta baja del pabe-

llón central, y el poco material de que dispone puede decirse que en su mayor parte ha sido construido en los talleres del Colegio-Hospicio por los mismos acogidos.

Como se carece de personal administrativo, el director accidental, Sr. Lucas, se auxilia de los niños más adelantados.

Observamos que los ocho o diez que en este momento trabajan en la oficina, aparte su raquítica constitución, la indumentaria marcha paralela con sus escuálidos semblantes. Ni uno solo vimos con zapatos. Todos calzan alpargatas y por todo abrigo, en la crudeza de la estación, la prenda de vestir más vistosa es la del moderno jersey, cómodo para las duras faenas del trabajador.

En la planta alta se encuentra, espacioso y bien ornamentado, un salón, que la amabilidad de nuestro asesor y acompañante, el Sr. Lucas, convierte en museo o biblioteca, sin duda por que así estará dispuesto y ése será su futuro destino.

No contiene otro mobiliario que la maqueta y la mesa que la soporta, em-

plazada en el centro de este hermosísimo salón.

Presidiendo este lujosísimo atrezo, y como quien prodiga un honor provisional, algo así como un huésped temporero, se ha colocado un cuadro, cuya pequeñez y modestia contrasta con la figura sobresaliente del que fué guía y norte de todos los trabajadores de España.

Lo único grande que honra este salón de biblioteca es la minúscula estampa de aquel hospiciano que, emancipado de la caridad oficial, ha legado a sus compañeros sucesores el inmenso caudal de sus redentoras doctrinas.

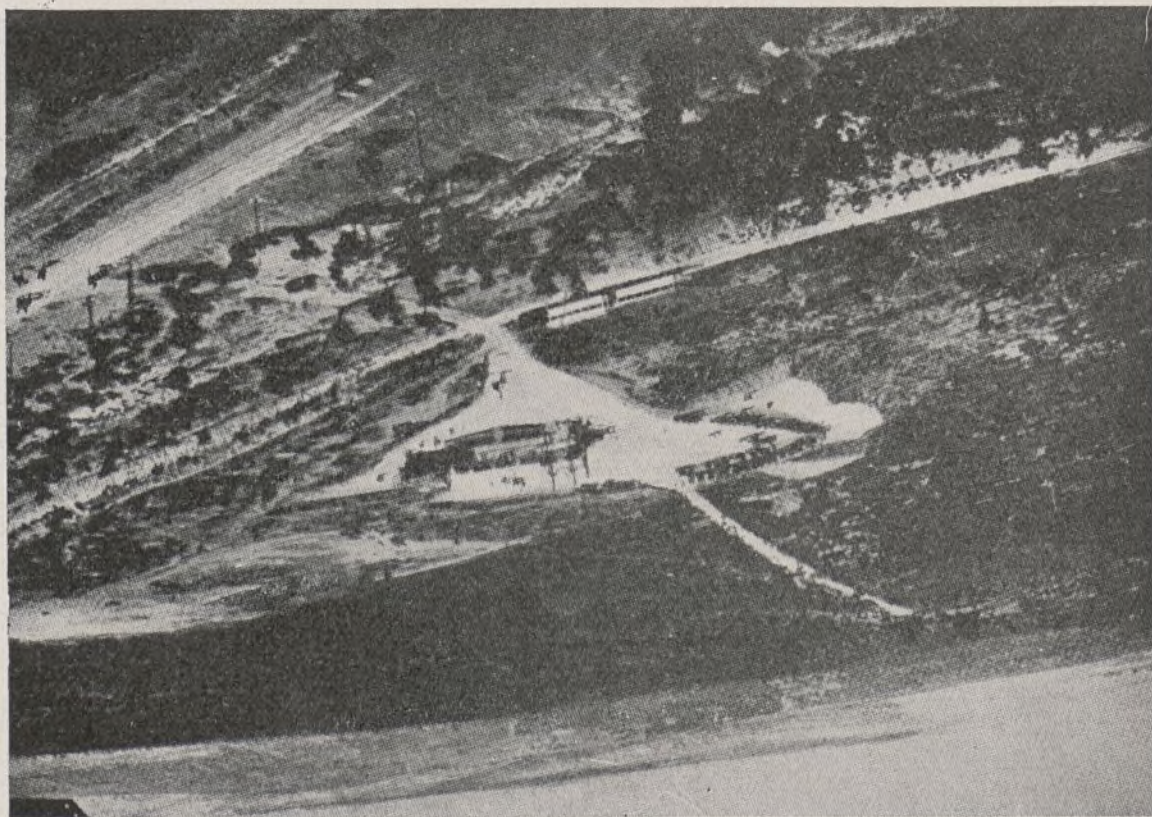
¡AVE PABLO IGLESIAS!

Pablo Iglesias está en su sitio: en el Hospicio. Desde su sitio marcará a los futuros naufragos la ruta para que esa desigualdad desaparezca.

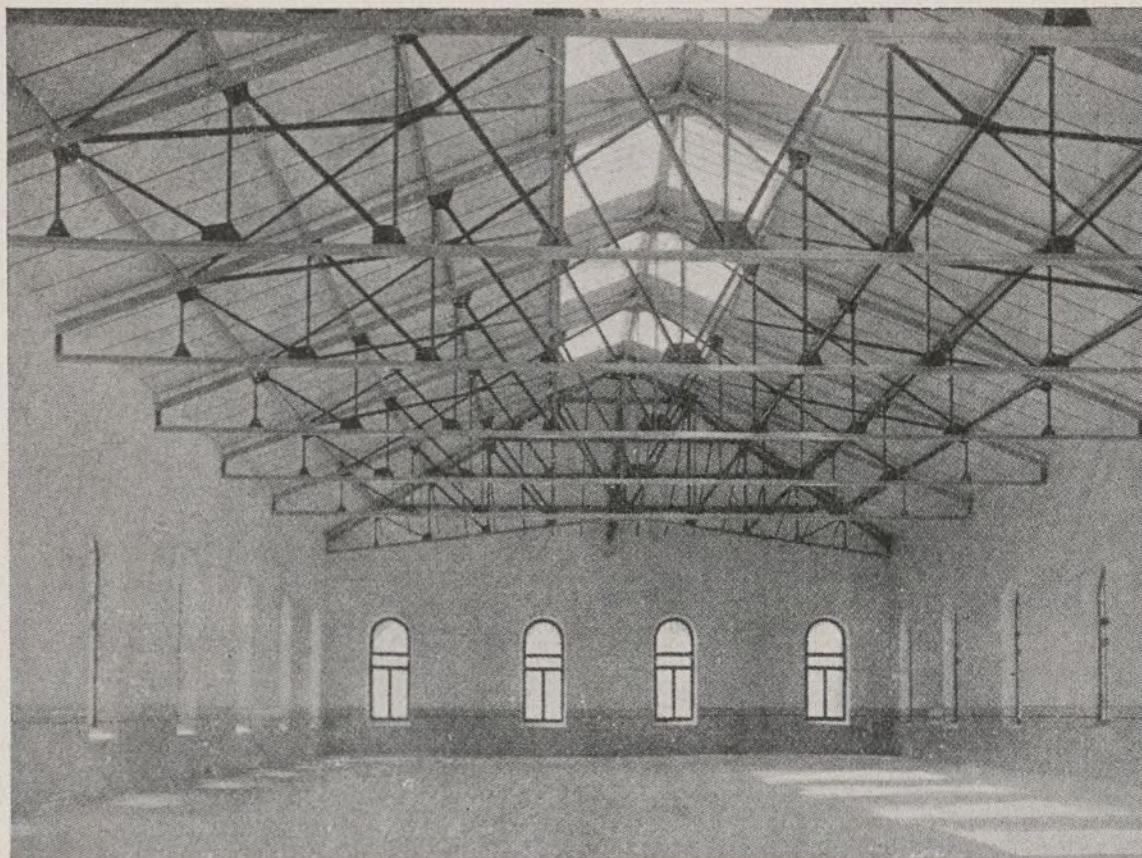
Los comedores o refectorios

Son cuatro, instalados en diversos pabellones, con capacidad, dos de ellos, para ochocientos comensales cada uno, y otros dos para cuatrocientos.

Las mesas de cuatro y seis cubiertos, con peso de mármol, y las sillas están



Colegio de Pablo Iglesias: Vista tomada desde un avión el día de la colocación de la primera piedra.



Colegio de Pablo Iglesias: Vista del comedor.

construídas en los talleres del Hospicio, siendo cómodas y resistentes.

Inmediatas están las cocinas, modelo de instalación, dotadas de todos los adelantos modernos.

En el mismo pabellón se encuentran confortables lavabos, con duchas y un servicio completo de retretes.

Dormitorios

Distribuidos también en distintos pabellones, existen treinta y dos dormitorios, con cincuenta camas cada uno, y todos ellos amplísimos y convenientemente ventilados.

Las camas de hierro están dotadas de colchón y almohada de lana, sábanas, dos mantas y colcha blanca.

Cada dormitorio dispone de su correspondiente ropero.

La limpieza y aseo de los departamentos que llevamos visitados es esmeradísima.

Peluquería

Una de las salas de estos pabellones está destinada a peluquería, y en ella trabajan los pequeños asilados, iniciándose en el higiénico oficio de Fígaro.

Aunque escaso de material accesorio, posee cuatro sillones giratorios, sistema americano, y bien dotada de utensilios, no tendría nada que envidiar a las mejores instaladas en el centro de Madrid.

La panadería

Cuando nosotros la visitamos no funcionaba. También este departamento, dotado de máquinas y enseres modernos, puede competir con los mejores de los de su clase, disponiendo de medios y capacidad suficientes para surtir a todos los establecimientos de la Beneficencia.

Las escuelas

No pudimos verlas por ser período de vacaciones. Exteriormente aparentan ser aulas espaciosas y confortables, dotadas — según nos informan — de calefacción, pero carentes casi en absoluto de material pedagógico.

Talleres

Con máquinas suficientes para el aprendizaje de los respectivos oficios, existen talleres de carpintería, mecánicos, fontanería y pintura, con motor para aceites pesados por si aconteciera alguna avería en la fábrica suministradora del fluido.

Salón de música

Sólo vimos el salón, pero ni existen músicos ni instrumentos. Más adelante puede que entre en los cálculos de los gestores completar la obra iniciada, para que, al menos, haya quien amenice la sobremesa de los frecuentes banquetes con que festejan los exabruptos de tan-

tos y tantos como en este período eufórico van descubriendo su capacidad y modalidades dentro de las funciones públicas.

Salón de recreo

Este salón sirve de vestíbulo a otro que parece indicado para capilla religiosa.

Uno y otro perfectamente desmantelados, pero capaces, el primero para montar un gran gimnasio, y el segundo para sala de espectáculos o academia.

La granja

Compuesta de vaquería, gallinero, palomar, cuadras y establos. Es lo mejor y más moderno que se conoce en este orden de instalaciones. Las paredes estucadas y las porqueras más parecen preparadas para albergar seres humanos que de la especie porquina.

Y, en fin, existen también una espaciosa y moderna piscina, salas de costura, cuatro lavaderos con máquinas modernas para lavar y secar la ropa con máquina para hacer calcetines y jerseys.

Los grandes paseos, propicios a la vegetación, se encuentran mal atendidos, así como los terrenos deslindados para jardines, en cuya inmensidad se diseminan los escasos niños, a quienes actualmente les sirven de campo de recreo.

En el momento en que hago esta visita se encuentran albergados 363 niños, que, cual ovejas descarriadas, pululan en pequeños grupos por las inmensas explanadas y vertientes que forman el conjunto de esta ciudad dormida.

Para el cuidado de los pequeños, además del escaso personal administrativo, existen 16 hermanas de la caridad, que, a juzgar por el lamentable estado de aseo y limpieza en que se encuentran los pequeños, no pueden ufanarse de su actuación.

El mobiliario, de las pocas dependencias que disponen de él, no puede ser ni más deficiente ni mezquino.

El Colegio de Pablo Iglesias, para que rinda sus frutos, hay que dotarlo de cuantos elementos se consideren indispensables, a fin de que en un futuro no lejano los niños allí acogidos sean, por su educación y comportamiento, el espejo de la sociedad que con su asistencia pudo y supo sacarlos de la miseria, elevándolos a la cima del trabajo y de la ciencia, todo ello como un homenaje a la memoria de aquel gran hombre que consagró su vida a la conquista de un ideal de redención social.

SARA GUERRERO DE ECHEVARRIA

El problema sanitarioeducativo de la infancia no enferma

IV (1)

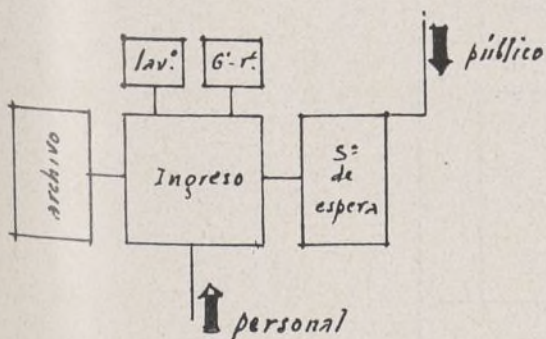
PRIMER TIPO DE INSTITUCIONES: INSTITUCIONES DE PUERICULTURA.

(Continuación.)

En este artículo se analizan cada uno de los servicios apuntados en el estudio de conjunto y se muestra el esquema de lo que podría ser una Institución de puericultura para ambientes rurales.

ENTRANDO en el análisis de los distintos núcleos de dependencias que en el esquema general (figura 2) del anterior artículo quedaron apuntados, señalemos la esencia de la composición y las características en el fun-

esquema 3° Ingreso.

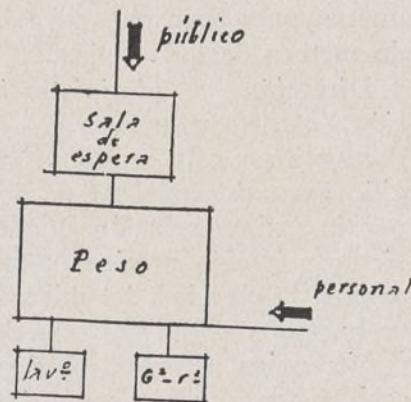


cionamiento de aquellos que lo requieran.

Como explicación general para todos diremos que en los que tienen relación con el público de madres y niños se prevé una pequeña sala de espera que permita establecer el régimen mixto de servicio a que nos referíamos, por entenderlo el mejor, con el cual se consigue que de la sala de espera general sean llamados los interesados con cierta anticipación, de forma, por ejemplo,

(1) Véanse los números 22, 24 y 29.

que mientras a un niño se le atiende y otro se está vistiendo, haya otro inmediatamente preparado para cuando ter-



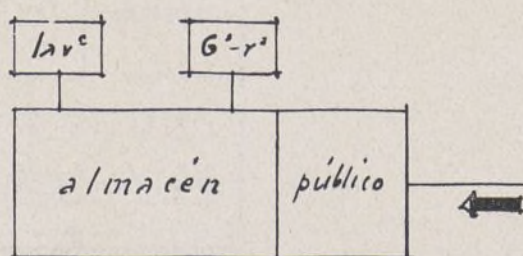
esquema 4° Peso.

mine el primero. Esto descongestionaría la sala grande y aumentaría el rendimiento de trabajo del médico y, en definitiva, de la Institución.

Igualmente, todos los servicios de esta índole tienen un guardarropa y un lavabo para el personal, que, aunque se destaca en la composición del núcleo, no quiere decir que haya de ser una dependencia aislada; basta un rincón, un apartado dentro del lugar de trabajo.

Ingreso (esquema 3°). — Este servicio, en el tipo modelo de Institución a que nos hemos referido, implantando el régimen de la «cédula sanitaria del niño», se aprovecharía para cumplir la doble misión de dar entrada a los inscritos del centro y de facilitar a quien

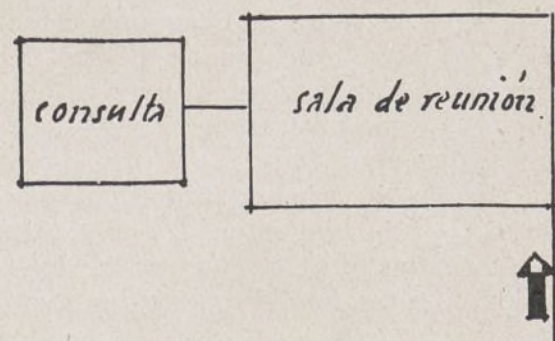
esquema 5° Almacén.



lo pidiese, y tantas veces como fuese preciso, los informes, certificaciones, visados, etc., que se necesitasen, en relación con este aspecto sanitario, de su personalidad civil. Funcionando este régimen se requeriría, tal vez, un archivo a mano, con las fichas de actualidad que fueran convenientes. El servicio de ingresos estará dotado de la instalación precisa para el reconocimiento previo de los niños.

Peso (esquema 4°). — Este servicio, que, en general, atiende a las necesidades de todas las consultas, del ingreso y de aquellos niños que sin tener que pasar por la consulta vienen simplemente a que se les pese, podría quedar limitado únicamente a estos dos últimos fines, y que cada consulta tuviera

esquema 6° Consulta de eugenesia.

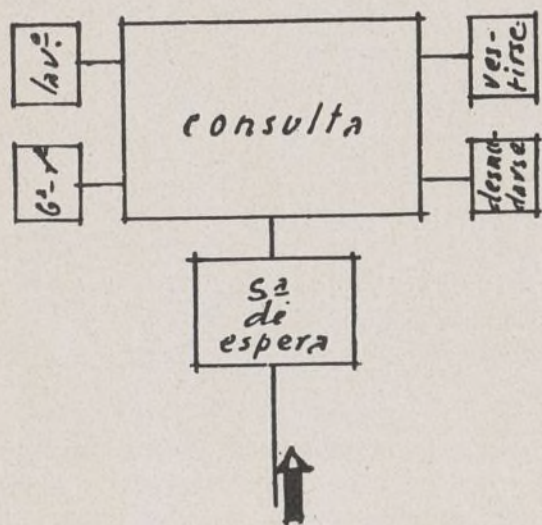


su peso para el servicio cómodo e inmediato del médico y del niño (1).

Almacén (esquema 5°). — Nada hemos de decir en especial de él. Su finalidad es bien evidente: suministrar a la Institución o a los inscritos protegidos aquellos medicamentos, alimentos, etcétera, que sean necesarios. Una simple separación de mampara con taquilla puede bastar para aislar al público del personal.

(1) En el esquema general (número 2) se puede, si se quiere, alternarlo de lugar con el almacén, para que esté en inmediata comunicación con el ingreso.

esquema 7.^o Consulta prenatal.

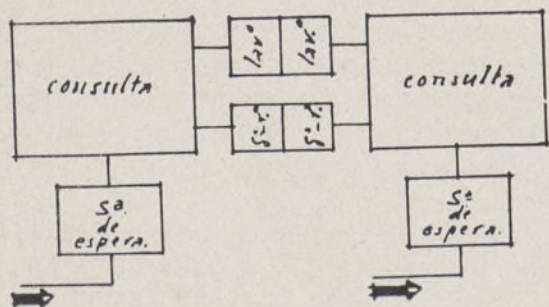


Consulta de eugenesia (esquema 6.^o). Este puede ser un servicio que no requiera de modo tan especial el guardarropa y el aseo, y que se distingue de los demás en que la sala de espera se agranda y se convierte en lugar de reunión donde, en general, se habla a los interesados de las cuestiones que pueden afectarles, y en el que, por el contrario, la consulta propiamente dicha se reduce y se convierte en el apartado discreto donde se consulta privadamente al médico lo que se desee.

Consulta prenatal (esquema 7.^o). — Este tipo de consulta tiene una característica interesante: la de poseer dos apartados independientes para que, mientras una embarazada se viste, pueda la otra desnudarse.

Consulta de primera infancia (esquema 8.^o). — En este servicio, por ser dos las consultas proyectadas por la Institución tipo, se han dispuesto los guar-

esquema 8.^o Consulta de 1.^a infancia.

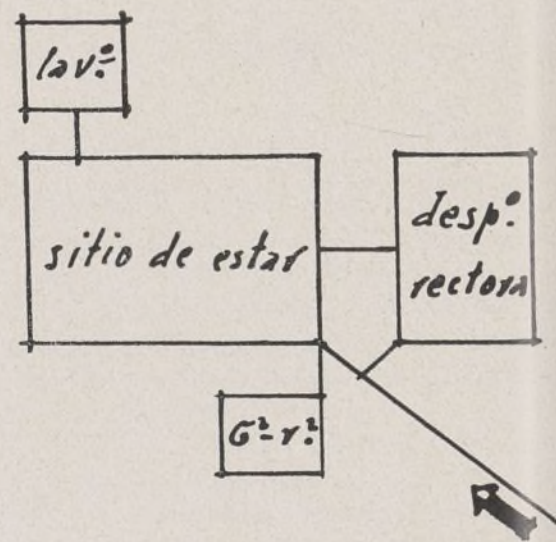


darropas y aseos contiguos, para la mayor economía en las instalaciones.

Personal femenino (esquema 9.^o). — Este núcleo de dependencias, necesarias para que dicho personal posea un lugar donde congregarse en un momento dado; donde organizar y distribuir su labor de dentro y de fuera del centro (mucho más asidua y enojosa que la del resto del personal); donde la enfermera puericultora cambia su ropa de la calle por la de trabajo y atiende a su tocado y aseo, etc., tiene, simplemente, un amplio «sitio de estar», con sus aseos y guardarropas (de más importancia que en los restantes servicios) y un pequeño despacho para la que haga de rectora de todas ellas.

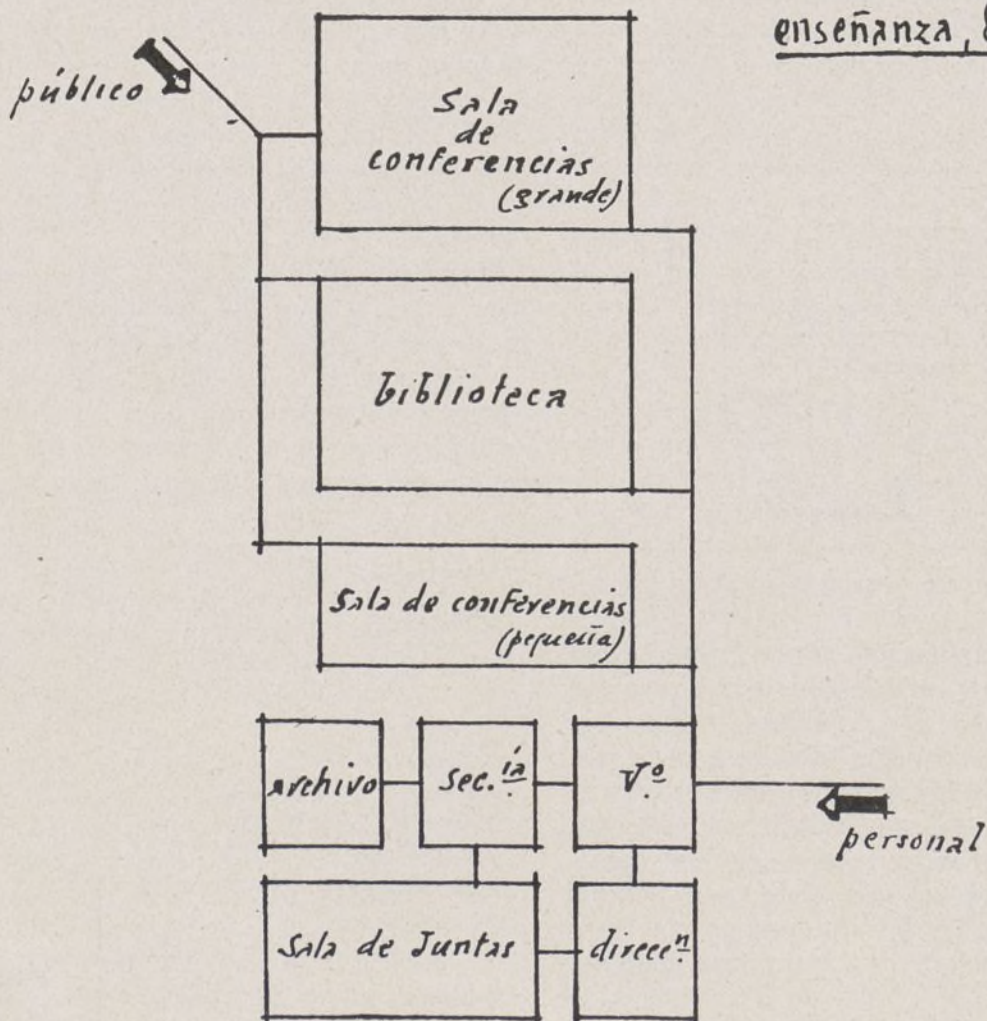
Dirección y administración, educación, etc. (esquema 10). — Intencionalmente en este esquema se han recogido estos dos núcleos de dependencias, por la íntima relación que tienen entre sí, no siendo preciso añadir apenas nada a la claridad del mismo. Solamente haremos notar que las dos salas de conferencias previstas obedecen a la necesidad de reunir, según los temas y circunstancias, pocos o muchos asistentes, y que se coloca la biblioteca entre dichas dos salas no sólo por la posible comodidad de su utilización para am-

esquema 9.^o Personal femenino.



bas, sino porque al quedar aprisionada entre la doble circulación establecida, la índole de tal local es la que mejor permite la iluminación lateral alta.

esquema 10.^o Dirección, Admon enseñanza, &c.



La labor complementaria de educación práctica de la madre, por ejemplo, en el cuidado y aseo del niño (baño, etcétera), se puede realizar aprovechando cuando estas operaciones se hagan en la guardería.

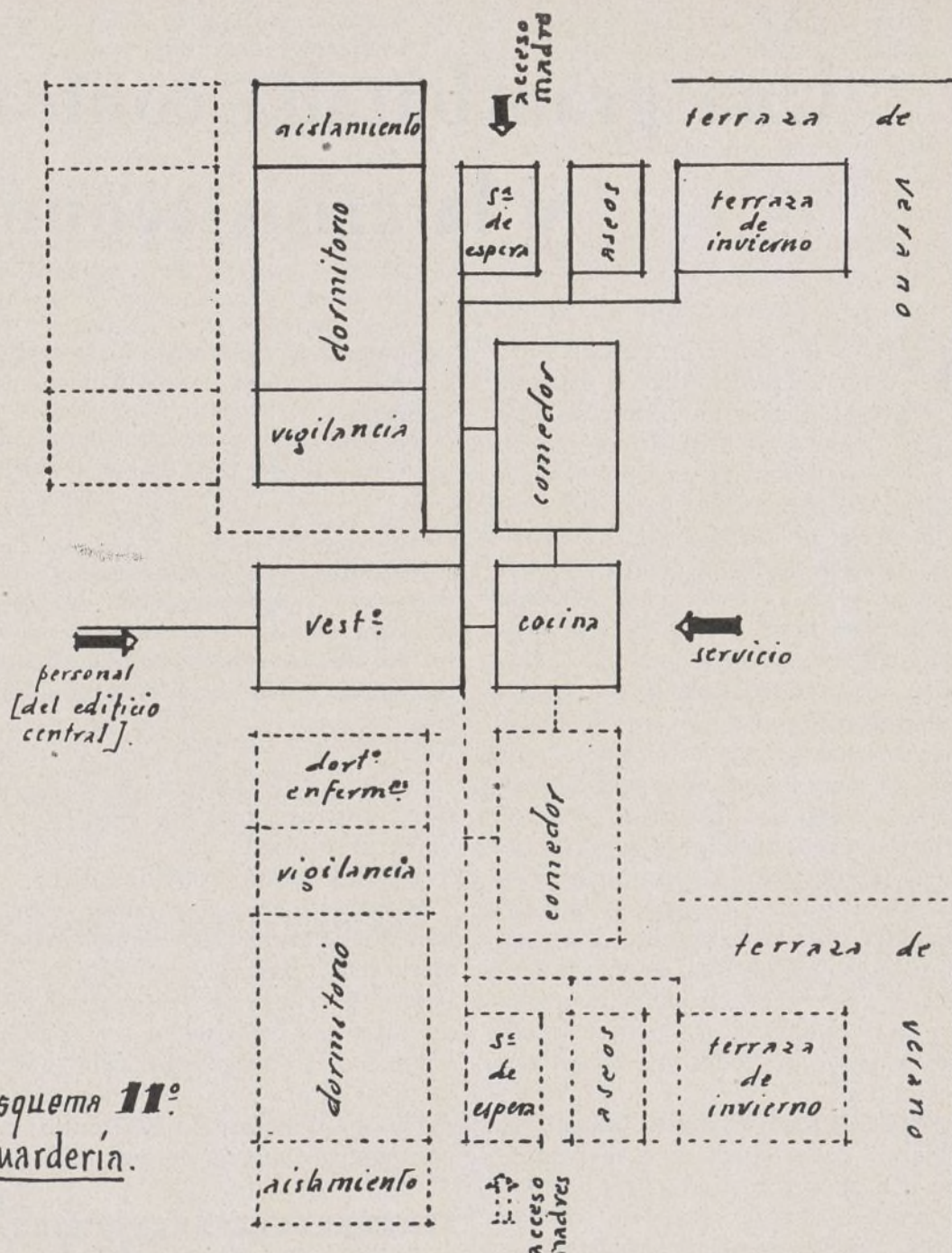
Servicio de guardería (esquema 11). Con fácil acceso para el personal desde el edificio central, como se indicaba en el esquema 1.º, con entradas independientes para las madres y el servicio, este núcleo de dependencias se caracteriza por la existencia del dormitorio de niños y solamente el sitio de guardia o vigilancia de la enfermera durante el día. En cambio, si se incluyera la casa-cuna de beneficencia (que en el esquema aparece de puntos), sin más que repetir simétricamente el mismo programa de necesidades aprovechando la cocina común, habría que añadir a dicha sala de vigilancia el dormitorio para las enfermeras que hubieran de alternar en la guardia. En uno u otro caso el dormitorio de niños y las estancias de las enfermeras deben estar separadas, aunque sólo por una mampara baja de cristales. Dentro de ese dormitorio de niños se proveerá también un local aparte con boxes de aislamiento.

Según las necesidades de la zona de población donde esté emplazado el centro que nos ocupa, estos dormitorios se repetirán las veces que sean precisas, en la forma que se indica en el esquema.

En cuanto a los servicios que se indican con los nombres de «terraza de invierno» y «terraza de verano», tienen por objeto: 1.º Disponer de lugares adecuados cubiertos, porticados y descubiertos para la estancia y recreo de los niños (juegos adecuados, etc.), aspecto tan interesante ya en la misión educativa de la Institución cuando el niño se acerca a los dos años, y 2.º Utilizar el local cubierto para la instalación de playa artificial (lámpara de cuarzo, etc.).

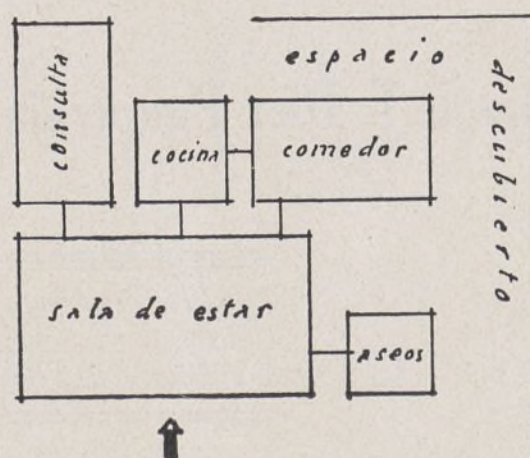
Queda con esto estudiado en sus características más esenciales lo que puede ser una Institución de puericultura de programa máximo; pero es evidente que este tipo de edificio tendrá su realización principal en las grandes ciudades; y siendo tan agobiador en nuestro país el problema de la sanidad y de la educación en el campo, o en los medios rurales, no quiero terminar este artículo sin mostrar un esquema de lo que podría ser una Institución de puericultura para estos lugares, incluido el servicio de guardería.

Bastaría (esquema 12) con un gran



esquema 11º
Guardería.

recinto que hiciera de vestíbulo, sala de espera, lugar de reuniones, etc., y un local (más o menos fraccionado en departamentos, si se podía) que sirviera de consulta, peso, ingreso (con su archivo), reconocimiento, almacén de ali-



esquema 12º
Institución de puericultura
en ambientes rurales.

mentos y medicaciones y pequeño laboratorio para cosas elementales, puesto que todas son funciones que podría desempeñar el médico del pueblo o el que enviara el centro primario de Higiene rural a cuya jurisdicción correspondiera el poblado, con la ayuda de alguna persona previamente preparada (que nunca faltaría).

En cuanto al servicio de guardería, una cocina y un local para comedor y lugar de reposo, separados simplemente por una mampara baja, en comunicación con un sitio amplio, más o menos descubierta, según conviniese, para recreo, baño de sol, bastaría para atender a esta función; y una dotación, por último, de aseos (incluido baños) completaría la Institución que se propone.

Los restantes servicios de alguna importancia (laboratorio, electricidad, dietética, etc.) los prestaría el correspondiente centro primario a que nos hemos referido antes.

ALFONSO JIMENO
Arquitecto.
Diplomado sanitario.

Una gran batalla contra la deflación y la crisis económica

EL 2 de junio el pueblo suizo ha votado acerca de una decisión de gran alcance económico y político. El objeto de esta consulta popular ha sido la política económica del país. La «iniciativa» prescribe a los órganos federales una política de lucha contra la crisis que, en sus líneas esenciales, recuerda los principios de la política escandinava y belga.

Suiza no ha sido invadida por la crisis mundial hasta 1931, en que se hicieron sentir los primeros síntomas. El número de parados se eleva rápidamente a más de 100.000. La crisis alcanza, en principio, la industria de la exportación, cuyos mercados y precios se contraen grandemente. A esto es preciso añadir las grandes pérdidas que los Bancos registran en sus establecimientos en el extranjero, principalmente en Alemania. La agricultura padece igualmente, a pesar de todas las tentativas de protección.

Durante los dos primeros años, las autoridades dejan que las cosas transcurran. En el curso del año 1934 deciden hacer una política de rebaja de salarios y de los precios para reconquistar los mercados extranjeros perdidos y para sanear las finanzas. Pero todas las tentativas han de encontrarse con la resistencia encarnizada de los Sindicatos, a pesar de que en conjunto el salario real de los obreros se mantuvo. En estos últimos meses, cuando la evolución sobre el mercado de las divisas, provocando una diferencia perjudicial entre los precios suizos y aquellos de los países unidos a la libra, es cuando las autoridades se decidieron a un nuevo asalto.

La iniciativa de la crisis sitúa la lucha contra la misma bajo el signo de mantener el poder de compra de todos los trabajadores de las ciudades y del campo. A este objeto, interesaba tanto mantener el salario real del obrero como el nivel de los precios de los productos del artesano. Y resulta que la lucha contra el paro dirige sus esfuerzos, en principio, al ensanchamiento del mercado interior.

A esta concepción general la iniciativa de la crisis junta un programa de democratización económica que comprende la regulación del mercado de las

capitales y el control de los *cárteles*, que en Suiza se han desarrollado con exuberancia.

Resumiendo, se puede designar este programa como una tentativa de movilizar la reserva del país para la lucha contra la crisis.

Suiza es, probablemente, hoy día el país más rico de la tierra. Desde hace más de cien años, o sea después del fin de las guerras napoleónicas, la Confederación no ha conocido una sola guerra, ni sacudida alguna de gravedad. Además, después del año 70 no se ha señalado crisis alguna de larga duración. Durante más de cincuenta años Suiza ha gozado de una prosperidad económica apenas interrumpida.

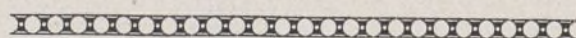
Mientras que otros países derrochaban sus riquezas en armamentos desmesurados, Suiza, económica y trabajadora, elevaba sus reservas de vida a un nivel que sólo podía ser comparado a aquel del obrero americano antes de la crisis. Para una población alrededor de cuatro millones de habitantes, no se contaban en menos de tres millones las

cartillas de ahorro. Los Bancos suizos se transforman en agentes de negocios de una enorme fortuna. El más pequeño de los siete grandes Bancos posee un capital en acciones muy superior al del mayor Banco holandés. Suiza administra una fortuna que representa más de la mitad de la riqueza de todos los Bancos ingleses.

En estas condiciones, la política desesperada de rebajar los salarios no está verdaderamente justificada; resultaría más perjudicial que útil. Por otro lado, la utilización de estas enormes reservas, lo mismo si habían sido gastadas en cierta medida, hace posible una lucha victoriosa contra la crisis. La iniciativa de la crisis no se distingue solamente por la lógica económica que se desprende de las experiencias de estos últimos años, sino que también corresponde a las condiciones económicas suizas.

La ofensiva contra los planes deflacionistas de las autoridades suizas parte de los Sindicatos. Sin embargo, encuentra muchos partidarios más allá del marco de las organizaciones obreras. Se ha formado un Comité de acción para combatir la crisis económica, al cual se han adherido los representantes de organizaciones obreras y de empleados, y también aquellos de la clase media campesina, como la *Bauernheimbewegung*. Este Comité es el organizador de la gran lucha contra el hombre.

El Partido Socialista, que dispone en bloque de un tercio de votos, se ha adherido inmediatamente a la iniciativa. Los Congresos de los dos grandes partidos burgueses, los libres pensadores y los conservadores católicos, se pronunciaron enérgicamente contra la iniciativa, lo mismo que el partido campesino, que se encuentra bajo la dirección de los grandes granjeros capitalistas. Pero este ataque contra la iniciativa de la crisis ha provocado vivas reacciones en el seno de los partidos burgueses y del pequeño campesino. En el partido de los libres pensadores hubo una disensión de las uniones de empleados, que por primera vez se separan de la dirección de la gran burguesía. En las organizaciones campesinas, los jóvenes, bajo la dirección del consejero nacional Muller, toman la defensa de la iniciativa



Almacén de tarjetas
postales y abanicos
al por mayor y menor

Hijo de F. Díez Pauperiña

Papelería - Imprenta
Objetos de escritorio
y artículos de piel

MAGDALENA, 32

Madrid

Teléfono 15123

de la crisis, y en varias regiones rurales, sobre todo en el cantón de Berna, ganan para su causa importantes masas de la población. La línea de demarcación que la iniciativa de la crisis ha trazado divide en dos los partidos burgueses. La lucha contra la política deflacionista reúne capas sociales que hasta el presente habían permanecido inaccesibles a la propaganda socialista.

Esta rebelión contra la dirección política de los grandes partidos burgueses con ocasión de la iniciativa de la crisis tiene ya, en los últimos meses, determinada la política del país. En todos los sitios el polvo explosivo de la iniciativa ha desgarrado los viejos partidos y llevado a la izquierda nuevas activas capas sociales. La Socialdemocracia, o al menos la burguesía de izquierda, simpatizante con la iniciativa, han podido lograr éxitos políticos considerables, particularmente en Basilea. Por otro lado, los partidos burgueses se han aliado a los grupos fascistas contra la iniciativa, y los sobresaltos del franco suizo han creado un pánico del que ellos esperan obtener provecho.

Apoyada por la democracia, la clase obrera de este pequeño país, rodeado de vecinos fascistas, ha pasado a la ofensiva. Más allá de sus cuadros ha formado este frente de trabajo, que, si sabe aprovecharse de la fuerza que re-

Irritada la masa obrera por la explotación y el mal trato que recibe de la clase patronal, no es buena propaganda la que vaya encaminada a aumentar esa irritación. En tal estado de ánimo, los trabajadores proceden ciegamente, cometen torpezas y realizan actos precipitados.

La propaganda debe tener por fin hacer reflexionar a los obreros y darles conciencia de sus intereses, de la posición que ocupan en la sociedad, de la magnitud de la obra que les corresponde llevar a cabo y de los medios más eficaces para efectuarla. Así se hacen convencidos, se forman excelentes luchadores y se crean sólidas y potentes organizaciones.

No está el toque en lograr que los obreros sólo sientan aborrecimiento hacia los patronos, sino en conseguir que se preparen bien mentalmente y acumulen los recursos necesarios para cerrar contra la explotación ejercida por aquéllos y ponerle término cuanto antes.

Cuanto más acertadamente se conduzcan los explotados, mayor será su mejoramiento y más se aproximarán a su completa emancipación.

PABLO IGLESIAS

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

presenta, está llamado a decidir la suerte del país.

Aunque la iniciativa de hacer frente

a la crisis mediante medidas que rebasaban las normas constitucionales ha sido rechazada por la mayoría del pueblo suizo, en el referéndum verificado el día 2 de junio, la votación alcanzada por las fracciones democráticas que se han puesto a su lado significa un enorme paso de avance, y la diferencia de votos es tan pequeña, que permite concebir la esperanza en una victoria próxima, dentro del cuadro de la ley y mediante la capacitación de los ciudadanos de Suiza, la nación en que el ejercicio del sufragio está más desarrollado.

El resultado del plebiscito fué de 566.000 votos las derechas, por 424.000 en favor de la iniciativa. Hubo mayoría de izquierda en cinco cantones, y en 20, contraria.

Las izquierdas vencieron en los cantones de Berna, Argovia, Grisons, Basilea (campo) y Schaffhouse.

El resultado ha producido hondo malestar a las derechas, por haber conquistado los socialistas cerca de cien mil votos más de los que suponían. ¡Hasta en el cantón del Vaud, esencialmente aldeano, han sido millares los votos de izquierda!

Suiza sigue, pues, su marcha ascendente hacia la democracia socialista.

J. ARAMBURU ROIG

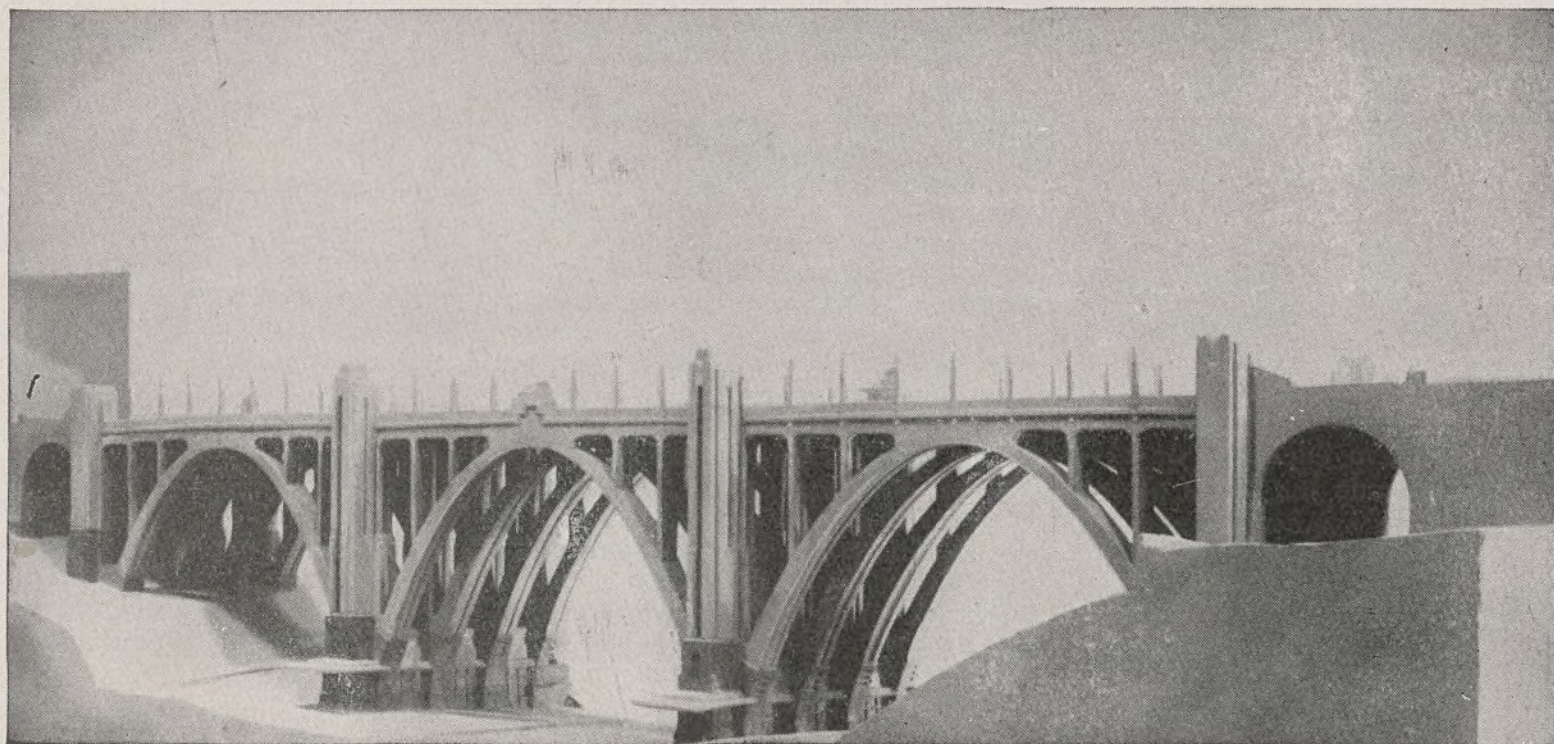
Fomento de Obras y Construcciones

S. A.

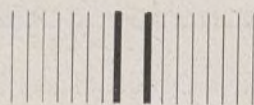
Madrid - Barcelona - Zaragoza

Oficina en MADRID:

Plaza de las Cortes, número 9

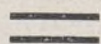


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

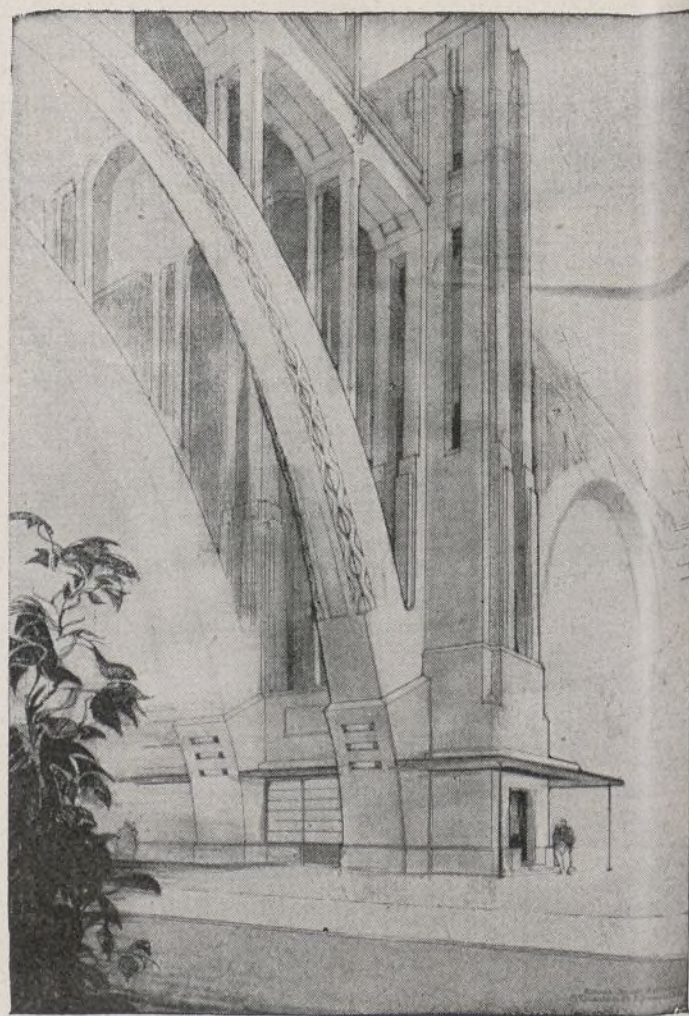
en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873



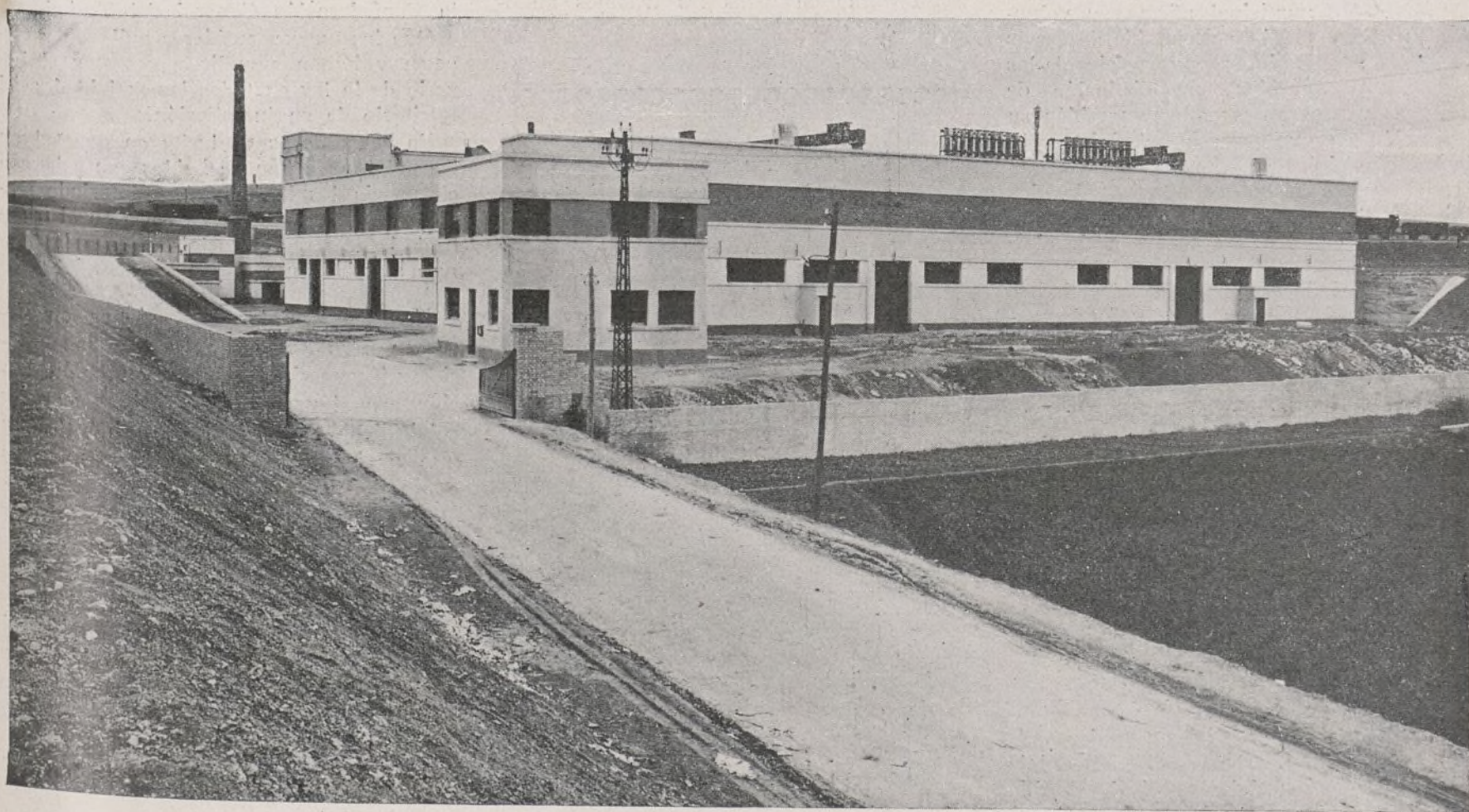
MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construido en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 18, pral. izquierda
MADRID

Teléfono núm. 15047

La Federación Francesa de Servicios públicos

Nuestro fraternal colega «La Fédérati6n», 6rgano oficial de la Federaci6n nacional francesa, insert6, con motivo de las 6ltimas elecciones municipales celebradas en la naci6n vecina, una alocuci6n, de la que quedan traducidos los siguientes p6rrafos:

A lo margen de todos los sectores electorales, el personal municipal afirma su voluntad inquebrantable de servir los intereses generales de los pueblos, sin distinción de etiquetas y programas; afirma también su aspiración de que para la administración de los Municipios se adopten métodos modernos, y que se sobreponga a todos los intereses el supremo interés social, organizando la vida local en forma racional y humana.

El proletariado municipal, al servicio exclusivo de las Comunas, está profundamente adherido al principio de la autonomía municipal y a la teoría de la administración directa de los grandes servicios.

La administración local es una ciencia y un oficio, y como todo oficio y toda ciencia, se aprende, se mejora y se amplía con el estudio y con la práctica. Estos conocimientos, adquiridos a lo largo de una labor persistente y atenta, los ofrece el funcionariado local a los que mañana sean llamados a regir las Haciendas locales.

Agrupado a la Federación Nacional de Servicios Públicos y a la Confederación General del Trabajo, y, en consecuencia, con la solidaridad de la clase obrera, el proletariado municipal reclama:

La aplicación de todas las ventajas concedidas al resto de los empleados públicos, incluso, y especialmente, la inamovilidad en el empleo. Estando, como están, al servicio de su función, los empleados y obreros municipales esperan, sea cualquiera el resultado de las elecciones, poder lle-

gar al final de su carrera sin temor a los excesos del Poder y a los abusos de la autoridad.

Salario y personalidad en armonía con el coste de la vida y con la capacidad profesional exigida.

Beneficio del retiro para todos, sin excepciones de ninguna clase.

Aplicación del seguro social de acuerdo con lo preceptuado en las leyes.

Aplicación de la jornada semanal de cuarenta horas en todos los trabajos municipales.

Ha llegado a nuestro poder un largo y documentado manifiesto publicado en el pasado mes de mayo por los concejales elegidos el 12 de abril de 1931 en Zafra (Badajoz), actualmente destituidos de aquel Ayuntamiento.

El alegato de nuestros amigos es irrefutable, y en él se demuestra que la inspección que en dicho Ayuntamiento verificó el delegado gubernativo, señor Valencia, no solamente no ha podido probar ningún cargo contra los concejales destituidos, sino que lo que está demostrado es que tanto la destitución como la inspección se hicieron por objetivos meramente políticos.

Los concejales destituidos del Ayuntamiento de Zafra han rendido al vecindario con este manifiesto cumplida cuenta de toda su actuación, que el pueblo sabe que allí, como aquí y en otros sitios, sus mandatarios socialistas cumplen escrupulosamente con su deber.

El Sr. Valencia, que actuó como delegado gubernativo, suponemos será el asesino de nuestro camarada Rubio.

Que se practique una política inflexible en materia de higiene y salubridad.

Que se intensifique la lucha contra los cuchitriles en que ha de vivir la clase obrera y en favor de grandes núcleos de casas baratas y sanas.

Intensificación de obras públicas en todas las Comunas para contribuir a la solución del problema del paro, que se resuelve fácil y definitivamente con el Plan de Renovación Económica propugnado por la Confederación General del Trabajo.

Que los nuevos regidores apliquen y respeten y hagan cumplir y respetar el imperio de la ley en todas las actividades del territorio de su jurisdicción.

En estas horas de lucha en que sobran las palabras y han de hablar con soberana elocuencia los hechos, el proletariado municipal de Francia afirma su fe en el triunfo de la democracia social contra toda amenaza fascizante.

No se vislumbran elecciones en España; pero no será poco que las anteriores líneas sirvan de preocupación diaria para el personal municipal, por ser reivindicaciones mínimas e idénticas a que aspiramos, al igual que nuestros compañeros de Francia.

Y existiendo también las mismas necesidades públicas de urgente necesidad por parte de los Ayuntamientos de España, al igual que en la nación vecina, sea también de preocupación al mismo tiempo que de preparación para abordar los problemas y convertirlos en realidad por los hombres que, cuando sea, vayan a los Ayuntamientos de España en nombre y representación del proletariado.

ANTONIO SEPTIEM
Diputado a Cortes.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

*Entidad para la venta al
por menor y mayor de ar-
tículos de comer, beber y ar-
der de todas clases, de cal-
zados diversos y vinos
variados.*

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: LIBERTAD, 34. Tel. 14033

Zapatería: GRÁVINA, 16. - Objetos de escritorio:
LIBERTAD, 34

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930.—Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967.—Pilar de Zaragoza, 41.
Teléfono 54826.—Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

*Productos inmejorables.
Precios de competencia.
Exactitud en la medida y
peso. Bodegas propiedad en
Yébenes, Mora y Madrid-
jos (Toledo).*

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

Democracia

Director, **Andrés Saborit Colomer**; subdirector, **José Castro Taboada**;
administrador, **Mariano Rojo González**

Se ha comenzado a publicar el sábado 15 de junio último un semanario con el título de *Democracia*, inspirado en las viejas y gloriosas tradiciones de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español.

El éxito obtenido por la nueva publicación ha sido tan enorme, que ha superado las mayores ilusiones.

Como artículo de entrada, *Democracia* ha publicado, a toda plana, un trabajo original debido a la prestigiosa pluma de Julián Besteiro, el ilustre ex presidente de las Cortes constituyentes, en el que ha vuelto a hacer un alarde de sus profundos conocimientos acerca del marxismo.

Sólo por ese trabajo vale la pena de leer *Democracia* y de conservar este primer ejemplar, como algo excepcional, que la pasión podrá negar en vano, pretendiendo herir a uno de los más altos prestigios del Socialismo.

El resto de la colaboración—toda ella muy escogida—ha sido igualmente muy elogiada.

He aquí una relación de redactores y colaboradores de *Democracia*:

REDACTORES

Municipios, por **Manuel Muño Arroyo**, ex diputado a Cortes y ex concejal del Ayuntamiento de Madrid. Tierra y Trabajo, por **Lucio Martínez Gil**, diputado a Cortes y ex concejal del Ayuntamiento de Madrid. Hombres y hechos, por **Antonio Atienza**, fundador del Partido Socialista Obrero Español. Temas sindicales, por **Trifón Gómez San José**, diputado a Cortes y ex concejal del Ayuntamiento de Madrid. Transportes, por **Celestino García Santos**, ex diputado a Cortes y ex concejal del Ayuntamiento de Madrid. Diputaciones, por **Mariano Rojo González**, ex diputado a Cortes y ex diputado provincial. Vida internacional, por **José García García**, bibliotecario. Parnasillo, por **Felipe Pascual Herretero**. Cooperación, por **Regino González**. Pedagogía, por **Manuel Alonso Zapata**, director de Graduados y diputado Cortes, y **Dionisio Correás**, maestro nacional. Trabajadores de la Enseñanza, por **Fermin Corredor**, maestro nacional y director de Graduados. Teatros, por **Francisco Núñez Tomás**, ex diputado a Cortes y publicista.

Seguros sociales, por **Manuel Vigil**, ex diputado a Cortes. Cines, por **Ramiro Gómez Zurro**. Justicia, por **José Prat García**, abogado y diputado a Cortes. Reformas agrícolas, por **Esteban Martínez Hervás**, perito agrícola y diputado a Cortes. Deportivas, por **Federico López de la Osa y Manuel Rojo**. La experiencia de la vida, por **Fermin Blázquez**, diputado a Cortes. Economía y finanzas, por **Vicente de Orche**. El agro y su reforma, por **León García Bernardo**, perito agrícola y vocal del Consejo ejecutivo de Reforma agraria. Notas de actualidad, por **Eleuterio del Barrio**, del Sindicato Nacional Ferroviario.

Dibujante, **Antonio Cabrera**, ex diputado a Cortes.

COLABORADORES

Julián Besteiro Fernández, catedrático y diputado Cortes. **Antonio Zozaya**, académico y publicista. **Juan José Morato**, fundador del Partido Socialista Obrero Español. **Matilde Huici**, abogada. **Pedro Rico**, abogado, ex diputado a Cortes y ex alcalde de Madrid. **Manuel González Ramos**, diputado a Cortes. **José Valcárcel**, médico. **Alvaro de Albornoz**, abogado y ex presidente del Tribunal de Garantías. **Gregorio Guerra**, del Sindicato Nacional Ferroviario. **Tomás Álvarez Angulo**, escritor y diputado a Cortes. **Francisco Sánchez Llanes**, secretario de la Federación Nacional de Obreros en Piel. **Antonio Mairal**, diputado a Cortes. **Luis Prieto**, médico y diputado a Cortes. **José Gómez Osorio**, ex diputado a Cortes y ex concejal de Salamanca. **Antonio Sep-**

oooooooooooooooooooooooooooo

Hemos recibido de Buenos Aires la Memoria del Congreso de Sociedades de Fomento, convocado por el Grupo Comunal Socialista, y los siguientes folletos: «El Partido Socialista Argentino y el movimiento militar del 6 de septiembre»; «Programa de acción socialista municipal», por el Dr. Adolfo Dickmann; «El Partido Socialista y el salario mínimo»; «El Partido Socialista frente a las facciones de la política criolla»; «Los socialistas en el Concejo deliberante» y «Salarios, monera y cambios», por el Dr. Enrique Dikmann, todas estas obras de gran interés.

tiem, secretario de la Federación de Trabajadores de Municipios de España y diputado a Cortes. **Ricardo Neira**, de Barcelona. **Gregorio Lana**, de Irún. **Romualdo Rodríguez Vera**, diputado a Cortes. **Alfonso Calzada**, de Bilbao. **Eugenio Arauz**, ex diputado a Cortes y ex concejal del Ayuntamiento de Madrid. **Vicente Romera**, médico, de Córdoba. **Antonio Roma Rubies**, catedrático y ex diputado a Cortes. **Salvador García**, médico. **Francisco Azorin**, arquitecto y ex diputado a Cortes. **Manuel Freire**, ingeniero industrial. **Eduardo Álvarez Herrero**, ex concejal del Ayuntamiento de Madrid. **Cipriano Santillana**, ex alcalde de Cañillas. **Leonardo Rodríguez**, ex alcalde de Puertollano. **José Cañizares**, ex alcalde de Villena. **Miguel R. Seisdedos**. **Pedro Mirón García**, de Malpartida de Plasencia. **Victor Gómez**, secretario del Sindicato minero y ex concejal de La Arboleda. **Alejandro Sánchez**, director de «Avance», de Plasencia. **José Vives Vives**, ex concejal de Elche. **Bienvenido Santos**, diputado a Cortes. **Manuel Suárez Castro**, ex diputado provincial de Orense. **Antonio Ramos**, diputado a Cortes. **Constantino Salinas**, ex presidente de la Diputación foral de Navarra. **Juan Antonio Suárez**, ex director de «La Aurora Social», de Oviedo. **Narciso Vázquez**, ex diputado a Cortes y ex presidente de la Diputación provincial de Badajoz. **Joaquín Adsuar**, médico, de Cádiz. **Licinio Avila**, de Avila. **Miguel Santos**, ex concejal de Castellón. **Antonio Serrano**, ex concejal de Elche. **Manuel Escudero**, de Murcia. **José Bernabéu**, director de «El Popular», de Gandía. **Ramón Morcillo**, maestro, de Socuéllamos. **Francisco Granados**, de San Juan de Aznalfarache. **Juan Samper**, ex alcalde de Torrevieja. **Joaquín Escofet**, de Barcelona. **Corpus Dorronsoro**, ex concejal de Pamplona. **Ricardo Herreros Pérez**, de Anguiano. **Anselmo Trejo Gallardo**, abogado, de Badajoz. **José María Soler**, perito agrícola y vocal del Consejo ejecutivo de Reforma agraria. **Andrés Nieto Carmona**, ex alcalde de Mérida. **José Hernández**, ex concejal de Almansa. **Juan Barceló**, de Elche. **Felipe Carrero**, de Bilbao, fundador del Partido Socialista Obrero Español. **Manuel López**, de Maside. **Federico G. Ponce**, de Granada. **Enrique Cubillo**, director de Graduados. **Augusto Vivero**, publicista. **Sadi de Buen**, médico. **Juan Campos Villagrán**, ex concejal de Trebujena. **Eustaquio Cañas**, ex concejal de Baracaldo. **Juan Lamóneda**, presidente de la Federación de Trabajadores de Municipios de España. **Xanti de Meabe**, periodista. **José Cernadas**, tipógrafo. **Felipe Parcha**, de San Sebastián. **Juan Iniesta**, maestro nacional. **Victoria Kent**, abogada y ex directora general de Prisiones. **Juan Codina**, de Manlleu. **Félix Gordón Ordás**, diputado a Cortes. **J. Aranda Montes**, de Sevilla.

Identificación histórica del Estado y del Municipio

REPETIDO esta vez por el doctor Angulo, en un artículo que publica *El Municipio Español* — número de marzo-abril, he leído uno de los más fundamentales errores del siglo pasado: la identificación histórica del Estado y del Municipio. Me parece que va siendo ya hora de salir constantemente al encuentro de esos que Bacon llamó ídolos y que ahora decimos fetiches, tabú, totem, con la pretensión un poco ambiciosa, pero legítima, de ir depurando nuestra doctrina municipalista, que con el tiempo se anquilosa y se petrifica, tornándose un tanto herética.

A mucha gente nos gusta enriquecernos de ideas; es uno de los más nobles afanes del hombre; pero no se nos puede exigir a todos la tarea de contrastar la ley de las monedas que recibimos, para averiguar si es oro todo lo que reluce en ellas: triste desolación la nuestra si alguna vez pudiéramos conocer el valor del acervo adquirido con tanta fatiga: apenas si podríamos entrever unos pequeños residuos de metal rico y utilizable, entre plomo y escorias. Sospecho que el vil metal de esa moneda que digo tiene cierto brillo inconfundible de extranjería, aunque no hay fronteras en estos dominios del pensamiento. A nosotros se nos ha ofrecido con un recio cuño en donde aparece la efigie de D. Gumersindo de Azcárate o de algún otro sociólogo mas o menos barbado de su tiempo, y ya basta: la hemos aceptado sin más como buena. Y siempre fué de esta manera, siguiendo dócilmente las direcciones impuestas por las aristocracias del pensamiento, la masa bien dotada espiritualmente, e inquieta ante los problemas humanos, porque crisol, troquel y yunque son, en este menester, armas geniales.

Y así se van perpetuando los errores en el tiempo de una manera alarmante, y crisan nuestros nervios a cada paso. Su contumacia impertinente despierta y agudiza nuestros afanes revolucionarios. ¡Ah si las ideas tuvieran cabeza! Pero no la tienen, que no es poca fortuna para ellas y para la Humanidad.

Otro de los errores que sugiere el doctor Angulo en su trabajo es el de la procedencia histórica del Municipio sobre el Estado; pero en esto tiene la precaución de aludir al Estado nacional, y de esta manera acierta. Porque sin duda que el Municipio es anterior al Estado nacional; pero es también anterior a la ciudad-Estado. Ya en los primeros tiempos de su vieja historia se comprueba la división de los imperios egipcios en cuarenta y dos distritos, en la cual división se adivina como base necesaria el Municipio. Como existió, sin duda, antes que en Grecia, en Asia Menor y en todos los lugares de la tierra en donde grupos humanos arraigaron para crear una cultura más vie-

oooooooooooooooooooooooooooooooo

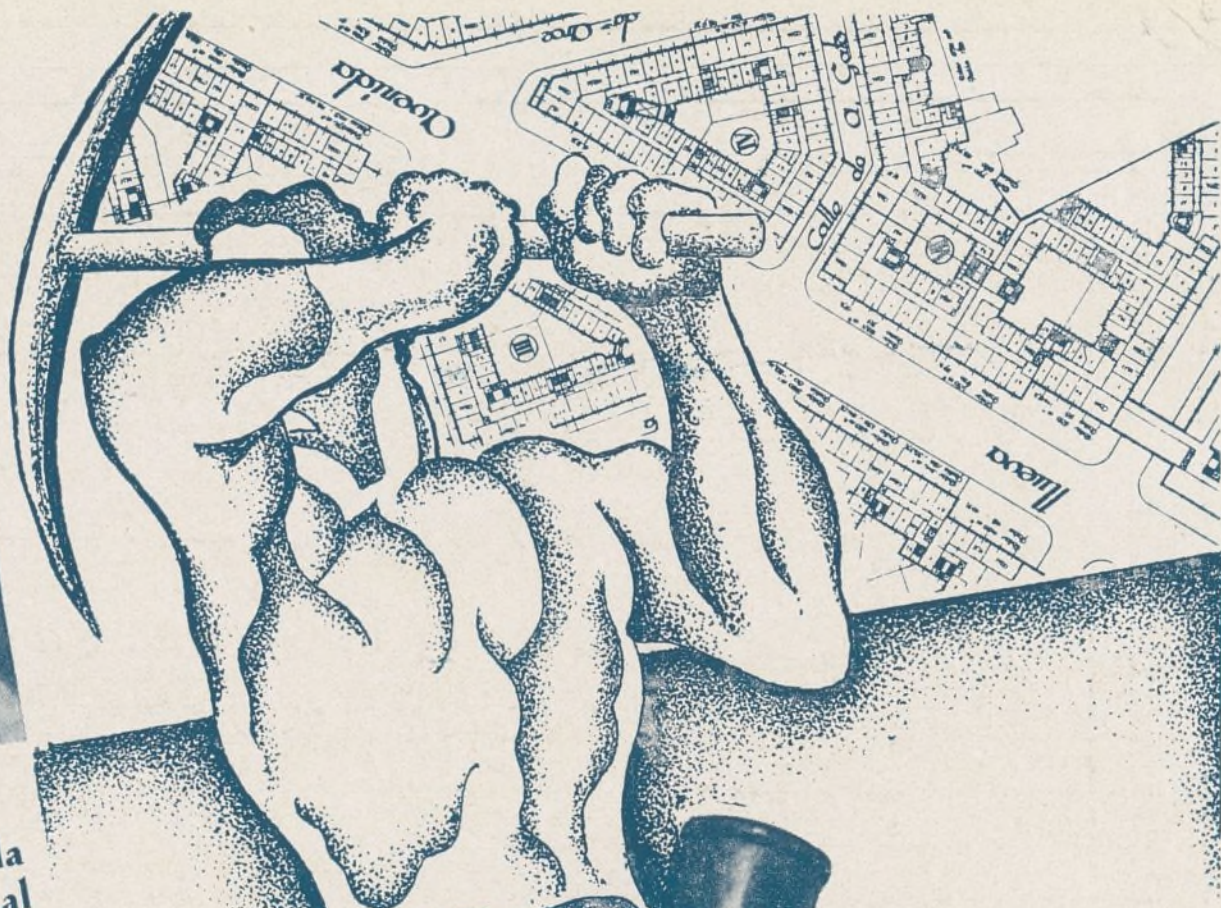
¿Qué cristianismo es ese de los fariseos que se colocan resueltamente al lado de los poderosos de la tierra y abandonan a los pobres de cuerpo y de espíritu, a los que no tienen una piedra donde reposar su cabeza, y sienten hambre y sed de justicia? ¿Qué evangelización es la suya cuando piden la pena de muerte para centenares y millares de adversarios suyos, que, aun cuando no fuesen guiados por un ideal, sino por maldad, ya habrán de encontrar el castigo de sus pecados en penas horribles eternas? ¿Qué clase de piedad es la suya que entiende que, cual el insaciable Moloch, necesita la ofrenda de sangre humana el manso y tierno Jesús de Nazaret, que para evitar el derramamiento de la sangre, ajena ofrendó, como ejemplo de abnegación, la suya? ¿No es esa sangre la que se adora en el sacrificio de la misa, para que no sea derramada la de otras víctimas? Toda esta sublime belleza del cristianismo es olvidada por los enemigos de la razón, como si el mártir de Galilea no hubiera empleado su sencilla y persuasiva elocuencia no en cegar y embrutecer las inteligencias de sus oyentes, sino en convencerlos con razonamientos, y por ello no hubiese sido sacrificado por los adversarios del pensar. De igual modo que en el Decálogo no se dice «aniquilarás a tus enemigos», sino «no matarás», igualmente el adoctrinador de los nacidos de madre no les dijo «vered la sangre de quienes me nieguen», sino «¡amaos los unos a los otros!»

ANTONIO ZOZAYA

ja que la del Egeo, porque el sistema municipal es la forma donde plasma necesariamente la inquietud errante de las tribus; es la consecuencia lógica e inmediata del sedentarismo. Engels, embebido en el materialismo histórico, se duele, como de una verdadera catástrofe, de que los griegos pierdan su constitución tribal y sea ya en tiempos de Klistenes el lugar de la residencia, y no el lazo de la gens, motivo y causa de la clasificación y base de la organización social y política. La consideración de que el Municipio egipcio es anterior a la ciudad-Estado, o bien que el *demen* griego es anterior al Estado nacional, no creo que pueda ser, sin embargo, de gran utilidad para sentar ninguna primacía del uno sobre el otro — del Municipio sobre el Estado — ni para deducir consecuencia apreciable.

En cuanto al error de identificar la ciudad-Estado con el Municipio, creo no son necesarios muchos esfuerzos para convencernos de que un Estado que sea al mismo tiempo Municipio es, sencillamente, una monstruosidad. Es el carácter limitado, a veces local del Estado clásico de los griegos lo que origina este confusionismo lamentable. Pero tengamos muy en cuenta que las más de las veces, y principalmente en el florecimiento de la cultura antigua, las ciudades-Estados tienen un territorio amplio donde se asientan muchos núcleos urbanos con una administración autónoma, que son el precedente más genuino de los Municipios modernos; el Atica estuvo dividida en cien distritos municipales. Pero aun en el caso de la ciudad única en todo el territorio del Estado, no debemos dejarnos guiar por la forma, cuando el elemento que debe guiarnos para hacer una clasificación justa es la función, y ésta ha de ser necesariamente distinta y esencialmente diferente. En este sentido, Estado y Municipio son dos términos irreconciliables, dos términos que se excluyen; pueden, es verdad, poseer la misma forma externa, pero no la misma función. Es decir, que pueden ser homólogos, pero nunca análogos.

JOSÉ MARÍA GARRIDO



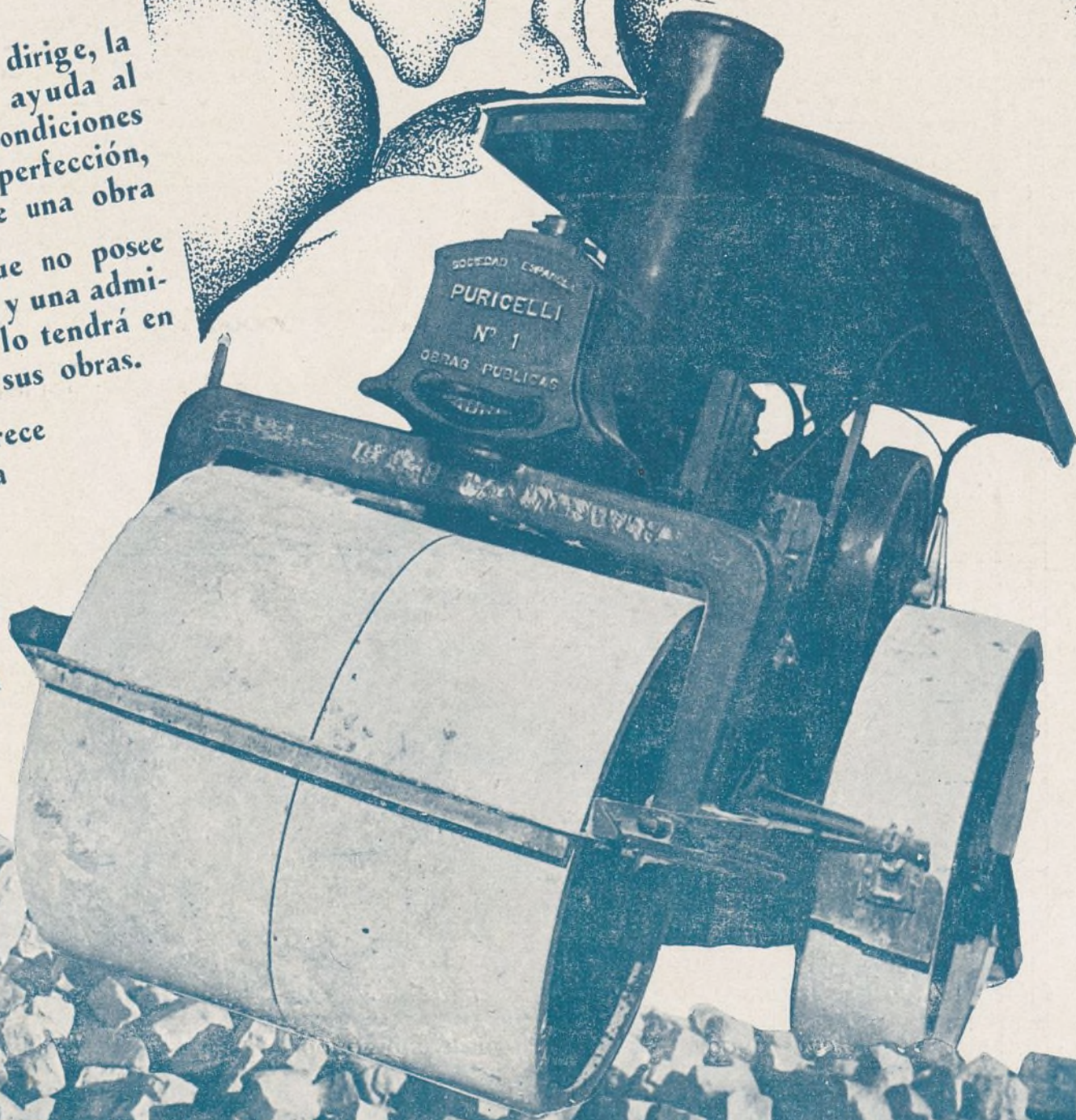
La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**

Manuel Silvela, 1
Madrid



PURICELLI

tema
asma
e de
ica e
ngels,
órico,
atás-
su
mpos
encia,
cau-
a or-
consi-
cio es
n que
estado
, sin
entar
otro
— ni
ble.
ar la
creo
uerzos
Estado
io es,
d. Es
al del
e ori-
. Pero
s más
el flo-
a, las
ritorio
os nú-
ración
e mas
os; el
distritos
de la
io del
ar por
e debe
icación
de ser
almen-
tado y
econci-
luyen;
misma
a fun-
omólo-

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536